

BOLETÍN
OFICIAL
DE LA
DIÓCESIS
DE CORDOBA



VOL. CLIX

Enero-Marzo 2018

OBISPADO DE CÓRDOBA
C/. Torrijos, 12- Teléfono 957.49.64.74
Año CLVIII - Depósito Legal: CO 17 - 1958 - ISSN 1697-879 X
Imprime: Impresiones Guadajoz s.l.l.

ÍNDICE

I. SANTO PADRE

MENSAJES

- 52 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales..... 9
- XXXIII Jornada Mundial de la Juventud 17

HOMILÍAS

- Santa Misa en la solemnidad de la Epifanía del Señor
(06.I.18) 26
- Jornada Mundial del migrante y del refugiado (14.I.18) 29
- Jornada Mundial de la Vida Consagrada (02.II.18)..... 32
- Santa Misa Crismal (29.III.18)..... 36
- Vigilia Pascual (31.III.18)..... 42

II.- VIDA DE LA DIÓCESIS

A. OBISPO DIOCESANO

1.- CARTAS SEMANALES

- "El día 9 de enero hace trece años" (07-I-18)..... 47
- "Dios sigue llamando" (14-I-18)..... 50
- "Fue tu diestra quien lo hizo..." (Ex 15, 16). (21-I-18)..... 53
- "Atrévete a ser misionero..." Jornada de la Infancia Misionera (28-I-18)..... 56
- "La Vida Consagrada, encuentro con el Señor" (04-II-18)..... 59

- "Comparte lo que importa". Manos Unidas (11-II-18)..... 62
- "Cuaresma, tiempo de gracia, camino hacia la Pascua (18-II-18)..... 65
- "Buscad mi rostro" (25-II-18)..... 68
- "Señor, tú tienes palabras de vida eterna" (04-III-18) 71
- "Mirad a Jesucristo, sólo en él hay salvación" (11-III-18)..... 74
- "Apóstoles para los jóvenes". Día del Seminario (18-III-18) 76
- "Vayamos y muramos con Él" (25-III-18)..... 79

2.- OTRAS CARTAS

- Carta de Adhesión a la candidatura de "Medina Azahara" para su designación como Patrimonio de la Humanidad..... 82
- A todos los sacerdotes, consagrados y fieles laicos del Arciprestazgo de Peñarroya-Pueblonuevo-Fuente Obejuna sobre la Visita Pastoral 84
- Colecta para los Santos Lugares en el Viernes Santo 2018 86

3.-ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO 88

4.- NOMBRAMIENTO DE LA CONGREGACIÓN PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

- Nombramiento del Sr. Obispo como miembro de la Congregación para las Causas de los Santos (Original y traducción) 104

5.- VISITAS PASTORALES DEL SR. OBISPO

- Crónica de la Visita Pastoral al Arciprestazgo de Peñarroya-Pueblonuevo-Fuente Obejuna 106

B.- SECRETARÍA GENERAL

1.-NOMBRAMIENTOS..... 119

2.- DECRETOS

- Decretos de Hermandades y Cofradías 122
- Decreto en la solemnidad de San José 123
- Decreto de dispensa para el Viernes Santo 124

3.- CONSEJOS DIOCESANOS

- Crónica de la reunión del Consejo Diocesano de Pastoral (14-II-18)..... 126

4.- SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN PARTICIPADO EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES 133

5.-NECROLÓGICAS 134

III. OBISPOS DEL SUR

- Comunicado de la CXXXIX Asamblea de los Obispos del Sur 139
- Nota de los Obispos del Sur ante la ley 8/2017 para garantizar los derechos, la igualdad de trato y no discriminación de las personas LGTBI y de sus familiares en Andalucía 142

SANTO

PADRE

SANTO PADRE. MENSAJES

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 52
JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

«La verdad os hará libres» (Jn 8, 32).

Fake news y periodismo de paz

Queridos hermanos y hermanas:

En el proyecto de Dios, la comunicación humana es una modalidad esencial para vivir la comunión. El ser humano, imagen y semejanza del Creador, es capaz de expresar y compartir la verdad, el bien, la belleza. Es capaz de contar su propia experiencia y describir el mundo, y de construir así la memoria y la comprensión de los acontecimientos.

Pero el hombre, si sigue su propio egoísmo orgulloso, puede también hacer un mal uso de la facultad de comunicar, como muestran desde el principio los episodios bíblicos de Caín y Abel, y de la Torre de Babel (cf. Gn 4,1-16; 11,1-9). La alteración de la verdad es el síntoma típico de tal distorsión, tanto en el plano individual como en el colectivo. Por el contrario, en la fidelidad a la lógica de Dios, la comunicación se convierte en lugar para expresar la propia responsabilidad en la búsqueda de la verdad y en la construcción del bien.

Hoy, en un contexto de comunicación cada vez más veloz e inmersos dentro de un sistema digital, asistimos al fenómeno de las noticias falsas, las llamadas «*fake news*». Dicho fenómeno nos llama a la reflexión; por eso he dedicado este mensaje al tema de la verdad, como ya hicieron en diversas ocasiones mis predecesores a partir de Pablo VI (cf. Mensaje de 1972: «*Los instrumentos de comunicación social al servicio de la verdad*»). Quisiera ofrecer de este modo

una aportación al esfuerzo común para prevenir la difusión de las noticias falsas, y para redescubrir el valor de la profesión periodística y la responsabilidad personal de cada uno en la comunicación de la verdad.

1. ¿Qué hay de falso en las «noticias falsas»?

«*Fake news*» es un término discutido y también objeto de debate. Generalmente alude a la desinformación difundida online o en los medios de comunicación tradicionales. Esta expresión se refiere, por tanto, a informaciones infundadas, basadas en datos inexistentes o distorsionados, que tienen como finalidad engañar o incluso manipular al lector para alcanzar determinados objetivos, influenciar las decisiones políticas u obtener ganancias económicas.

La eficacia de las fake news se debe, en primer lugar, a su naturaleza mimética, es decir, a su capacidad de aparecer como plausibles. En segundo lugar, estas noticias, falsas pero verosímiles, son capciosas, en el sentido de que son hábiles para capturar la atención de los destinatarios poniendo el acento en estereotipos y prejuicios extendidos dentro de un tejido social, y se apoyan en emociones fáciles de suscitar, como el ansia, el desprecio, la rabia y la frustración. Su difusión puede contar con el uso manipulador de las redes sociales y de las lógicas que garantizan su funcionamiento. De este modo, los contenidos, a pesar de carecer de fundamento, obtienen una visibilidad tal que incluso los desmentidos oficiales difícilmente consiguen contener los daños que producen.

La dificultad para desenmascarar y erradicar las fake news se debe asimismo al hecho de que las personas a menudo interactúan dentro de ambientes digitales homogéneos e impermeables a perspectivas y opiniones divergentes. El resultado de esta lógica de la desinformación es que, en lugar de realizar una sana comparación con otras fuentes de información, lo que podría poner en discusión positivamente los prejuicios y abrir un diálogo constructivo, se corre el riesgo de convertirse en actores involuntarios de la difusión de opiniones sectarias e infun-

dadas. El drama de la desinformación es el desacreditar al otro, el presentarlo como enemigo, hasta llegar a la demonización que favorece los conflictos. Las noticias falsas revelan así la presencia de actitudes intolerantes e hipersensibles al mismo tiempo, con el único resultado de extender el peligro de la arrogancia y el odio. A esto conduce, en último análisis, la falsedad.

2. *¿Cómo podemos reconocerlas?*

Ninguno de nosotros puede eximirse de la responsabilidad de hacer frente a estas falsedades. No es tarea fácil, porque la desinformación se basa frecuentemente en discursos heterogéneos, intencionadamente evasivos y sutilmente engañosos, y se sirve a veces de mecanismos refinados. Por eso son loables las iniciativas educativas que permiten aprender a leer y valorar el contexto comunicativo, y enseñan a no ser divulgadores inconscientes de la desinformación, sino activos en su desvelamiento. Son asimismo encomiables las iniciativas institucionales y jurídicas encaminadas a concretar normas que se opongan a este fenómeno, así como las que han puesto en marcha las compañías tecnológicas y de medios de comunicación, dirigidas a definir nuevos criterios para la verificación de las identidades personales que se esconden detrás de millones de perfiles digitales.

Pero la prevención y la identificación de los mecanismos de la desinformación requieren también un discernimiento atento y profundo. En efecto, se ha de desenmascarar la que se podría definir como la «*lógica de la serpiente*», capaz de camuflarse en todas partes y morder. Se trata de la estrategia utilizada por la «*serpiente astuta*» de la que habla el Libro del Génesis, la cual, en los albores de la humanidad, fue la artífice de la primera fake news (cf. Gn 3,1-15), que llevó a las trágicas consecuencias del pecado, y que se concretizaron luego en el primer fratricidio (cf. Gn 4) y en otras innumerables formas de mal contra Dios, el prójimo, la sociedad y la creación.

La estrategia de este hábil «*padre de la mentira*» (Jn 8,44) es la mimesis, una insidiosa y peligrosa seducción que se abre camino en el corazón del hombre con argumentaciones falsas y atrayentes. En la narración del pecado original, el tentador, efectivamente, se acerca a la mujer fingiendo ser su amigo e interesarse por su bien, y comienza su discurso con una afirmación verdadera, pero sólo en parte: «¿*Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?*» (Gn 3,1). En realidad, lo que Dios había dicho a Adán no era que no comieran de ningún árbol, sino tan solo de un árbol: «*Del árbol del conocimiento del bien y el mal no comerás*» (Gn 2,17). La mujer, respondiendo, se lo explica a la serpiente, pero se deja atraer por su provocación: «*Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: “No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis”*» (Gn 3,2). Esta respuesta tiene un sabor legalista y pesimista: habiendo dado credibilidad al falsario y dejándose seducir por su versión de los hechos, la mujer se deja engañar. Por eso, enseguida presta atención cuando le asegura: «*No, no moriréis*» (v. 4). Luego, la deconstrucción del tentador asume una apariencia creíble: «*Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal*» (v. 5). Finalmente, se llega a desacreditar la recomendación paternal de Dios, que estaba dirigida al bien, para seguir la seductora incitación del enemigo: «*La mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atractivo a los ojos y deseable*» (v. 6). Este episodio bíblico revela por tanto un hecho esencial para nuestro razonamiento: ninguna desinformación es inocua; por el contrario, fiarse de lo que es falso produce consecuencias nefastas. Incluso una distorsión de la verdad aparentemente leve puede tener efectos peligrosos.

De lo que se trata, de hecho, es de nuestra codicia. Las fake news se convierten a menudo en virales, es decir, se difunden de modo veloz y difícilmente manejable, no a causa de la lógica de compartir que caracteriza a las redes sociales, sino más bien por la codicia insaciable que se enciende fácilmente en el ser humano.

Las mismas motivaciones económicas y oportunistas de la desinformación tienen su raíz en la sed de poder, de tener y de gozar que en último término nos hace víctimas de un engaño mucho más trágico que el de sus manifestaciones individuales: el del mal que se mueve de falsedad en falsedad para robarnos la libertad del corazón. He aquí porqué educar en la verdad significa educar para saber discernir, valorar y ponderar los deseos y las inclinaciones que se mueven dentro de nosotros, para no encontrarnos privados del bien «*cayendo*» en cada tentación.

3. «*La verdad os hará libres*» (Jn 8,32)

La continua contaminación a través de un lenguaje engañoso termina por ofuscar la interioridad de la persona. Dostoyevski escribió algo interesante en este sentido: «*Quien se miente a sí mismo y escucha sus propias mentiras, llega al punto de no poder distinguir la verdad, ni dentro de sí mismo ni en torno a sí, y de este modo comienza a perder el respeto a sí mismo y a los demás. Luego, como ya no estima a nadie, deja también de amar, y para distraer el tedio que produce la falta de cariño y ocuparse en algo, se entrega a las pasiones y a los placeres más bajos; y por culpa de sus vicios, se hace como una bestia. Y todo esto deriva del continuo mentir a los demás y a sí mismo*» (Los hermanos Karamazov, II,2).

Entonces, ¿cómo defendernos? El antídoto más eficaz contra el virus de la falsedad es dejarse purificar por la verdad. En la visión cristiana, la verdad no es sólo una realidad conceptual que se refiere al juicio sobre las cosas, definiéndolas como verdaderas o falsas. La verdad no es solamente el sacar a la luz cosas oscuras, «*desvelar la realidad*», como lleva a pensar el antiguo término griego que la designa, *aletheia* (de *a-lethès*, «*no escondido*»). La verdad tiene que ver con la vida entera. En la Biblia tiene el significado de apoyo, solidez, confianza, como da a entender la raíz ‘aman, de la cual procede también el Amén litúrgico. La verdad es aquello sobre lo que uno se puede apoyar para no caer. En este sentido relacional, el único verdaderamente fiable y digno de confianza, sobre el que se puede

contar siempre, es decir, «verdadero», es el Dios vivo. He aquí la afirmación de Jesús: «*Yo soy la verdad*» (Jn 14,6). El hombre, por tanto, descubre y redescubre la verdad cuando la experimenta en sí mismo como fidelidad y fiabilidad de quien lo ama. Sólo esto libera al hombre: «*La verdad os hará libres*» (Jn 8,32).

Liberación de la falsedad y búsqueda de la relación: he aquí los dos ingredientes que no pueden faltar para que nuestras palabras y nuestros gestos sean verdaderos, auténticos, dignos de confianza. Para discernir la verdad es preciso distinguir lo que favorece la comunión y promueve el bien, y lo que, por el contrario, tiende a aislar, dividir y contraponer. La verdad, por tanto, no se alcanza realmente cuando se impone como algo extrínseco e impersonal; en cambio, brota de relaciones libres entre las personas, en la escucha recíproca. Además, nunca se deja de buscar la verdad, porque siempre está al acecho la falsedad, también cuando se dicen cosas verdaderas. Una argumentación impecable puede apoyarse sobre hechos innegables, pero si se utiliza para herir a otro y desacreditarlo a los ojos de los demás, por más que parezca justa, no contiene en sí la verdad. Por sus frutos podemos distinguir la verdad de los enunciados: si suscitan polémica, fomentan divisiones, infunden resignación; o si, por el contrario, llevan a la reflexión consciente y madura, al diálogo constructivo, a una laboriosidad provechosa.

4. *La paz es la verdadera noticia*

El mejor antídoto contra las falsedades no son las estrategias, sino las personas, personas que, libres de la codicia, están dispuestas a escuchar, y permiten que la verdad emerja a través de la fatiga de un diálogo sincero; personas que, atraídas por el bien, se responsabilizan en el uso del lenguaje. Si el camino para evitar la expansión de la desinformación es la responsabilidad, quien tiene un compromiso especial es el que por su oficio tiene la responsabilidad de informar, es decir: el periodista, custodio de las noticias. Este, en el mundo contemporáneo, no realiza sólo un trabajo, sino una verdadera y propia misión. Tiene la

tarea, en el frenesí de las noticias y en el torbellino de las primicias, de recordar que en el centro de la noticia no está la velocidad en darla y el impacto sobre las cifras de audiencia, sino las personas. Informar es formar, es involucrarse en la vida de las personas. Por eso la verificación de las fuentes y la custodia de la comunicación son verdaderos y propios procesos de desarrollo del bien que generan confianza y abren caminos de comunión y de paz.

Por lo tanto, deseo dirigir un llamamiento a promover un periodismo de paz, sin entender con esta expresión un periodismo «*buenista*» que niegue la existencia de problemas graves y asuma tonos empalagosos. Me refiero, por el contrario, a un periodismo sin fingimientos, hostil a las falsedades, a eslóganes efectistas y a declaraciones altisonantes; un periodismo hecho por personas para personas, y que se comprende como servicio a todos, especialmente a aquellos –y son la mayoría en el mundo– que no tienen voz; un periodismo que no queme las noticias, sino que se esfuerce en buscar las causas reales de los conflictos, para favorecer la comprensión de sus raíces y su superación a través de la puesta en marcha de procesos virtuosos; un periodismo empeñado en indicar soluciones alternativas a la escalada del clamor y de la violencia verbal.

Por eso, inspirándonos en una oración franciscana, podríamos dirigirnos a la Verdad en persona de la siguiente manera:

Señor, haznos instrumentos de tu paz.

Haznos reconocer el mal que se insinúa en una comunicación que no crea comunión.

Haznos capaces de quitar el veneno de nuestros juicios.

Ayúdanos a hablar de los otros como de hermanos y hermanas.

Tú eres fiel y digno de confianza; haz que nuestras palabras sean semillas de bien para el mundo:

donde hay ruido, haz que practiquemos la escucha;
donde hay confusión, haz que inspiremos armonía;
donde hay ambigüedad, haz que llevemos claridad;
donde hay exclusión, haz que llevemos el compartir;
donde hay sensacionalismo, haz que usemos la sobriedad;
donde hay superficialidad, haz que planteemos interrogantes verdaderos;
donde hay prejuicio, haz que suscitemos confianza;
donde hay agresividad, haz que llevemos respeto;
donde hay falsedad, haz que llevemos verdad.

Amén.

SANTO PADRE. MENSAJES

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XXXIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

«No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios» (Lc 1,30)

Vaticano, 11 de febrero de 2018

Queridos jóvenes:

La Jornada Mundial de la Juventud de 2018 es un paso más en el proceso de preparación de la Jornada internacional, que tendrá lugar en Panamá en enero de 2019. Esta nueva etapa de nuestra peregrinación cae en el mismo año en que se ha convocado la Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Es una buena coincidencia. La atención, la oración y la reflexión de la Iglesia estarán puestas en vosotros, los jóvenes, con el deseo de comprender y, sobre todo, de *«acoger»* el don precioso que representáis para Dios, para la Iglesia y para el mundo.

Como ya sabéis, hemos elegido a María, la joven de Nazaret, a quien Dios escogió como Madre de su Hijo, para que nos acompañe en este viaje con su ejemplo y su intercesión. Ella camina con nosotros hacia el Sínodo y la JMJ de Panamá. Si el año pasado nos sirvieron de guía las palabras de su canto de alabanza: *«El Poderoso ha hecho obras grandes en mí» (Lc 1,49)*, enseñándonos a hacer memoria del pasado, este año tratamos de escuchar con ella la voz de Dios que infunde valor y da la gracia necesaria para responder a su llamada: *«No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios» (Lc 1,30)*. Son las palabras pronunciadas por el mensajero de Dios, el arcángel Gabriel, a María, una sencilla jovencita de un pequeño pueblo de Galilea.

1. No temas

Es comprensible que la repentina aparición del ángel y su misterioso saludo: «*Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo*» (Lc 1,28) hayan causado una fuerte turbación en María, sorprendida por esta primera revelación de su identidad y de su vocación, desconocida para ella entonces. María, como otros personajes de las Sagradas Escrituras, tiembla ante el misterio de la llamada de Dios, que en un instante la sitúa ante la inmensidad de su propio designio y le hace sentir toda su pequeñez, como una humilde criatura. El ángel, leyendo en lo más profundo de su corazón, le dice: «*¡No temas!*». Dios también lee en nuestro corazón. Él conoce bien los desafíos que tenemos que afrontar en la vida, especialmente cuando nos encontramos ante las decisiones fundamentales de las que depende lo que seremos y lo que haremos en este mundo. Es la «*emoción*» que sentimos frente a las decisiones sobre nuestro futuro, nuestro estado de vida, nuestra vocación. En esos momentos nos sentimos turbados y embargados por tantos miedos.

Y vosotros jóvenes, ¿qué miedos tenéis? ¿Qué es lo que más os preocupa en el fondo? En muchos de vosotros existe un miedo de «*fondo*» que es el de no ser amados, queridos, de no ser aceptados por lo que sois. Hoy en día, muchos jóvenes se sienten obligados a mostrarse distintos de lo que son en realidad, para intentar adecuarse a estándares a menudo artificiales e inalcanzables. Hacen continuos «*retosques fotográficos*» de su imagen, escondiéndose detrás de máscaras y falsas identidades, hasta casi convertirse ellos mismos en un «*fake*». Muchos están obsesionados con recibir el mayor número posible de «*me gusta*». Y este sentido de inadecuación produce muchos temores e incertidumbres. Otros tienen miedo a no ser capaces de encontrar una seguridad afectiva y quedarse solos. Frente a la precariedad del trabajo, muchos tienen miedo a no poder alcanzar una situación profesional satisfactoria, a no ver cumplidos sus sueños. Se trata de temores que están presentes hoy en muchos jóvenes, tanto creyentes como no creyentes. E incluso aquellos que han abrazado el don de la fe y buscan

seriamente su vocación tampoco están exentos de temores. Algunos piensan: quizás Dios me pide o me pedirá demasiado; quizás, yendo por el camino que me ha señalado, no seré realmente feliz, o no estaré a la altura de lo que me pide. Otros se preguntan: si sigo el camino que Dios me indica, ¿quién me garantiza que podré llegar hasta el final? ¿Me desanimaré? ¿Perderé el entusiasmo? ¿Seré capaz de perseverar toda mi vida?

En los momentos en que las dudas y los miedos inundan nuestros corazones, resulta imprescindible el discernimiento. Nos permite poner orden en la confusión de nuestros pensamientos y sentimientos, para actuar de una manera justa y prudente. En este proceso, lo primero que hay que hacer para superar los miedos es identificarlos con claridad, para no perder tiempo y energías con fantasmas que no tienen rostro ni consistencia. Por esto, os invito a mirar dentro de vosotros y «*dar un nombre*» a vuestros miedos. Preguntaos: hoy, en mi situación concreta, ¿qué es lo que me angustia, qué es lo que más temo? ¿Qué es lo que me bloquea y me impide avanzar? ¿Por qué no tengo el valor para tomar las decisiones importantes que debo tomar? No tengáis miedo de mirar con sinceridad vuestros miedos, reconocerlos con realismo y afrontarlos. La Biblia no niega el sentimiento humano del miedo ni sus muchas causas. Abraham tuvo miedo (cf. *Gn* 12,10s.), Jacob tuvo miedo (cf. *Gn* 31,31; 32,8), y también Moisés (cf. *Ex* 2,14; 17,4), Pedro (cf. *Mt* 26,69ss.) y los Apóstoles (cf. *Mc* 4,38-40, *Mt* 26,56). Jesús mismo, aunque en un nivel incomparable, experimentó el temor y la angustia (*Mt* 26,37, *Lc* 22,44).

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?» (*Mc* 4,40). Este reproche de Jesús a sus discípulos nos permite comprender cómo el obstáculo para la fe no es con frecuencia la incredulidad sino el miedo. Así, el esfuerzo de discernimiento, una vez identificados los miedos, nos debe ayudar a superarlos abriéndonos a la vida y afrontando con serenidad los desafíos que nos presenta. Para los cristianos, en concreto, el miedo nunca debe tener la última palabra, sino que nos da la ocasión para realizar un acto de fe en Dios... y también en la vida. Esto significa

creer en la bondad fundamental de la existencia que Dios nos ha dado, confiar en que él nos lleva a un buen final a través también de las circunstancias y vicisitudes que a menudo son misteriosas para nosotros. Si por el contrario alimentamos el temor, tenderemos a encerrarnos en nosotros mismos, a levantar una barricada para defendernos de todo y de todos, quedando paralizados. ¡Debemos reaccionar! ¡Nunca cerrarnos! En las Sagradas Escrituras encontramos 365 veces la expresión «no temas», con todas sus variaciones. Como si quisiera decir que todos los días del año el Señor nos quiere libres del temor.

El discernimiento se vuelve indispensable cuando se trata de encontrar la propia vocación. La mayoría de las veces no está clara o totalmente evidente, pero se comprende poco a poco. El discernimiento, en este caso, no pretende ser un esfuerzo individual de introspección, con el objetivo de aprender más acerca de nuestros mecanismos internos para fortalecernos y lograr un cierto equilibrio. En ese caso, la persona puede llegar a ser más fuerte, pero permanece cerrada en el horizonte limitado de sus posibilidades y de sus puntos de vista. La vocación, en cambio, es una llamada que viene de arriba y el discernimiento consiste sobre todo en abrirse al Otro que llama. Se necesita entonces el silencio de la oración para escuchar la voz de Dios que resuena en la conciencia. Él llama a la puerta de nuestro corazón, como lo hizo con María, con ganas de entablar en amistad con nosotros a través de la oración, de hablarnos a través de las Sagradas Escrituras, de ofrecernos su misericordia en el sacramento de la reconciliación, de ser uno con nosotros en la comunión eucarística.

Pero también es importante hablar y dialogar con otros, hermanos y hermanas nuestros en la fe, que tienen más experiencia y nos ayudan a ver mejor y a escoger entre las diversas opciones. El joven Samuel, cuando oyó la voz del Señor, no lo reconoció inmediatamente y por tres veces fue a Elí, el viejo sacerdote, quien al final le sugirió la respuesta correcta que debería dar a la llamada del Señor: «*Si te llama de nuevo, di: "Habla Señor, que tu siervo escucha"*» (1 S 3,9). Cuando dudéis, sabed que podéis contar con la Iglesia. Sé que hay buenos

sacerdotes, consagrados y consagradas, fieles laicos, muchos de ellos jóvenes a su vez, que pueden acompañaros como hermanos y hermanas mayores en la fe; movidos por el Espíritu Santo, os ayudarán a despejar vuestras dudas y a leer el designio de vuestra vocación personal. El «otro» no es únicamente un guía espiritual, sino también el que nos ayuda a abrirnos a todas las riquezas infinitas de la existencia que Dios nos ha dado. Es necesario que dejemos espacio en nuestras ciudades y comunidades para crecer, soñar, mirar nuevos horizontes. Nunca perdáis el gusto de disfrutar del encuentro, de la amistad, el gusto de soñar juntos, de caminar con los demás. Los cristianos auténticos no tienen miedo de abrirse a los demás, compartir su espacio vital transformándolo en espacio de fraternidad. No dejéis, queridos jóvenes, que el resplandor de la juventud se apague en la oscuridad de una habitación cerrada en la que la única ventana para ver el mundo sea el ordenador y el smartphone. Abrid las puertas de vuestra vida. Que vuestro ambiente y vuestro tiempo estén ocupados por personas concretas, relaciones profundas, con las que podáis compartir experiencias auténticas y reales en vuestra vida cotidiana.

2. *María*

«*Te he llamado por tu nombre*» (Is 43,1). El primer motivo para no tener miedo es precisamente el hecho de que Dios nos llama por nuestro nombre. El ángel, mensajero de Dios, llamó a María por su nombre. Poner nombres es propio de Dios. En la obra de la creación, él llama a la existencia a cada criatura por su nombre. Detrás del nombre hay una identidad, algo que es único en cada cosa, en cada persona, esa íntima esencia que sólo Dios conoce en profundidad. Esta prerrogativa divina fue compartida con el hombre, al cual Dios le concedió que diera nombre a los animales, a los pájaros y también a los propios hijos (Gn 2,19-21; 4,1). Muchas culturas comparten esta profunda visión bíblica, reconociendo en el nombre la revelación del misterio más profundo de una vida, el significado de una existencia.

Cuando Dios llama por el nombre a una persona, le revela al mismo tiempo su vocación, su proyecto de santidad y de bien, por el que esa persona llegará a ser alguien único y un don para los demás. Y también cuando el Señor quiere ensanchar los horizontes de una existencia, decide dar a la persona a quien llama un nombre nuevo, como hace con Simón, llamándolo «*Pedro*». De aquí viene la costumbre de asumir un nuevo nombre cuando se entra en una orden religiosa, para indicar una nueva identidad y una nueva misión. La llamada divina, al ser personal y única, requiere que tengamos el valor de desvincularnos de la presión homogeneizadora de los lugares comunes, para que nuestra vida sea de verdad un don original e irrepetible para Dios, para la Iglesia y para los demás.

Queridos jóvenes: Ser llamados por nuestro nombre es, por lo tanto, signo de la gran dignidad que tenemos a los ojos de Dios, de su predilección por nosotros. Y Dios llama a cada uno de vosotros por vuestro nombre. Vosotros sois el «*tú*» de Dios, preciosos a sus ojos, dignos de estima y amados (cf. *Is* 43,4). Acoged con alegría este diálogo que Dios os propone, esta llamada que él os dirige llamándoos por vuestro nombre.

3. Has encontrado gracia ante Dios

El motivo principal por el que María no debe temer es porque ha encontrado gracia ante Dios. La palabra «*gracia*» nos habla de amor gratuito e inmerecido. Cuánto nos anima saber que no tenemos que conseguir la cercanía y la ayuda de Dios presentando por adelantado un «*currículum de excelencia*», lleno de méritos y de éxitos. El ángel dice a María que ya ha encontrado gracia ante Dios, no que la conseguirá en el futuro. Y la misma formulación de las palabras del ángel nos da a entender que la gracia divina es continua, no algo pasajero o momentáneo, y por esto nunca faltará. También en el futuro seremos sostenidos siempre por la gracia de Dios, sobre todo en los momentos de prueba y de oscuridad.

La presencia continua de la gracia divina nos anima a abrazar con confianza nuestra vocación, que exige un compromiso de fidelidad que hay que renovar todos los días. De hecho, el camino de la vocación no está libre de cruces: no sólo las dudas iniciales, sino también las frecuentes tentaciones que se encuentran a lo largo del camino. La sensación de no estar a la altura acompaña al discípulo de Cristo hasta el final, pero él sabe que está asistido por la gracia de Dios.

Las palabras del ángel se posan sobre los miedos humanos, disolviéndolos con la fuerza de la buena noticia de la que son portadoras. Nuestra vida no es pura casualidad ni mera lucha por sobrevivir, sino que cada uno de nosotros es una historia amada por Dios. El haber «*encontrado gracia ante Dios*» significa que el Creador aprecia la belleza única de nuestro ser y tiene un designio extraordinario para nuestra vida. Ser conscientes de esto no resuelve ciertamente todos los problemas y no quita las incertidumbres de la vida, pero tiene el poder de transformarla en profundidad. Lo que el mañana nos deparará, y que no conocemos, no es una amenaza oscura con la que tenemos que sobrevivir, sino que es un tiempo favorable que se nos concede para vivir el carácter único de nuestra vocación personal y compartirlo con nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia y en el mundo.

4. *Valentía en el presente*

La fuerza para tener valor en el presente nos viene de la convicción de que la gracia de Dios está con nosotros: valor para llevar adelante lo que Dios nos pide aquí y ahora, en cada ámbito de nuestra vida; valor para abrazar la vocación que Dios nos muestra; valor para vivir nuestra fe sin ocultarla o rebajarla.

Sí, cuando nos abrimos a la gracia de Dios, lo imposible se convierte en realidad. «*Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?*» (Rm 8,31). La gracia de Dios toca el hoy de vuestra vida, os «*aferra*» así como sois, con todos

vuestros miedos y límites, pero también revela los maravillosos planes de Dios. Vosotros, jóvenes, tenéis necesidad de sentir que alguien confía realmente en vosotros. Sabed que el Papa confía en vosotros, que la Iglesia confía en vosotros. Y vosotros, ¡confiad en la Iglesia!

A María, joven, se le confió una tarea importante, precisamente porque era joven. Vosotros, jóvenes, tenéis fuerza, atravesáis una fase de la vida en la que sin duda no faltan las energías. Usad esa fuerza y esas energías para mejorar el mundo, empezando por la realidad más cercana a vosotros. Deseo que en la Iglesia se os confíen responsabilidades importantes, que se tenga la valentía de daros espacio; y vosotros, preparaos para asumir esta responsabilidad.

Os invito a seguir contemplando el amor de María: un amor atento, dinámico, concreto. Un amor lleno de audacia y completamente proyectado hacia el don de sí misma. Una Iglesia repleta de estas cualidades marianas será siempre Iglesia en salida, que va más allá de sus límites y confines para hacer que se derrame la gracia recibida. Si nos dejamos contagiar por el ejemplo de María, viviremos de manera concreta la caridad que nos urge a amar a Dios más allá de todo y de nosotros mismos, a amar a las personas con quienes compartimos la vida diaria. Y también podremos amar a quien nos resulta poco simpático. Es un amor que se convierte en servicio y dedicación, especialmente hacia los más débiles y pobres, que transforma nuestros rostros y nos llena de alegría.

Quisiera terminar con las hermosas palabras de san Bernardo en su famosa homilía sobre el misterio de la Anunciación, palabras que expresan la expectativa de toda la humanidad ante la respuesta de María: *«Oíste, Virgen, que concebirás y darás a luz a un hijo; oíste que no será por obra de varón, sino por obra del Espíritu Santo. Mira que el ángel aguarda tu respuesta. También nosotros esperamos, Señora, esta palabra de misericordia. Por tu breve respuesta seremos ahora restablecidos para ser llamados de nuevo a la vida. Esto mismo te pide el mundo todo postrado a tus pies. Oh Virgen, da pronto tu respuesta»* (Homilía 4, 8-9: *Opera Omnia*, Ed. Cisterciense, 4 [1966] 53-54).

Queridos jóvenes: el Señor, la Iglesia, el mundo, esperan también vuestra respuesta a esa llamada única que cada uno recibe en esta vida. A medida que se aproxima la JMJ de Panamá, os invito a prepararos para nuestra cita con la alegría y el entusiasmo de quien quiere ser partícipe de una gran aventura. La JMJ es para los valientes, no para jóvenes que sólo buscan comodidad y que retroceden ante las dificultades. ¿Aceptáis el desafío?

SANTO PADRE. HOMILÍAS

SANTA MISA EN LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Vaticano, 6 de enero de 2018

Son tres los gestos de los Magos que guían nuestro viaje al encuentro del Señor, que hoy se nos manifiesta como luz y salvación para todos los pueblos. Los Reyes Magos ven la estrella, caminan y ofrecen regalos.

Ver la estrella. Es el punto de partida. Pero podríamos preguntarnos, ¿por qué sólo vieron la estrella los Magos? Tal vez porque eran pocas las personas que alzaron la vista al cielo. Con frecuencia en la vida nos contentamos con mirar al suelo: nos basta la salud, algo de dinero y un poco de diversión. Y me pregunto: ¿Sabemos todavía levantar la vista al cielo? ¿Sabemos soñar, desear a Dios, esperar su novedad, o nos dejamos llevar por la vida como una rama seca al viento? Los Reyes Magos no se conformaron con ir tirando, con vivir al día. Entendieron que, para vivir realmente, se necesita una meta alta y por eso hay que mirar hacia arriba.

Y podríamos preguntarnos todavía, ¿por qué, de entre los que miraban al cielo, muchos no siguieron esa estrella, «su estrella» (Mt 2, 2)? Quizás porque no era una estrella llamativa, que brillaba más que otras. El Evangelio dice que era una estrella que los Magos vieron «salir» (vv. 2.9). La estrella de Jesús no ciega, no aturde, sino que invita suavemente. Podemos preguntarnos qué estrella seguimos en la vida. Hay estrellas deslumbrantes, que despiertan emociones fuertes, pero que no orientan en el camino. Esto es lo que sucede con el éxito, el dinero, la carrera, los honores, los placeres buscados como finalidad en la vida. Son meteoritos: brillan un momento, pero pronto se estrellan y su brillo se desvanece. Son estrellas fugaces que, en vez de orientar, despietan. En cambio,

la estrella del Señor no siempre es deslumbrante, pero está siempre presente; es mansa; te lleva de la mano en la vida, te acompaña. No promete recompensas materiales, pero garantiza la paz y da, como a los Magos, una «*inmensa alegría*» (Mt 2,10). Nos pide, sin embargo, que caminemos.

Caminar, la segunda acción de los Magos, es esencial para encontrar a Jesús. Su estrella, de hecho, requiere la decisión del camino, el esfuerzo diario de la marcha; pide que nos liberemos del peso inútil y de la fastuosidad gravosa, que son un estorbo, y que aceptemos los imprevistos que no aparecen en el mapa de una vida tranquila. Jesús se deja encontrar por quien lo busca, pero para buscarlo hay que moverse, salir. No esperar; arriesgar. No quedarse quieto; avanzar. Jesús es exigente: a quien lo busca, le propone que deje el sillón de las comodidades mundanas y el calor agradable de sus estufas. Seguir a Jesús no es como un protocolo de cortesía que hay que respetar, sino un éxodo que hay que vivir. Dios, que liberó a su pueblo a través de la travesía del éxodo y llamó a nuevos pueblos para que siguieran su estrella, da la libertad y distribuye la alegría siempre y sólo en el camino. En otras palabras, para encontrar a Jesús debemos dejar el miedo a involucrarnos, la satisfacción de sentirse ya al final, la pereza de no pedir ya nada a la vida. Tenemos que arriesgarnos, para encontrarnos sencillamente con un Niño. Pero vale inmensamente la pena, porque encontrando a ese Niño, descubriendo su ternura y su amor, nos encontramos a nosotros mismos.

Ponerse en camino no es fácil. El Evangelio nos lo enseña a través de diversos personajes. Está Herodes, turbado por el temor de que el nacimiento de un rey amenace su poder. Por eso organiza reuniones y envía a otros a que se informen; pero él no se mueve, está encerrado en su palacio. Incluso «*toda Jerusalén*» (v. 3) tiene miedo: miedo a la novedad de Dios. Prefiere que todo permanezca como antes —«*siempre se ha hecho así*»— y nadie tiene el valor de ir. La tentación de los sacerdotes y de los escribas es más sutil. Ellos conocen el lugar exacto y se lo indican a Herodes, citando también la antigua profecía. Lo saben, pero no dan un paso hacia Belén. Puede ser la tentación de los que creen

desde hace mucho tiempo: se discute de la fe, como de algo que ya se sabe, pero no se arriesga personalmente por el Señor. Se habla, pero no se reza; hay queja, pero no se hace el bien. Los Magos, sin embargo, hablan poco y caminan mucho. Aunque desconocen las verdades de la fe, están ansiosos y en camino, como lo demuestran los verbos del Evangelio: «*Venimos a adorarlo*» (v. 2), «*se pusieron en camino; entrando, cayeron de rodillas; volvieron*» (cf. vv. 9.11.12): siempre en movimiento.

Ofrecer. Cuando los Magos llegan al lugar donde está Jesús, después del largo viaje, hacen como él: dan. Jesús está allí para ofrecer la vida, ellos ofrecen sus valiosos bienes: oro, incienso y mirra. El Evangelio se realiza cuando el camino de la vida llega al don. Dar gratuitamente, por el Señor, sin esperar nada a cambio: esta es la señal segura de que se ha encontrado a Jesús, que dice: «*Gratis habéis recibido, dad gratis*» (Mt 10,8). Hacer el bien sin cálculos, incluso cuando nadie nos lo pide, incluso cuando no ganamos nada con ello, incluso cuando no nos gusta. Dios quiere esto. Él, que se ha hecho pequeño por nosotros, nos pide que ofrezcamos algo para sus hermanos más pequeños. ¿Quiénes son? Son precisamente aquellos que no tienen nada para dar a cambio, como el necesitado, el que pasa hambre, el forastero, el que está en la cárcel, el pobre (cf. Mt 25,31-46). Ofrecer un don grato a Jesús es cuidar a un enfermo, dedicarle tiempo a una persona difícil, ayudar a alguien que no nos resulta interesante, ofrecer el perdón a quien nos ha ofendido. Son dones gratuitos, no pueden faltar en la vida cristiana. De lo contrario, nos recuerda Jesús, si amamos a los que nos aman, hacemos como los paganos (cf. Mt 5,46-47). Miremos nuestras manos, a menudo vacías de amor, y tratemos de pensar hoy en un don gratuito, sin nada a cambio, que podamos ofrecer. Será agradable al Señor. Y pidámosle a él: «*Señor, haz que descubra de nuevo la alegría de dar*».

Queridos hermanos y hermanas, hagamos como los Magos: alzar la mirada, caminar y dar gratuitamente regalos.

SANTO PADRE. HOMILÍAS

JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO

Vaticano, 14 de enero de 2018

Este año he querido celebrar la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado con una Misa a la que estáis invitados especialmente vosotros, migrantes, refugiados y solicitantes de asilo. Algunos acabáis de llegar a Italia, otros lleváis muchos años viviendo y trabajando aquí, y otros constituís las llamadas “*segundas generaciones*”.

Para todos ha resonado en esta asamblea la Palabra de Dios, que nos invita hoy a profundizar la especial llamada que el Señor dirige a cada uno de nosotros. Él, como hizo con Samuel (cf. *1 S 3,3b-10.19*) nos llama por nuestro nombre –a cada uno– y nos pide que honremos el hecho de que hemos sido creados como seres únicos e irrepetibles, diferentes los unos de los otros y con un papel singular en la historia del mundo. En el Evangelio (*Jn 1,35-42*) los dos discípulos de Juan preguntaron a Jesús: «¿*Dónde vives?*» (v. 38), lo que sugiere que de la respuesta a esta pregunta dependerá su juicio sobre el maestro de Nazaret. La respuesta de Jesús es clara: «*Venid y veréis*» (v. 39), y abre un encuentro personal, que encierra un tiempo adecuado para acoger, conocer y reconocer al otro.

En el Mensaje para la Jornada de hoy escribí: «*Cada forastero que llama a nuestra puerta es una ocasión de encuentro con Jesucristo, que se identifica con el extranjero acogido o rechazado en cualquier época de la historia* (cf. *Mt 25,35.43*)». Y para el forastero, el migrante, el refugiado, el prófugo y el solicitante de asilo, todas las puertas de la nueva tierra son también una oportunidad de encuentro con Jesús. Su invitación «*Venid y veréis*» se dirige hoy a todos nosotros, a las comunidades locales y a quienes acaban de llegar. Es una invitación a

superar nuestros miedos para poder salir al encuentro del otro, para acogerlo, conocerlo y reconocerlo. Es una invitación que brinda la oportunidad de estar cerca del otro, para ver dónde y cómo vive. En el mundo actual, para quienes acaban de llegar, acoger, conocer y reconocer significa conocer y respetar las leyes, la cultura y las tradiciones de los países que los han acogido. También significa comprender sus miedos y sus preocupaciones de cara al futuro. Y para las comunidades locales, acoger, conocer y reconocer significa abrirse a la riqueza de la diversidad sin ideas preconcebidas, comprender los potenciales y las esperanzas de los recién llegados, así como su vulnerabilidad y sus temores.

El verdadero encuentro con el otro no se limita a la acogida sino que nos involucra a todos en las otras tres acciones que resalté en el Mensaje para esta Jornada: proteger, promover e integrar. Y en el verdadero encuentro con el prójimo, ¿sabremos reconocer a Jesucristo que pide ser acogido, protegido, promovido e integrado? Como nos enseña la parábola evangélica del juicio final: el Señor tenía hambre, sed, estaba desnudo, enfermo, era extranjero y estaba en la cárcel, y fue asistido por algunos, mientras que otros pasaron de largo (cf. Mt 25,31-46). Este verdadero encuentro con Cristo es fuente de salvación, una salvación que debe ser anunciada y llevada a todos, como nos muestra el apóstol Andrés. Después de haber revelado a su hermano Simón: «*Hemos encontrado al Mesías*» (Jn 1,41), Andrés lo llevó a Jesús para que pudiera vivir la misma experiencia del encuentro.

No es fácil entrar en la cultura que nos es ajena, ponernos en el lugar de personas tan diferentes a nosotros, comprender sus pensamientos y sus experiencias. Y así, a menudo, renunciamos al encuentro con el otro y levantamos barreras para defendernos. Las comunidades locales, a veces, temen que los recién llegados perturben el orden establecido, “*roben*” algo que se ha construido con tanto esfuerzo. Incluso los recién llegados tienen miedos: temen la confrontación, el juicio, la discriminación, el fracaso. Estos miedos son legítimos, están basados en dudas que son totalmente comprensibles desde un punto de

vista humano. Tener dudas y temores no es un pecado. El pecado es dejar que estos miedos determinen nuestras respuestas, condicionen nuestras elecciones, comprometan el respeto y la generosidad, alimenten el odio y el rechazo. El pecado es renunciar al encuentro con el otro, al encuentro con aquel que es diferente, al encuentro con el prójimo, que en realidad es una oportunidad privilegiada de encontrarse con el Señor.

De este encuentro con Jesús presente en el pobre, en quien es rechazado, en el refugiado, en el solicitante de asilo, nace la oración de hoy. Es una oración recíproca: migrantes y refugiados rezan por las comunidades locales, y las comunidades locales rezan por los que acaban de llegar y por los migrantes que llevan más tiempo residiendo en el país. Encomendamos a la maternal intercesión de la Santísima Virgen María las esperanzas de todos los migrantes y refugiados del mundo, y las aspiraciones de las comunidades que los acogen, para que, conforme con el supremo mandamiento divino de la caridad y el amor al prójimo, todos podamos aprender a amar al otro, al extranjero, como nos amamos a nosotros mismos.

SANTO PADRE. HOMILÍAS

FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR
XXII JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA
CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA PARA LOS CONSAGRADOS

Vaticano, 2 de febrero de 2018

Cuarenta días después de Navidad celebramos al Señor que, entrando en el templo, va al encuentro de su pueblo. En el Oriente cristiano, a esta fiesta se la llama precisamente la «*Fiesta del encuentro*»: es el encuentro entre el Niño Dios, que trae novedad, y la humanidad que espera, representada por los ancianos en el templo.

En el templo sucede también otro encuentro, el de dos parejas: por una parte, los jóvenes María y José, por otra, los ancianos Simeón y Ana. Los ancianos reciben de los jóvenes, y los jóvenes de los ancianos. María y José encuentran en el templo las raíces del pueblo, y esto es importante, porque la promesa de Dios no se realiza individualmente y de una sola vez, sino juntos y a lo largo de la historia. Y encuentran también las raíces de la fe, porque la fe no es una noción que se aprende en un libro, sino el arte de vivir con Dios, que se consigue por la experiencia de quien nos ha precedido en el camino. Así los dos jóvenes, encontrándose con los ancianos, se encuentran a sí mismos. Y los dos ancianos, hacia el final de sus días, reciben a Jesús, que es el sentido a sus vidas. En este episodio se cumple así la profecía de Joel: «*Vuestros hijos e hijas profetizarán, vuestros ancianos tendrán sueños y visiones*» (3,1). En ese encuentro los jóvenes descubren su misión y los ancianos realizan sus sueños. Y todo esto porque en el centro del encuentro está Jesús.

Mirémonos a nosotros, queridos hermanos y hermanas consagrados. Todo comenzó gracias al encuentro con el Señor. De un encuentro y de una llamada nació el camino de la consagración. Es necesario hacer memoria de ello. Y si recordamos bien veremos que en ese encuentro no estábamos solos con Jesús: estaba también el pueblo de Dios –la Iglesia–, jóvenes y ancianos, como en el Evangelio. Allí hay un detalle interesante: mientras los jóvenes María y José observan fielmente las prescripciones de la Ley el Evangelio lo dice cuatro veces–, y no hablan nunca, los ancianos Simeón y Ana acuden y profetizan. Parece que debería ser al contrario: en general, los jóvenes son quienes hablan con ímpetu del futuro, mientras los ancianos custodian el pasado. En el Evangelio sucede lo contrario, porque cuando uno se encuentra en el Señor no tardan en llegar las sorpresas de Dios. Para dejar que sucedan en la vida consagrada es bueno recordar que no se puede renovar el encuentro con el Señor sin el otro: nunca dejar atrás, nunca hacer descartes generacionales, sino acompañarse cada día, con el Señor en el centro. Porque si los jóvenes están llamados a abrir nuevas puertas, los ancianos tienen las llaves. Y la juventud de un instituto está en ir a las raíces, escuchando a los ancianos. No hay futuro sin este encuentro entre ancianos y jóvenes; no hay crecimiento sin raíces y no hay florecimiento sin brotes nuevos. Nunca profecía sin memoria, nunca memoria sin profecía; y, siempre encontrarse.

La vida frenética de hoy lleva a cerrar muchas puertas al encuentro, a menudo por el miedo al otro –las puertas de los centros comerciales y las conexiones de red permanecen siempre abiertas–. Que no sea así en la vida consagrada: el hermano y la hermana que Dios me da son parte de mi historia, son dones que hay que custodiar. No vaya a suceder que miremos más la pantalla del teléfono que los ojos del hermano, o que nos fijemos más en nuestros programas que en el Señor. Porque cuando se ponen en el centro los proyectos, las técnicas y las estructuras, la vida consagrada deja de atraer y ya no comunica; no florece porque olvida *«lo que tiene sepultado»*, es decir, las raíces.

La vida consagrada nace y renace del encuentro con Jesús tal como es: pobre, casto y obediente. Se mueve por una doble vía: por un lado, la iniciativa amorosa de Dios, de la que todo comienza y a la que siempre debemos regresar; por otro lado, nuestra respuesta, que es de amor verdadero cuando se da sin peros ni excusas, y cuando imita a Jesús pobre, casto y obediente. Así, mientras la vida del mundo trata de acumular, la vida consagrada deja las riquezas que son pasajeras para abrazar a Aquel que permanece. La vida del mundo persigue los placeres y los deseos del yo, la vida consagrada libera el afecto de toda posesión para amar completamente a Dios y a los demás. La vida del mundo se empecina en hacer lo que quiere, la vida consagrada elige la obediencia humilde como la libertad más grande. Y mientras la vida del mundo deja pronto con las manos y el corazón vacíos, la vida según Jesús colma de paz hasta el final, como en el Evangelio, en el que los ancianos llegan felices al ocaso de la vida, con el Señor en sus manos y la alegría en el corazón.

Cuánto bien nos hace, como Simeón, tener al Señor «*en brazos*» (Lc 2,28). No sólo en la cabeza y en el corazón, sino en las manos, en todo lo que hacemos: en la oración, en el trabajo, en la comida, al teléfono, en la escuela, con los pobres, en todas partes. Tener al Señor en las manos es el antídoto contra el misticismo aislado y el activismo desenfrenado, porque el encuentro real con Jesús endereza tanto al devoto sentimental como al frenético factótum. Vivir el encuentro con Jesús es también el remedio para la parálisis de la normalidad, es abrirse a la cotidiana agitación de la gracia. Dejarse encontrar por Jesús, ayudar a encontrar a Jesús: este es el secreto para mantener viva la llama de la vida espiritual. Es la manera de escapar a una vida asfixiada, dominada por los lamentos, la amargura y las inevitables decepciones. Encontrarse en Jesús como hermanos y hermanas, jóvenes y ancianos, para superar la retórica estéril de los «*viejos tiempos pasados*» –esa nostalgia que mata el alma–, para acabar con el «*aquí no hay nada bueno*». Si Jesús y los hermanos se encuentran todos los días, el corazón no se polariza en el pasado o el futuro, sino que vive el hoy de Dios en paz con todos.

Al final de los Evangelios hay otro encuentro con Jesús que puede ayudar a la vida consagrada: el de las mujeres en el sepulcro. Fueron a encontrar a un muerto, su viaje parecía inútil. También vosotros vais por el mundo a contracorriente: la vida del mundo rechaza fácilmente la pobreza, la castidad y la obediencia. Pero, al igual que aquellas mujeres, vais adelante, a pesar de la preocupación por las piedras pesadas que hay que remover (cf. *Mc* 16,3). Y al igual que aquellas mujeres, las primeras que encontraron al Señor resucitado y vivo, os abrazáis a Él (cf. *Mt* 28,9) y lo anunciáis inmediatamente a los hermanos, con los ojos que brillan de alegría (cf. v. 8). Sois por tanto el amanecer perenne de la Iglesia: vosotros, consagrados y consagradas, sois el alba perenne de la Iglesia. Os deseo que reavivéis hoy mismo el encuentro con Jesús, caminando juntos hacia Él; y así se iluminarán vuestros ojos y se fortalecerán vuestros pasos.

SANTO PADRE. HOMILÍAS

SANTA MISA CRISMAL

Vaticano, 29 de marzo de 2018

Queridos hermanos, sacerdotes de la diócesis de Roma y de las demás diócesis del mundo:

Leyendo los textos de la liturgia de hoy me venía a la mente, de manera insistente, el pasaje del Deuteronomio que dice: «*Porque ¿dónde hay una nación tan grande que tenga unos dioses tan cercanos como el Señor, nuestro Dios, siempre que lo invocamos?*» (4,7). La cercanía de Dios... nuestra cercanía apostólica.

En el texto del profeta Isaías contemplamos al enviado de Dios ya «*ungido y enviado*», en medio de su pueblo, cercano a los pobres, a los enfermos, a los prisioneros... y al Espíritu que «*está sobre él*», que lo impulsa y lo acompaña por el camino.

En el Salmo 88, vemos cómo la compañía de Dios, que ha conducido al rey David de la mano desde que era joven y que le prestó su brazo, ahora que es anciano, toma el nombre de fidelidad: la cercanía mantenida a lo largo del tiempo se llama fidelidad.

El Apocalipsis nos acerca, hasta que podemos verlo, al «*Erjómenos*», al Señor que siempre «*está viniendo*» en Persona. La alusión a que «*lo verán los que lo traspasaron*» nos hace sentir que siempre están a la vista las llagas del Señor resucitado, siempre está viniendo a nosotros el Señor si nos queremos «*hacer próximos*» en la carne de todos los que sufren, especialmente de los niños.

En la imagen central del Evangelio de hoy, contemplamos al Señor a través de los ojos de sus paisanos que estaban «*fijos en él*» (Lc 4,20). Jesús se alzó para leer en su sinagoga de Nazaret. Le fue dado el rollo del profeta Isaías. Lo desenrolló hasta que encontró el pasaje del enviado de Dios. Leyó en voz alta: «*El Espíritu del Señor está sobre mí, me ha ungió y enviado...*» (61,1). Y terminó estableciendo la cercanía tan provocadora de esas palabras: «*Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír*» (Lc 4,21).

Jesús encuentra el pasaje y lee con la competencia de los escribas. Él habría podido perfectamente ser un escriba o un doctor de la ley, pero quiso ser un «*evangelizador*», un predicador callejero, el «*portador de alegres noticias*» para su pueblo, el predicador cuyos pies son hermosos, como dice Isaías (cf. 52,7). El predicador es cercano.

Esta es la gran opción de Dios: el Señor eligió ser alguien cercano a su pueblo. ¡Treinta años de vida oculta! Después comenzará a predicar. Es la pedagogía de la encarnación, de la inculturación; no solo en las culturas lejanas, también en la propia parroquia, en la nueva cultura de los jóvenes...

La cercanía es más que el nombre de una virtud particular, es una actitud que involucra a la persona entera, a su modo de vincularse, de estar a la vez en sí mismo y atento al otro. Cuando la gente dice de un sacerdote que «*es cercano*» suele resaltar dos cosas: la primera es que «*siempre está*» (contra el que «*nunca está*»: «*Ya sé, padre, que usted está muy ocupado*», suelen decir). Y la otra es que sabe encontrar una palabra para cada uno. «*Habla con todos*», dice la gente: con los grandes, los chicos, los pobres, con los que no creen... Curas cercanos, que están, que hablan con todos... Curas callejeros.

Y uno que aprendió bien de Jesús a ser predicador callejero fue Felipe. Dicen los Hechos que recorría anunciando la Buena Nueva de la Palabra predicando en todas las ciudades y que estas se llenaban de alegría (cf. 8,4.5-8). Felipe

era uno de esos a quienes el Espíritu podía «*arrebatar*» en cualquier momento y hacerlo salir a evangelizar, yendo de un lado para otro, uno capaz hasta de bautizar gente de buena fe, como el ministro de la reina de Etiopía, y hacerlo ahí mismo, en la calle (cf. *Hch* 8,5; 36-40).

Queridos hermanos, la cercanía es la clave del evangelizador porque es una actitud clave en el Evangelio (el Señor la usa para describir el Reino). Nosotros tenemos incorporado que la proximidad es la clave de la misericordia, porque la misericordia no sería tal si no se las ingeniara siempre, como «*buena samaritana*», para acortar distancias. Pero creo que nos falta incorporar más el hecho de que la cercanía es también la clave de la verdad. No sólo de la misericordia, sino también de la verdad. ¿Se pueden acortar distancias en la verdad? Sí se puede. Porque la verdad no es solo la definición que hace nombrar las situaciones y las cosas a distancia de concepto y de razonamiento lógico. No es solo eso. La verdad es también fidelidad (*emeth*), esa que te hace nombrar a las personas con su nombre propio, como las nombra el Señor, antes de ponerles una categoría o definir «*su situación*». Y aquí hay una costumbre –fea, ¿verdad?– de la «*cultura del adjetivo*»: «*Este es así, este es un tal, este es un cual...*». No, este es hijo de Dios. Después, tendrá virtudes o defectos, pero... la verdad fiel de la persona y no el adjetivo convertido en sustancia.

Hay que estar atentos a no caer en la tentación de hacer ídolos con algunas verdades abstractas. Son ídolos cómodos que están a mano, que dan cierto prestigio y poder y son difíciles de discernir. Porque la «*verdad-ídolo*» se mimetiza, usa las palabras evangélicas como un vestido, pero no deja que le toquen el corazón. Y, lo que es mucho peor, aleja a la gente simple de la cercanía sanadora de la Palabra y de los sacramentos de Jesús.

En este punto, acudimos a María, Madre de los sacerdotes. La podemos invocar como «*Nuestra Señora de la Cercanía*»: «*Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cer-*

canía del amor de Dios» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 286), de modo tal que nadie se sienta excluido. Nuestra Madre no solo es cercana por ir a servir con esa «*prontitud*» (ibíd., 288) que es un modo de cercanía, sino también por su manera de decir las cosas. En Caná, el momento oportuno y el tono suyo con el cual dice a los servidores «*Hagan todo lo que él les diga*» (Jn 2,5), hará que esas palabras sean el molde materno de todo lenguaje eclesial. Pero para decirlas como ella, además de pedirle la gracia, hay que saber estar allí donde «*se cocinan*» las cosas importantes, las de cada corazón, las de cada familia, las de cada cultura. Solo en esta cercanía –podemos decir «*de cocina*»– uno puede discernir cuál es el vino que falta y cuál es el de mejor calidad que quiere dar el Señor.

Les sugiero meditar tres ámbitos de cercanía sacerdotal en los que estas palabras: «*Hagan todo lo que Jesús les diga*» deben resonar –de mil modos distintos pero con un mismo tono materno– en el corazón de las personas con las que hablamos: el ámbito del acompañamiento espiritual, el de la confesión y el de la predicación.

La cercanía en la conversación espiritual la podemos meditar contemplando el encuentro del Señor con la Samaritana. El Señor le enseña a discernir primero cómo adorar, en Espíritu y en verdad; luego, con delicadeza, la ayuda a poner nombre a su pecado, sin ofenderla; y, por fin, el Señor se deja contagiar por su espíritu misionero y va con ella a evangelizar a su pueblo. Modelo de conversación espiritual es el del Señor, que sabe hacer salir a la luz el pecado de la Samaritana sin que proyecte su sombra sobre su oración de adoradora ni ponga obstáculos a su vocación misionera.

La cercanía en la confesión la podemos meditar contemplando el pasaje de la mujer adúltera. Allí se ve claro cómo la cercanía lo es todo porque las verdades de Jesús siempre acercan y se dicen (se pueden decir siempre) cara a cara. Mirando al otro a los ojos –como el Señor cuando se puso de pie después de haber estado de rodillas junto a la adúltera que querían apedrear, y puede decir:

«Yo tampoco te condeno» (Jn 8,11), no es ir contra la ley. Y se puede agregar «En adelante no peques más» (ibíd.), no con un tono que pertenece al ámbito jurídico de la verdad–definición –el tono de quien siente que tiene que determinar cuáles son los condicionamientos de la Misericordia divina– sino que es una frase que se dice en el ámbito de la verdad–fiel, que le permite al pecador mirar hacia adelante y no hacia atrás. El tono justo de este «no peques más» es el del confesor que lo dice dispuesto a repetirlo setenta veces siete.

Por último, el ámbito de la predicación. Meditamos en él pensando en los que están lejos, y lo hacemos escuchando la primera prédica de Pedro, que debe incluirse dentro del acontecimiento de Pentecostés. Pedro anuncia que la palabra es «para los que están lejos» (Hch 2,39), y predica de modo tal que el kerigma les «traspasó el corazón» y les hizo preguntar: «¿Qué tenemos que hacer?» (Hch 2,37). Pregunta que, como decíamos, debemos hacer y responder siempre en tono mariano, eclesial. La homilía es la piedra de toque «para evaluar la cercanía y la capacidad de encuentro de un Pastor con su pueblo» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 135). En la homilía se ve qué cerca hemos estado de Dios en la oración y qué cerca estamos de nuestro pueblo en su vida cotidiana.

La buena noticia se da cuando estas dos cercanías se alimentan y se curan mutuamente. Si te sientes lejos de Dios, por favor, acércate a su pueblo, que te sanará de las ideologías que te entibieron el fervor. Los pequeños te enseñarán a mirar de otra manera a Jesús. Para sus ojos, la Persona de Jesús es fascinante, su buen ejemplo da autoridad moral, sus enseñanzas sirven para la vida. Y si tú te sientes lejos de la gente, acércate al Señor, a su Palabra: en el Evangelio, Jesús te enseñará su modo de mirar a la gente, qué valioso es a sus ojos cada uno de aquellos por los que derramó su sangre en la Cruz. En la cercanía con Dios, la Palabra se hará carne en ti y te volverás un cura cercano a toda carne. En la cercanía con el pueblo de Dios, su carne dolorosa se volverá palabra en tu corazón y tendrás de qué hablar con Dios, te volverás un cura intercesor.

Al sacerdote cercano, ese que camina en medio de su pueblo con cercanía y ternura de buen pastor (y unas veces va adelante, otras en medio y otras veces va atrás, pastoreando), no es que la gente solamente lo aprecie mucho; va más allá: siente por él una cosa especial, algo que solo siente en presencia de Jesús. Por eso, no es una cosa más esto de «*discernir nuestra cercanía*». En ella nos jugamos «*hacer presente a Jesús en la vida de la humanidad*» o dejar que se quede en el plano de las ideas, encerrado en letras de molde, encarnado a lo sumo en alguna buena costumbre que se va convirtiendo en rutina.

Queridos hermanos sacerdotes, pidamos a María, «*Nuestra Señora de la Cercanía*», que «*nos acerque*» entre nosotros y, a la hora de decirle a nuestro pueblo que «*haga todo lo que Jesús le diga*», nos unifique el tono, para que en la diversidad de nuestras opiniones, se haga presente su cercanía materna, esa que con su «*sí*» nos acercó a Jesús para siempre.

SANTO PADRE. HOMILÍAS

VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

Vaticano, 31 de marzo de 2018

Esta celebración la hemos comenzado fuera... inmersos en la oscuridad de la noche y en el frío que la acompaña. Sentimos el peso del silencio ante la muerte del Señor, un silencio en el que cada uno de nosotros puede reconocerse y cala hondo en las hendiduras del corazón del discípulo que ante la cruz se queda sin palabras.

Son las horas del discípulo enmudecido frente al dolor que genera la muerte de Jesús: ¿Qué decir ante tal situación? El discípulo que se queda sin palabras al tomar conciencia de sus reacciones durante las horas cruciales en la vida del Señor: frente a la injusticia que condenó al Maestro, los discípulos hicieron silencio; frente a las calumnias y al falso testimonio que sufrió el Maestro, los discípulos callaron. Durante las horas difíciles y dolorosas de la Pasión, los discípulos experimentaron de forma dramática su incapacidad de «jugársela» y de hablar en favor del Maestro. Es más, no lo conocían, se escondieron, se escaparon, callaron (cfr. Jn 18,25-27).

Es la noche del silencio del discípulo que se encuentra entumecido y paralizado, sin saber hacia dónde ir frente a tantas situaciones dolorosas que lo agobian y rodean. Es el discípulo de hoy, enmudecido ante una realidad que se le impone haciéndole sentir, y lo que es peor, creer que nada puede hacerse para revertir tantas injusticias que viven en su carne nuestros hermanos.

Es el discípulo atolondrado por estar inmerso en una rutina aplastante que le roba la memoria, silencia la esperanza y lo habitúa al «*siempre se hizo así*». Es

el discípulo enmudecido que, abrumado, termina «*normalizando*» y acostumbrándose a la expresión de Caifás: «*¿No les parece preferible que un solo hombre muera por el pueblo y no perezca la nación entera?*» (Jn 11,50).

Y en medio de nuestros silencios, cuando llamamos tan contundentemente, entonces las piedras empiezan a gritar (cf. Lc 19,40)¹ y a dejar espacio para el mayor anuncio que jamás la historia haya podido contener en su seno: «*No está aquí ha resucitado*» (Mt 28,6). La piedra del sepulcro gritó y en su grito anunció para todos un nuevo camino. Fue la creación la primera en hacerse eco del triunfo de la Vida sobre todas las formas que intentaron callar y enmudecer la alegría del evangelio. Fue la piedra del sepulcro la primera en saltar y a su manera entonar un canto de alabanza y admiración, de alegría y de esperanza al que todos somos invitados a tomar parte.

Y si ayer, con las mujeres contemplábamos «*al que traspasaron*» (Jn 19,36; cf. Za 12,10); hoy con ellas somos invitados a contemplar la tumba vacía y a escuchar las palabras del ángel: «*no tengan miedo... ha resucitado*» (Mt 28,5-6). Palabras que quieren tocar nuestras convicciones y certezas más hondas, nuestras formas de juzgar y enfrentar los acontecimientos que vivimos a diario; especialmente nuestra manera de relacionarnos con los demás. La tumba vacía quiere desafiar, movilizar, cuestionar, pero especialmente quiere animarnos a creer y a confiar que Dios «*acontece*» en cualquier situación, en cualquier persona, y que su luz puede llegar a los rincones menos esperados y más cerrados de la existencia. Resucitó de la muerte, resucitó del lugar del que nadie esperaba nada y nos espera –al igual que a las mujeres– para hacernos tomar parte de su

¹«*Les aseguro que si ellos callan, gritarán las piedras*».

obra salvadora. Este es el fundamento y la fuerza que tenemos los cristianos para poner nuestra vida y energía, nuestra inteligencia, afectos y voluntad en buscar, y especialmente en generar, caminos de dignidad. ¡No está aquí...ha resucitado! Es el anuncio que sostiene nuestra esperanza y la transforma en gestos concretos de caridad. ¡Cuánto necesitamos dejar que nuestra fragilidad sea ungida por esta experiencia, cuánto necesitamos que nuestra fe sea renovada, cuánto necesitamos que nuestros miopes horizontes se vean cuestionados y renovados por este anuncio! Él resucitó y con él resucita nuestra esperanza y creatividad para enfrentar los problemas presentes, porque sabemos que no vamos solos.

Celebrar la Pascua, es volver a creer que Dios irrumpe y no deja de irrumpir en nuestras historias desafiando nuestros «*conformantes*» y paralizadores determinismos. Celebrar la Pascua es dejar que Jesús venza esa pusilánime actitud que tantas veces nos rodea e intenta sepultar todo tipo de esperanza.

La piedra del sepulcro tomó parte, las mujeres del evangelio tomaron parte, ahora la invitación va dirigida una vez más a ustedes y a mí: invitación a romper las rutinas, renovar nuestra vida, nuestras opciones y nuestra existencia. Una invitación que va dirigida allí donde estamos, en lo que hacemos y en lo que somos; con la «cuota de poder» que poseemos. ¿Queremos tomar parte de este anuncio de vida o seguiremos enmudecidos ante los acontecimientos?

¡No está aquí ha resucitado! Y te espera en Galilea, te invita a volver al tiempo y al lugar del primer amor y decirte: No tengas miedo, sígueme.

VIDA
DE LA
DIÓCESIS

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"EL DÍA 9 DE ENERO HACE TRECE AÑOS"

Domingo, 7-I-18

Queridos amigos e hijos en la diócesis de Córdoba. El 9 de enero es una fecha señalada en mi calendario personal, y es una fecha que afecta a la vida de la diócesis. Ese día, hace ya trece años (el 9 de enero de 2005) fui consagrado obispo para servir a la Iglesia en este ministerio. En ese mismo día, la Iglesia celebra la memoria litúrgica de san Eulogio (c. 800–857), mártir de Córdoba, que había sido elegido arzobispo de Toledo, pero no llegó a ocupar la sede toledana, porque días antes alcanzó el martirio en Córdoba. Feliz coincidencia, no pretendida, pero prevista por Dios en su amorosa providencia.

Las normas litúrgicas señalan que ese día recéis especialmente por el obispo, para que cumpla su ministerio como Dios manda. Os lo agradezco de antemano a todos los que lo hagáis, como lo hacéis a diario al mencionar el nombre del obispo en la Eucaristía y en otros momentos de vuestra oración. La oración nos introduce y alimenta en un clima de fe, en el que podemos apoyar todo lo bueno con nuestro deseo y colaboración.

Estoy muy contento de servir a la Iglesia como obispo, y estoy especialmente contento de servirla en esta diócesis de Córdoba. Puedo deciros que me siento muy contento de ser "*cura*", sin más. Durante treinta años he sido presbítero en la diócesis de Toledo, como sabéis. Y he sido muy feliz en los distintos servicios que el arzobispo de Toledo me iba encomendando: párroco, profesor, tareas diocesanas de gobierno, formador en el Seminario, etc.

Me ha sostenido siempre el trato asiduo con el Señor. Él no me ha fallado nunca, él ha sido muy comprensivo conmigo siempre, me he sentido muy que-

rido por el Señor y me he sentido muy a gusto con él. Doy gracias a Dios por tantas personas que ha puesto en mi camino de formación y de ayuda para perseverar en su santo servicio. No sólo superiores, formadores y director espiritual, sino tantas personas a las que he servido y me han edificado por su testimonio de fe y de vida cristiana: personas consagradas, matrimonios y familias, jóvenes, adultos, ancianos, tantos y tantos.

Un día me llamaron por teléfono de parte del Papa Juan Pablo II y acudí a la Nunciatura en Madrid. Es un momento inolvidable. “*El Santo Padre le ha nombrado obispo de Tarazona*”, me dijo Mons. Monteiro. “*Vaya a la capilla y me da la respuesta*”. Fui a la capilla de Nunciatura y le respondí: “*Si me lo dice el Papa, como si me lo dijera Dios mismo*”. Y acepté este nuevo servicio. Toda la gente de mi entorno lo consideraba como un honor para mí. A mí, sin embargo, me suponía salir de mi tierra y de mis gentes e ir en la fe a una tierra desconocida. Para mí, ese y los momentos sucesivos fueron un acto de fe sostenida en la voluntad de Dios que me señalaba otros caminos. Y he sido muy feliz en Tarazona, con mis aciertos y mis deficiencias. El Señor ha seguido siendo el mismo de siempre y encontré buenos colaboradores que me hicieron fácil la tarea.

Y otro día, pasados cinco años, me llamaron de parte del Papa Benedicto XVI, y acudí a Nunciatura para recibir la misión de servir a la diócesis de Córdoba, en la que cumplo ocho años dentro de pocas semanas. Sería largo contar todo lo vivido en Córdoba, la diócesis del santo en cuya fiesta fui ordenado obispo. Deciros que me siento muy contento de poder servir como obispo, como “*cura*” de tantos fieles a los que he podido visitar en sus respectivas parroquias a lo largo de seis años de Visita pastoral, que ahora estoy recorriendo en segunda vuelta.

Sobre todo he encontrado muchos y muy buenos presbíteros, pródigos cooperadores del obispo en la misión común. He encontrado muchos, muchísimos fieles laicos, -inolvidable el reciente Encuentro diocesano de laicos, 7 de

octubre de 2017, cuya fe y testimonio me conmueve continuamente. He encontrado religiosos y consagrados en tantos campos, que gastan su vida en la entrega a Dios y en el servicio a los demás.

Rezad, rezad por el obispo. En esta fecha y siempre. Yo os lo agradezco de veras. Que sea santo, que sirva a la diócesis desde el Corazón de Cristo, que no busque ningún interés humano, sino solamente gastar mi vida por el Señor, que tanto me ama, y gastarla para que todos le conozcan y le amen más.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"DIOS SIGUE LLAMANDO"**Domingo, 14-I-18**

En estos primeros domingos del tiempo ordinario, el Evangelio nos presenta a Jesús llamando a sus primeros discípulos, a los que posteriormente constituirá apóstoles y fundamento de su Iglesia. Cuando Jesús bajó al Jordán para ser bautizado, Juan lo señaló ante sus discípulos: *"Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo"*, y ellos se interesaron por Jesús. ¿Qué pudo atraerles de Jesús? Probablemente la misma indicación de Juan el bautista al señalarlo, pero además su atractivo personal. Estamos no ante un hombre cualquiera, sino ante un hombre misterioso, incluso fascinante desde el primer contacto. Algo intuyeron en él aquellos primeros discípulos, cuando fueron capaces de dejarlo todo y seguirlo.

"Maestro, ¿dónde vives?". – *"Venid y lo veréis"*. Jesús no les lanza un discurso para convencerles de lo importante que es su seguimiento, sencillamente les invita a convivir con él. En el seguimiento de Cristo, él no nos ofrece un programa, un proyecto, un plan de vida. Jesucristo nos ofrece convivir con él. El seguimiento de Cristo significa dejar entrar a Jesús en mi vida y entrar yo a formar parte de la suya. Ellos fueron y vieron y se quedaron con él aquel día. Es curioso porque anotan incluso la hora del encuentro. Debió ser para ellos un momento fuerte de encuentro, que ya nunca olvidarán. Encontrarse con Jesús, también hoy, es uno de los momentos más fuertes de la vida de una persona. Pero hasta que no se produce ese encuentro personal no tenemos un cristiano. Luego viene la comunidad que acoge o que incluso propicia el encuentro, pero nadie puede sustituir ese encuentro personal con el Señor.

En ese encuentro cada uno tiene su papel. Está Jesús, que atrae con su simple presencia. No es un hombre cualquiera, es Dios que se acerca hasta nosotros en su realidad humana y cercana. Está cada uno de los discípulos, que se deja fascinar por él y al dejarlo entrar en la propia vida, la vida le cambia de rumbo y constata que él ha venido a satisfacer las más profundas aspiraciones del corazón humano. Y están las mediaciones de unos con otros. Lo que llamamos apostolado está lleno de testimonio de la experiencia personal transmitida a otros. “*Hemos encontrado al Mesías*”. Y lo llevó a Jesús. La diferencia entre apostolado y proselitismo está precisamente ahí. El apostolado consiste en un testimonio fuerte, que respeta la libertad del destinatario y espera de Dios el resultado, acompañándolo con la oración. El proselitismo, por el contrario, busca una cuenta de resultados, busca el fruto de la operación, se realiza a base de marketing y no respeta la libertad, los tiempos, el ritmo del destinatario. La evangelización es lo contrario del proselitismo.

Dios sigue llamando hoy. Jesucristo sigue siendo atrayente y fascinante para tantos hombres y mujeres de hoy, y especialmente para tantos jóvenes de hoy. Toda vocación cristiana –a la vida seglar, a la vida consagrada, al sacerdocio– tiene como raíz este seguimiento de Cristo, fascinados por el atractivo que ejerce en nuestro corazón por medio de su Espíritu Santo. La vida cristiana no es un conjunto de normas, no es un proyecto, ni unas ideas más o menos bien articuladas. La vida cristiana es una persona y consiste en su seguimiento. Esta persona es Jesucristo, que sigue llamando hoy.

En estos primeros domingos del año la liturgia nos presenta la vida cristiana como un seguimiento, como una llamada, una vocación. Quizá hoy sea más difícil percibir esa llamada, no porque Dios no llame, sino porque los transmisores de esa llamada están obstruidos. No sería tanto falta de llamada, sino falta de testigos o falta de intensidad del testimonio, que sacuda fuerte la mente y el corazón de los llamados. Jesucristo sigue teniendo hoy fascinación y capacidad de atraer en su seguimiento. Una cultura vocacional genera un microclima en el

que se respira la llamada de Dios (a cualquiera de las vocaciones cristianas). Es decir, una cultura vocacional crea un clima, en el que la vida se entiende como llamada y como respuesta. No faltan jóvenes que se sienten llamados, pero no se atreven a seguir al Señor. De ahí, que la oración deba apoyar a todos los que se sientan llamados, mostrándoles nuestra experiencia de haber encontrado al Señor. Ven y verás. Fueron y vieron y se quedaron con él. Oremos por las vocaciones.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"FUE TU DIESTRA QUIEN LO HIZO..." (EX 15, 16)

Oración por la unidad de los cristianos

Domingo, 21-I-18

La unidad de los cristianos es un asunto sangrante en la vida de la Iglesia. Por un lado, es un reto y una esperanza. Por otro, es una herida abierta que nos humilla y nos recuerda continuamente nuestra condición de pecadores, amados por Dios.

Del 18 al 25 de enero, todos los años rezamos especialmente por la unidad de los cristianos. Rezamos todo el año, porque en toda Eucaristía oramos para que el Espíritu Santo, que es autor de la unidad de la Iglesia, nos mantenga unidos. Pero llegados a estas fechas, intensificamos la conciencia de este reto y esta herida e intensificamos la oración por esta intención, una de las primeras y principales en la Iglesia.

Orar por una intención no es recordarle a Dios algo que se le puede haber olvidado. Dios es el que inspira estas intenciones en su Iglesia y en el corazón de los hombres. Al orar por una intención entramos en la órbita de la fe, entramos en el corazón de Dios y nos interesamos por los intereses de Dios. Dios quiere que todos los humanos formemos una única familia, para eso ha enviado a su Hijo, para reunir a los hijos de Dios dispersos. Y Dios quiere reunir a todos sus hijos en la Iglesia que su Hijo ha fundado.

Jesucristo ha fundado esta Iglesia sobre el fundamento de los apóstoles y sus sucesores y ha enviado sobre ella como un gran regalo al Espíritu Santo. Jesucristo ha fundado una sola Iglesia sobre la roca de Pedro. *"Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia..."* (Mt 16,18). Y esta unidad se ha mantenido funda-

mentalmente por la comunión de pastores y fieles con el primado de Pedro a lo largo de los siglos. Pero para vergüenza de todos, esa unidad se ha fracturado en distintos momentos clave. El pecado de los hombres ha entrado en la historia de la Iglesia, y se han producido fracturas y divisiones, que permanecen hasta el día de hoy. Las más grandes han sido la ruptura Oriente–Occidente con el cisma del año 1050, generando la gran separación entre ortodoxo y católicos; y la ruptura de Lutero en 1517, cuyo centenario hemos recordado recientemente, y que ha generado la gran separación entre protestantes y católico/romanos.

Sin embargo, el Espíritu Santo, alma de la Iglesia, está suscitando un fuerte movimiento de acercamiento y de unidad entre todos. El siglo XX ha sido un siglo de acercamientos hasta desembocar en el concilio Vaticano II. Y a partir del concilio, los pasos dados han sido de gigante en el camino hacia la unidad, también con algunos traspiés.

Llegamos de nuevo a estas fechas y queremos sumarnos a ese camino hacia la unidad que desde todas las confesiones cristianas va dándose: encuentros del Papa con otros líderes religiosos no católicos, o porque él mismo los visita en sus países o porque vienen a Roma para encontrarse con el Sucesor de Pedro. Al mismo tiempo, continúan los debates teológicos entre expertos que se reúnen para acercar posturas, profundizando en lo que cada comunidad ha alcanzado.

A nosotros nos corresponde unirnos en la oración común para pedirle a Dios la unidad de todos los cristianos en la única Iglesia fundada por el Señor. En Córdoba hemos tenido hace dos meses un encuentro de líderes cristianos: católicos, ortodoxos de Constantinopla, de Rusia, de Rumanía, armenios, maronitas. Ha sido con motivo del Congreso Internacional Mozárabe. Ellos han tenido sus respectivas ponencias, resaltando cómo viven la fe en un contexto parecido a los cristianos cordobeses mozárabes durante la dominación musulmana. Y nos ha ayudado mucho recibir su testimonio y compartir juntos la oración de la tarde, teniendo como horizonte el testimonio de los mártires. Hoy, como ayer,

sigue habiendo mártires a los que no preguntan si son católicos u ortodoxos, armenios o rumanos. Simplemente son asesinados por ser “*cristianos*”. El martirio de todos esos hermanos nos une a todos en una fe y un gran amor al Señor. Es el ecumenismo de los mártires.

Oremos por la unidad de los cristianos. Ha de ser obra de Dios, secundada por la oración sincera de quienes confesamos que “*ha sido tu diestra quien lo hizo...*”.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"ATRÉVETE A SER MISONERO"

Jornada de la Infancia Misionera

Domingo, 28-I-18

El último domingo de enero la Iglesia quiere recordarnos que los niños también pueden ser misioneros, quiere hacer que los niños ayuden a los niños en esta preciosa tarea de anunciar el Evangelio a todas las gentes. Celebramos la Jornada de la Infancia Misionera, este año con el lema "*Atrévete a ser misionero*".

La Infancia Misionera es una Obra del Papa, que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. Cuántas oraciones han brotado del corazón de un niño cristiano, pidiéndole a Jesús que todos los niños del mundo le conozcan y puedan disfrutar de la amistad con Jesús. La oración de los niños ha sostenido y sigue sosteniendo la gran empresa misionera de la Iglesia por todo el mundo.

Y, además de la oración, muchos niños se van haciendo conscientes de la necesidad de esta ayuda, materializada en proyectos concretos de desarrollo y de evangelización. El año pasado esta Obra del Papa recaudó casi 17 millones de euros, que envió a casi tres mil proyectos por todo el mundo. Proyectos de alimentación, ropa, salud y educación escolar, además de proyectos de catequesis e iniciación cristiana. En España, fueron casi tres millones de euros de los que se beneficiaron 570.000 niños de todo el mundo. Tengamos en cuenta que las aportaciones de los niños son pequeñas. Por tanto, esa recaudación proviene de muchísimos niños en España y en el mundo, de muchísimos niños que sienten esta inquietud misionera, que va educándoles desde niños.

Promovamos en nuestro entorno esta mentalidad misionera desde niños. La oración de los niños tiene una fuerza especial ante Dios. Y al orar por las

misiones, por los misioneros, por los niños del mundo entero, los niños cristianos aprenden a valorar el gran regalo de la fe, aprenden a compartir y, por amor a Jesús, aprende a desprenderse de sus chuches para ayudar a otros niños que no tienen nada, que no conocen a Jesús.

La dimensión misionera de la Iglesia es una dimensión esencial de la misma. Lo hemos dicho tantas veces. Haber recibido el don de la fe debe llevarnos a compartirla con quienes no la tienen, si nosotros la consideramos un precioso tesoro. Ojo, que no se trata de ningún proselitismo, no se trata de llevar a nuestro terreno a otros que están ajenos, se trata de proponer abierta y claramente que nos hemos encontrado con Jesús y deseamos que otros se encuentren con Él. Así se ha transmitido la fe desde el principio. Cuando el apóstol Andrés se encontró con Jesús, él a su vez se lo transmitió a su hermano Pedro, “*y lo llevó a Jesús*” (Jn 1, 42). Proponer a Jesús, crear las condiciones y el ambiente para ese encuentro. Esa es la tarea misionera.

Y no sólo hemos de dirigirla a los que están lejos de nosotros. Un niño –y un adulto– está llamado a ser misionero también con los de su entorno. Cuántos niños convencen a sus propios compañeros para hacer el bien. Es frecuente que algunos que no están bautizados deseen bautizarse porque se han encontrado con algún niño de su edad y han hablado de ello. Y es más frecuente todavía que un niño de catequesis arrastre a sus padres, quizá alejados de la práctica religiosa, y los lleve de nuevo a los sacramentos. Lo normal es que sean los padres los que transmiten la fe a sus hijos, pero es cada vez más frecuente que sean los hijos los que atraen a sus padres a la fe.

La Infancia Misionera no se reduce solamente a los niños cristianos que se preocupan de los demás niños del mundo. En esta Jornada dirigida a los niños la Iglesia quiere suscitar en los niños todos estos nobles sentimientos, para que aprendan a ser misioneros ya desde niños. Hay ejemplos en la historia muy bonitos, dadlos a conocer a los niños. Los niños tienen especial capacidad de

sintonizar con el misterio y de ser evangelizadores, hoy más que nunca.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"LA VIDA CONSAGRADA, ENCUENTRO CON EL AMOR DE DIOS"**Domingo, 04-II-18**

El 2 de febrero, fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo en brazos de su madre María y acompañados por José, celebramos en la Iglesia la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Jesús entra en el Templo para ser ofrecido, y José porta en sus manos el rescate del primogénito propio de una familia pobre: un par de aves domésticas. Cumplieron así la ley de Moisés, llevándola a plenitud. La vida humana encuentra su sentido cuando se vive como un don recibido de Dios, y cuando le ofrecemos a Dios como respuesta a esa misma vida recibida. En la reciprocidad de ese don se inserta la vida consagrada.

La vida consagrada es la forma de vida que Jesús tomó para sí a lo largo de su vida terrena, y en la que él llama a su seguimiento a tantas mujeres y hombres a lo largo de la historia. Es una novedad y una originalidad evangélica. Encuentra en otros ambientes culturales y religiosos ciertos parecidos, pero la novedad consiste en vivir como vivió él, Jesús nuestro Señor. El seguimiento de Cristo, iniciado en el bautismo, alcanza su máxima expresión en la vida consagrada, que desde el comienzo Jesús transmite a sus apóstoles y discípulos, entre los cuales se encontraba un grupo de mujeres. Sí, las mujeres que entonces no tenían ninguna participación ni consideración social son llamadas al seguimiento de Cristo, entran a formar parte del grupo de los que viven más cerca de Jesús. Y a lo largo de la historia han sido millones de hombres y mujeres los que han vivido y continúan este estado de vida en la Iglesia.

La vida consagrada tiene como identidad la vivencia de los consejos evangélicos de virginidad o castidad perpetua, de obediencia y de pobreza. Y en muchos casos, sobre todo en la vida religiosa, incluye la vida comunitaria. La vida consa-

grada es un icono de la vida trinitaria, es un reflejo de la vida de Jesús, es una profecía para este tiempo y para todas las épocas de los valores definitivos del Reino.

Nuestra diócesis de Córdoba cuenta con un buen número de consagrados/as. Están presentes en todos los frentes de la evangelización: en colegios, en residencias de ancianos, en atención directa a los pobres, en hospitales, en parroquias dedicándose a la tarea directa de catequesis y demás. Los consagrados son la vanguardia de la Iglesia, entre nosotros y en territorios de misión, a donde sólo llegan ellos y ellas.

Este año, el lema reza “*La vida consagrada, encuentro con el Amor de Dios*”. No se entiende la vida consagrada sin una referencia directa a Dios, porque es testimonio del amor de Dios a los hombres y, al mismo tiempo, testimonio del amor del hombre, varón o mujer, a Dios. En un mundo en el que se pretende prescindir de Dios, la vida consagrada es un grito profético que nos señala el amor de Dios presente en la historia.

Es profético el modo de vivir evangélico, viviendo como vivió Jesús. De esta manera, es una llamada a todos los cristianos y es un referente de cómo vivir la vida cristiana, cada uno desde su propia vocación y misión. Y es profética la tarea que desempeñan, ir a los últimos, a los más necesitados, como un imperativo de Jesús, que vivió así y se dirigió a los pobres, a los humildes, a los que esperaban la salvación de Dios. La tarea que realizan los consagrados es inestimable, la empezamos a entender cuando nos falta.

Pidamos en esta Jornada Mundial de la Vida Consagrada por todos los que han sentido la llamada del Señor a seguirle de cerca para que el Señor los sostenga en su vocación y misión. Pidamos por tantos jóvenes, varones y mujeres, que sienten hoy la llamada a ese seguimiento radical de Jesús, para que nunca falte en la Iglesia la lámpara ardiente de los que siguen a Jesús en la vida consagrada: monjes y monjas, religiosos/as, institutos seculares, vírgenes consagradas, fami-

lias eclesiales con sus propios consagrados. Demos gracias a Dios por este gran regalo a su Iglesia, apoyemos a los que así han sido llamados.

En la Catedral de Córdoba lo celebramos el día 2, a las 10:30, convocados todos los consagrados que puedan asistir. Todo el pueblo de Dios rece y valore en esta Jornada el gran don de la vida consagrada para bien de toda la Iglesia y de la sociedad.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"COMPARTE LO QUE IMPORTA"**Manos Unidas****Domingo, 11-II-18**

Al llegar el segundo domingo de febrero hacemos la colecta litúrgica de Manos Unidas, poniendo "*a los pies de los Apóstoles*" –hoy, los obispos– (*Hech.* 4, 35) nuestras aportaciones voluntarias, que irán destinadas a miles y miles de personas en otros tantos proyectos de Manos Unidas por todo el mundo. La Campaña contra el Hambre en el mundo nos invita este año a "*Compartir lo que importa*". Repetimos una vez más aquel gesto de los primeros cristianos, que, al conocer a Jesucristo por el anuncio del Evangelio, vendían sus bienes y los ponían a los pies de los Apóstoles para que éstos los repartieran entre los pobres de la comunidad. San Pablo, al subir a Jerusalén para contrastar con Pedro y los demás apóstoles el contenido de su Evangelio, nos dice que concluyeron el encuentro con un abrazo fraterno y una recomendación: "*No te olvides de los pobres*" (cf. *Gal 2, 10*), y por eso san Pablo realizó una gran colecta con destino a los pobres de Jerusalén.

Nos cuenta el Papa Francisco que, al momento de su elección para Sucesor de Pedro, el cardenal Hummes que estaba a su lado le susurró: "*No te olvides de los pobres*", y eso le llevó a elegir el nombre de Francisco como recuerdo del santo que se ha caracterizado por la pobreza personal y la entrega y cercanía a los pobres.

Manos Unidas nos presenta el panorama mundial de tantas pobrezaas que impiden el desarrollo de los pueblos y el crecimiento personal de tantas personas. Manos Unidas toca el corazón de los católicos españoles y de toda persona de buena voluntad que quiera colaborar por este cauce. El estilo de Manos

Unidas, como ONG de la Iglesia Católica para paliar el hambre en el mundo, no es solamente recaudar fondos, sino mentalizar a los fieles de nuestras comunidades cristianas “*para que no se olviden de los pobres*”.

En nuestro primer mundo tenemos de todo, aunque a nuestro alrededor también hay carencias muy notables, como son cubrir las necesidades básicas de alimento y vivienda. Pero no nos hacemos idea de las carencias que tienen tantos habitantes del planeta que mueren de hambre cada día. Alimentos, educación, sanidad, casa, tierra. Carecen de todo y no podemos aplazar la respuesta a estas necesidades hasta que las instituciones internacionales salgan a su encuentro. Urge ayudarlos hoy, quizá mañana sea tarde.

“*Comparte lo que importa*” pone el acento sobre todo en la persona. Alimentos hay de sobra en el mundo, hace falta sensibilidad para compartir lo que importa: la dignidad de la persona, tener lo elemental para sobrevivir, tener acceso a una educación y sanidad que mejore la calidad de vida, tener el pan de cada día. Y sobre todo, tener a Dios y conocer a Jesucristo, que nos ofrece la salvación de Dios, nos hace hermanos unos de otros y nos da a su Madre como madre nuestra.

Agradezco a todas las personas que trabajan como voluntarias en Manos Unidas, en la delegación diocesana y en las parroquias. Por todas las parroquias que visito me encuentro siempre con la delegada de Manos Unidas y su equipo, que inventan múltiples iniciativas para concienciar y recaudar fondos destinados a estos proyectos. No dejéis de motivar la razón más profunda de nuestra caridad cristiana: si hemos conocido a Jesucristo, si compartimos la mesa eucarística en la que se nos entrega el mismo Jesús, no podemos olvidarnos de los pobres, porque en ellos prolonga Jesús su presencia, reclamando nuestro amor, nuestra solidaridad, nuestro compartir con ellos lo que tengamos, privándonos de algo.

¿De qué nos serviría llenar los estómagos si no conocieran al Señor? No los ayudamos para traerlos a lo nuestro. Nuestra caridad ha de ser gratuita, pero en esa caridad debe aparecer siempre visible que ha sido Jesús el que nos ha motivado, y es a él a quien servimos. En la caridad con los hermanos, con los pobres, es donde se verifica nuestro amor a Dios. Comparte lo que importa, da de tu pan al hambriento, viste al desnudo, ofrece buena educación al que lo necesita y ten presente en tu oración a tantos y tantos que no conocen a Jesucristo, porque están privados de su Evangelio.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“CUARESMA, TIEMPO DE GRACIA, CAMINO HACIA LA PASCUA”**Domingo, 18-II-18**

El anuncio gozoso de la Pascua nos pone en camino hacia la fiesta principal del Año litúrgico: la muerte y la resurrección del Señor. La Cuaresma es un catecumenado anual para prepararnos a esta fiesta principal, en la cual renovaremos las promesas bautismales y se renueva la vida de la Iglesia. Pongámonos en camino.

Jesús santificó este tiempo santo con los cuarenta días en el desierto, previos a su ministerio público. Pero ese periodo de cuarenta recuerda los cuarenta años que el Pueblo de Dios anduvo por el desierto, saliendo de la esclavitud de Egipto hasta llegar a la Tierra prometida. La Cuaresma tiene por tanto un sentido de prueba, de desierto, de tentación, de combate contra el mal, de superación con el ejercicio del bien.

La pauta que nos marca Jesús para este tiempo es la oración, el ayuno y la limosna (Mt 6, 1ss). *“La oración hace que nuestro corazón descubra las mentiras secretas con las cuales nos engañamos a nosotros mismos, para buscar finalmente el consuelo en Dios. Él es nuestro Padre y desea para nosotros la vida”*, nos recuerda el Papa Francisco en su Mensaje de Cuaresma. La oración nos abre a Dios y a sus dones, y ahí está el origen de todos los bienes para nuestra vida. Volvamos a Dios, él nos espera como el padre del hijo pródigo con los brazos abiertos para abrazarnos y devolvernos la dignidad de hijos y el sentido fraterno con nuestros hermanos.

“La limosna nos libera de la avaricia y nos ayuda a descubrir que el otro es mi hermano: nunca lo que tengo es sólo mío. Cuánto desearía que la limosna se

convirtiera para todos en un auténtico estilo de vida", insiste el Papa. La limosna perdona nuestros pecados y abre nuestro corazón para compartir lo que tenemos con los demás. Hemos recibido mucho, qué menos que compartamos algo con quienes no tienen nada. *"La medida que uséis, la usarán con nosotros"* (Lc 6, 38). Nos funciona instintivamente el deseo de tener más, eso es la avaricia. La Cuaresma es tiempo de ir contra esa tendencia, ejercitándonos en la generosidad con los demás, especialmente con los pobres. El cristiano es generoso y sabe compartir con los demás.

"El ayuno, por último, debilita nuestra violencia, nos desarma, y constituye una importante ocasión para crecer. Por una parte, nos permite experimentar lo que sienten aquellos que carecen de lo indispensable y conocen el aguijón del hambre; por otra, expresa la condición de nuestro espíritu, hambriento de bondad y sediento de la vida de Dios. El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios y al prójimo, inflama nuestra voluntad de obedecer a Dios, que es el único que sacia nuestra hambre", nos recuerda el Papa. Se dice tantas veces que el ayuno no está de moda. Sin embargo, quizá hoy más que nunca esté extendida la práctica del ayuno. Tanta gente es capaz de privarse de cosas por un fin superior: dieta diaria, ejercicio físico, etc. Lo que no está de moda es el ayuno por motivos religiosos, y la Cuaresma nos pone delante de los ojos esta necesidad de nuestro espíritu.

En este primer domingo de Cuaresma aparece Jesús luchando contra Satanás en el desierto, al que vence con la oración y el ayuno, apoyado en la Palabra de Dios. Por toda nuestra diócesis se inician Viacrucis y preparación para las estaciones de penitencia. Tomemos en nuestras manos el Evangelio de cada día y dediquemos un rato cada día para templar nuestro espíritu. Pongamos a punto nuestro espíritu, hagamos un plan personal para esta Cuaresma. Dios nos espera para hacernos partícipes de sus dones.

Tengamos presente en todas las parroquias y grupos las “*24 horas para el Señor*”, el viernes 9 y el sábado 10 de marzo. Que se multiplique la adoración en esas 24 horas y que tengamos fácil acceso al sacramento de la Penitencia. El Papa nos lo recuerda.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"BUSCAD MI ROSTRO"

Qué bien se está aquí

Domingo, 25-II-18

Domingo de la transfiguración del Señor, segundo de Cuaresma. En el camino hacia la Pascua, Jesús se nos presenta hoy en el misterio de su transfiguración en el monte Tabor. Tomó consigo a Pedro, Santiago y Juan, los tres más íntimos, y subió a un monte muy alto, desde el que se divisa toda Galilea. Se fue a orar, como tenía costumbre de hacer a solas o con sus discípulos. En Cuaresma, la liturgia nos insiste en la oración como medio de unión con Dios, que quiere llenar nuestro corazón de felicidad.

El deseo natural de ver a Dios, inscrito en el corazón humano, quedará colmado con la visión beatífica en el cielo, cuando veamos a Dios cara a cara y nos saciemos plenamente de su semblante. Lo que brota espontáneo de nuestro corazón será satisfecho con creces por el don de la gracia. "*Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro. -Tu rostro buscaré Señor, no me escondas tu rostro*" (salmo 26). Mientras dura nuestra peregrinación por este mundo, "*camínamos en fe, no en visión*" (2 Co 5, 7). Muchos contemporáneos nuestros no alcanzan a identificar este deseo de Dios, que late en nuestro corazón, aunque no lo sepamos. La Cuaresma es tiempo propicio para este descubrimiento, para satisfacer este deseo de ver a Dios o de tratar con él en la oración.

En este contexto cuaresmal de preparación para la Pascua, para la vida nueva de Cristo en nosotros, Jesucristo se muestra transfigurado, con un rostro y unos vestidos llenos de luz, capaces de cegar los ojos de nuestra cara, llenarnos de luz hasta deslumbrarnos. ¿Qué quiere decirnos Jesús con esta escena? -Jesús nos está anunciando la transformación de nuestra vida cuando llegue la resu-

rrección. Jesús anticipa en este momento lo que será su cuerpo glorioso cuando resucite del sepulcro, lo que será nuestros cuerpos gloriosos cuando resucitemos al final de la historia.

La experiencia de los tres discípulos la expresa Pedro en nombre de todos: “¡*Qué bien se está aquí!*”. Qué bien se está con Jesús, qué bien se está aunque todavía no le veamos cara a cara, qué bueno experimentar su presencia, qué fuerte percibir por la fe que está a nuestro lado, que nos ama y satisface nuestros deseos más profundos. Cuando el Señor nos invita a la oración, no siempre nos regala consuelos, pues muchas veces nos lleva por caminos de sequedad. Pero lo importante es que nosotros busquemos su rostro, y él llegará cuando quiera y nos haga bien. Lo importante en la oración es perseverar, y las sequedades nos fortalecen para que no busquemos sólo los regalos, sino estemos dispuestos a ser fieles incluso en las pruebas. Si realmente buscamos a Dios, las pruebas nos purifican para poder disfrutarle más todavía cuando llega. Qué bien se está con Jesús. Cuántos ratos en la adoración eucarística nos han transmitido esta experiencia. Multipliquemos esos ratos de adoración para estar con él e invitemos a otros a vivir esta experiencia. Busquemos algún día completo de retiro espiritual o unos ejercicios espirituales. No lo dejemos todo para el cielo, ya en la tierra estamos llamados a disfrutar de Dios, de Jesús, del Espíritu que mora en nuestras almas.

Parecería una alienación, cuando nos ponemos a buscar estas experiencias. Nada de eso. Sólo cuando nuestro corazón ha gozado de Dios, podemos afrontar los problemas cotidianos con una esperanza sin límite. Necesitamos experimentar a Dios, buscar su rostro, saciarnos de su presencia para transformar el mundo, hacerlo más humano, más divino, más habitable, más justo, más fraterno.

La Cuaresma no tiene como término la penitencia, sino que la penitencia nos prepara al encuentro gozoso con el Señor. La Cuaresma es salir al encuentro del hermano necesitado, pero cómo vamos a salir a su encuentro si no tenemos

nada que aportarle. La oración es clave para una vida de fe, en cualquiera de los estados de la vida. Dejemos que nuestro corazón busque a Dios y él nos concederá encontrarnos con su Hijo amado.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"SEÑOR, TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA"

Domingo, 04-III-18

III domingo de cuaresma, camino hacia la Pascua. La Palabra de Dios hoy nos presenta el camino de los mandamientos de Dios como el sendero de la vida. *"Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos"* (S 18).

Ante los mandamientos de Dios, nos quedamos muchas veces en el precepto positivo o negativo de lo que mandan o prohíben, y no vamos al fondo. Una religión de preceptos es poco atractiva, menos aún si son prohibiciones. Porque si somos cristianos es porque seguimos a Jesús, una persona viva. Sin embargo, ese seguimiento, supone un camino con sus puntos de referencia; unos contenidos, unos preceptos, una moral.

Los mandamientos, que Dios entregó a Moisés en el Sinaí, son la expresión de una vida nueva, que mira a Dios en todos los campos de la vida y mira al prójimo con el que he de convivir. Jesús revalidó estos mandamientos, cuando el joven rico se acercó para preguntarle qué tenía que hacer para heredar la vida eterna. –Guarda los mandamientos, le dijo Jesús (Mt 19,17). Los mandamientos son, por tanto, ramificaciones de la vida de Dios en nosotros. Dios que es santo, quiere que seamos santos. Y esa santidad, participación de la vida de Dios en nosotros, consiste en cumplir los mandamientos.

Los tres primeros se refieren a nuestra relación con Dios. Y en todos ellos, el mandato es *"amarás..."*. El primero los resume todos: Amarás a Dios sobre todas las cosas. Es costumbre entre los judíos repetir cada día varias veces este credo fundamental: *"Escucha Israel, el Señor nuestro Dios es el único Dios.*

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser” (Dt 6,4-5). Tener a Dios como interlocutor, poder tratarle y poder amarle es toda una dignificación de nuestra existencia humana.

Con Dios podemos hablar y hemos de recordarle continuamente, no para ofenderle, insultarle o desconfiar de él, sino para alabarle, darle gracias y confiar en él como un Padre. Y Dios nos manda agradecer el tiempo, como un don; por eso, santificar las fiestas. No sólo para descansar del trabajo diario, sino ante todo para darle gracias a Dios porque nos hace sus colaboradores. El tiempo queda santificado por el ritmo de las fiestas, durante las cuales hemos de dedicar tiempo a la oración y a la alabanza divina. Por eso, la Iglesia nos manda acudir a Misa cada domingo, para celebrar la resurrección del Señor y recuperar aliento para toda la semana. El domingo se ha convertido para muchos en el día del deporte y de la excursión, en el día libre del trabajo. Por el contrario, el domingo es el día de la nueva creación, es el día de nuestra plena renovación.

Los siete mandamientos siguientes se refieren a nuestra relación con los demás: “*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*”. Empezando por quienes nos han dado la vida y todos los que tienen sobre nosotros alguna autoridad: Honrar padre y madre. En una época en que la autoridad está por los suelos, este mandamiento nos recuerda que en ello nos va la vida. Si no eres agradecido, no eres bien nacido. El quinto nos recuerda el don de la vida, la propia y la del otro. Respetar, amar, proteger y promover la vida, porque cada uno de nuestros semejantes es un don de Dios para nosotros que hay que acoger. Nunca es un estorbo, que haya que eliminar.

En el sexto y noveno aparece la capacidad de transmitir la vida, y para eso hemos sido creados como seres sexuados. La sexualidad es para expresar el amor verdadero en su contexto apropiado. Fuera de él, es un abuso, que rompe la dinámica del don de sí mismo. El séptimo y el décimo nos recuerdan el destino universal de los bienes. Nunca lo mío es solamente mío, sino que se me ha dado

para compartir con los demás, especialmente con los que no tienen. Y en el octavo se nos manda vivir en la verdad, desechando la mentira y todos sus derivados.

Los mandamientos no son obstáculos, sino cauces de la vida de Dios. “*La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma*”.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"MIRAD A JESUCRISTO, SÓLO EN ÉL HAY SALVACIÓN"

Domingo, 11-III-18

Los ojos puestos en Jesucristo, la cuaresma avanza hasta la celebración de la Pascua, que se acerca. Y Jesucristo va centrando cada vez más nuestra atención. El evangelio de este domingo nos presenta a Jesús levantado en alto, atrayendo a todo el que lo mira, como aquel estandarte que levantó Moisés en el desierto. Quien lo miraba quedaba curado de las picaduras mortales de las víboras. Todos nosotros estamos continuamente acechados por el pecado que nos ha "picado" y nos ha herido de muerte. Nadie puede traernos la salvación; sólo Jesucristo, que ha sido enviado por Dios Padre para traer la salvación al mundo entero.

"Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Jn 3,17). Jesucristo no ha venido a echar a nadie fuera, ha venido para atraer a todos hacia él. Jesús no juzga ni excluye a nadie, sino que busca a todos y cada uno para ofrecerles su salvación. Él ha venido en medio de las tinieblas de este mundo para ser luz que disipa esas tinieblas. El que se acerca a él se siente iluminado, desapareciendo las tinieblas de su vida. Pero el que obra mal, no quiere la luz, no quiere "aclararse", no se deja iluminar, para no verse acusado por sus obras.

Vivimos unos tiempos en que a lo malo se le pone nombre de bueno y a lo bueno se le pone nombre de malo. La confusión está servida, y cuánto daño hace esa confusión a todos, especialmente a los más jóvenes. Cuánto sufrimiento en medio de esta desorientación, en la que además el desorientado no quiere que lo orienten. Jesús va llegando a la vida de todos, suave o repentinamente, de todo el que lo permite voluntariamente. Y cambia la vida de muchos. De todos los que se dejan iluminar por él. La cuaresma es una oportunidad para ello.

Por eso, es preciso mirar a Jesucristo. Muchas veces sobran los razona-

mientos, están de más los sentimientos refractarios, la propia voluntad se siente contradicha. Una mirada de fe puede abrir el corazón de par en par a ese amor que ronda a la puerta de nuestro corazón. ¿Qué tengo que hacer? –Dejarte querer por un amor que te sana y te dignifica.

De una u otra manera hemos seguido nuestros desordenados intereses. *“También nosotros vivíamos en el pasado siguiendo las tendencias de la carne, obedeciendo los impulsos del instinto y de la imaginación, y estábamos destinados a la ira, como los demás. Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que os amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo. Estáis salvados por pura gracia... Y esto no viene de vosotros, es don de Dios” (Ef 2, 3-9).*

La salvación es gracia de Dios, para nosotros y para los demás. El tiempo de cuaresma es tiempo más propicio de esta gracia, de este amor misericordioso de Dios. Por eso, hemos de interceder unos por otros con la gran confianza de que Dios puede llegar, quiere llegar al corazón de tantas personas en este tiempo favorable, quiere llegar a nuestro propio corazón para cambiarlo.

Mirar a Jesucristo. En él Dios Padre nos manifiesta su amor hasta el extremo. En Cristo crucificado encontramos un amor que nos desborda. Dejarnos querer por él nos va transformando hasta identificarnos con Jesús, de manera que podamos decir con el apóstol: *“Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí” (Ga 2, 20)*. Sólo en él hay salvación, lo demás son sucedáneos. Sólo él es el Hijo; sólo él es Dios; sólo él se ha hecho hombre, sin dejar de ser Dios para divinizarlos a nosotros. Sólo él ha ido a la muerte por amor para pagar por nuestros pecados. Sólo él ha resucitado, rompiendo las cadenas de la muerte para darnos nueva vida con horizonte de cielo. Sólo en él hay salvación.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"APÓSTOLES PARA LOS JÓVENES"

Día del Seminario

Domingo, 18-III-18

Por la fiesta de san José, esposo de María virgen y padre adoptivo de Jesús, celebramos en casi toda España el "*Día del Seminario*". Es decir, en torno a esta fecha se despliegan una serie de acciones concretas dirigidas a dar a conocer nuestros Seminarios diocesanos, se despliega una fuerte actividad de campaña vocacional, se llega a un gran número de jóvenes en nuestra diócesis por medio de los seminaristas, se piden oraciones por esta importante intención y se hace una colecta extraordinaria, con la que se mantiene el Seminario cada año.

La campaña vocacional les sirve a los seminaristas también para conocer la diócesis, sus distintas parroquias y vicarías, conocer a la gente más de cerca, vivir unos días en contacto muy directo con los sacerdotes del presbiterio diocesano y ver su acción pastoral de cerca. Es ocasión para que los seminaristas hablen a todo el mundo, y especialmente a los niños y jóvenes, de la vocación sacerdotal que ellos mismos han recibido y plantear a muchos esa posible llamada que se esconde en el corazón de quienes son llamados.

Estoy convencido de que Dios llama a muchos más de los que se lo plantean y a bastantes más de los que responden. Dios es el primer interesado en dar pastores a su pueblo. Pero sucede que la llamada no llega por mensaje directo normalmente, sino a través del testimonio de otros. La campaña vocacional sirve de altavoz a esa llamada, y varios de los jóvenes que responden han escuchado esta vocación por medio de otros jóvenes seminaristas a los que han oído hablar de su vocación sacerdotal. Y sucede también que algunos (no sé cuántos) de los llamados, se hacen sordos a esa voz y escurren el hombro. A veces, Dios tiene que insistir con varios mensajeros, y aun así respeta siempre la libertad del que quiera responder o no.

Por eso, la campaña vocacional debe estar transida de oración, por la que nos situamos en un plano de fe, desde el que pedimos a Dios que envíe trabajadores a su mies, que nos mande muchos y santos sacerdotes para el servicio de su Pueblo.

Tienen mucho que ver en este aspecto las familias: los padres, los abuelos, los hermanos. Si cuando llega la vocación a alguno de los miembros de la familia, todos apoyan, la cosa es más fácil. Es más fácil responder, cuando uno se siente apoyado por su familia. En el clima de familia cristiana, el caldo de cultivo es más propicio para que Dios llame algún niño o joven para servir a la Iglesia en el camino del servicio ministerial. Por eso, la crisis de vocaciones tiene en parte su referencia en las familias. Empezando por la baja natalidad y siguiendo por las consecuencias de un ambiente ajeno (e incluso hostil) al Evangelio.

Tienen mucho que ver también los sacerdotes. Los principales agentes de pastoral vocacional son precisamente los sacerdotes. Para mí y para tantos otros, la figura del párroco ha sido fundamental para aclarar los síntomas de mi vocación sacerdotal, que después va configurándose en esa referencia continua. Queridos sacerdotes, sea vuestra primera y principal preocupación crear un clima vocacional en vuestro entorno. Vivid y hablad de vuestro sacerdocio con alegría pascual, la alegría que en medio de las dificultades se goza con la victoria del Señor. Aunque no falten las cruces, pero es más desbordante el gozo de la resurrección, el gozo del Evangelio, que hemos de transmitir contagiosamente con nuestra vida. Es muy difícil que un niño o un joven se entusiasme con el sacerdocio, si vieran en nosotros la queja y la amargura continua.

“*Apóstoles de los jóvenes*” reza el lema de este año. Y es que los jóvenes deben ser evangelizadores de los propios jóvenes, y también la vocación sacerdotal se transmite por contagio de otros jóvenes llamados por Dios. Esta es la razón por la que los seminaristas se patean la diócesis en estos días, para encontrarse con otros jóvenes y contarles su experiencia. Pero además esa tarea debe ser

permanente, dentro de las posibilidades que ofrecen las múltiples limitaciones humanas.

Por eso, oración por las vocaciones. Dios tiene sus planes, colaboremos con él. El Día del Seminario nos lo recuerda. Todos tenemos algo o mucho que hacer en este campo, para que la Iglesia no se sienta privada de los sacerdotes necesarios para la evangelización. Es un bien común, es tarea de todos. Sed generosos también en la colecta, Dios os lo pagará.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

"VAYAMOS Y MURAMOS CON ÉL"**Domingo, 25-III-18**

El viernes de Dolores abre la semana santa en Córdoba. La Señora de Córdoba, la Virgen de los Dolores nos reclama para abrazarnos en su condición de madre y acompañarnos durante toda la semana. Nos sentimos hijos de tan buena madre, y nos sentimos comprendidos porque ella también ha sufrido mucho. *"Como un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo"* (Is 66,13), nos promete el Señor, y lo cumple dándonos a su madre. Acudimos a ella con la confianza de un hijo.

Pero es el domingo de Ramos el que abre la semana santa en la Iglesia universal. Entraba Jesús en Jerusalén y los niños hicieron bulla en torno a su persona, con ramos de olivo, con cantos, con aclamaciones, poniendo a sus pies las propias vestiduras a manera de alfombra regia: *"Viva, Jesús nuestro rey!"* Había como una expectación en todo el pueblo, que esperaba un mesías, un salvador. Aquellos niños, sin duda inspirados por Dios, le salieron al encuentro y le aclamaron como rey. ¿Un rey de juguete? –No, un rey de verdad, pero que entra en la ciudad santa sin aparato ni cortejo, sin caballos ni poderío. Entra humilde y pobre, montado en una borriquita, como había prometido el profeta (Zac 9,9). Los que lo vieron quedaron sorprendidos, incluso mandaron callar a los chiquillos, pero Jesús acogió la aclamación diciéndoles: *"Dejadles; si ellos callan, hablarán las piedras"* (Lc 19,40).

Nos unimos a los niños hebreos con nuestras aclamaciones y cánticos, aplaudimos a Jesús que llega a Jerusalén en su último viaje. Viene a salvarnos, viene a dar la vida. Qué alegría, la salvación está cerca. En tantos lugares del mundo son los jóvenes y los niños los que se acercan a Jesús para aclamarle

con la alegría propia de la juventud, sin prejuicios, espontáneamente. Este año, además, estamos preparando el Sínodo de los jóvenes. La Iglesia quiere escuchar a los jóvenes. Muchas veces son ellos los que, capaces de ir contracorriente, buscan la verdad, dicen la verdad, proponen caminos de verdad para los mayores. Dejemos que nos hablen los jóvenes, como hablaron aquella mañana en Jerusalén, aclamando a Jesús como rey, aunque los mayores querían taparles la boca.

Y la celebración del domingo de Ramos cambia de color cuando entramos en la Eucaristía. Toda ella nos presenta la pasión y muerte del Señor, para presentarnos el próximo domingo su gloriosa resurrección. “*Una vida sumisa a la voluntad del Padre*”, pedimos en la oración colecta. Escuchamos el primer cántico del Siervo de Yavé y la lectura de la pasión. Y como salmo, el grito desgarrador y confiado de Jesús al Padre: “*Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?*”. Qué misterio tan grande, sólo el silencio puede adentrarnos en este grito de Jesús. Él sabe que su Padre no lo abandona nunca, pero conoce el corazón del hombre roto en su soledad a causa del pecado. Jesús quita el pecado del mundo, cargando con ello. Y en este grito quiere llegar al corazón de tantos hombres y mujeres que no son capaces de reconocer a Dios en sus vidas, y que por tanto viven en la peor de las soledades con el sufrimiento que eso conlleva. El hombre de nuestro tiempo padece este mal, y por ellos grita Jesús desde la Cruz.

La proclamación de la Pasión (este año según san Marcos) nos estremece: la mujer pecadora que unge los pies de Jesús, Judas con su beso traidor, la última Cena con la institución de la Eucaristía, la oración angustiada del huerto de Getsemaní, las autoridades religiosas que le arrancan la confesión explícita de su identidad divina y le condenan a muerte, Pedro que le niega cobardemente, Pilato que le manda a la crucifixión soltando a Barrabás, los soldados que se burlan, y Jesús muere en la Cruz. “*Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios*”, confiesa el centurión, un pagano. Cada uno de estos pasajes nos encoge el cora-

zón, y nos deja sin palabras, en silencio contemplando un amor desbordante. Entremos en ese ámbito sagrado de la pasión del Señor, haciendo nuestros todos esos momentos, “*como si allí presente me hallare*” (S. Ignacio). Jesús ha pensado en mí, por su mente ha pasado mi vida entera y eso le ha empujado a entregarse: “*Me amó y se entregó por mí*” (Ga 2, 20).

El Señor nos conceda unos días santos, en los que no sólo recordamos, sino que revivimos para nuestra salvación todos aquellos momentos.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**CARTA DE ADHESIÓN A LA CANDIDATURA DE "MEDINA AZAHARA"
PARA SU DESIGNACIÓN COMO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD**

Prot. Nº S. 2018/01/259

29 de enero de 2018

Excma. Sra. Alcaldesa de Córdoba y Excmo. Sr. Consejero de Cultura:

En respuesta a su escrito del pasado 3 de enero, manifiesto mi adhesión, como Obispo de la Diócesis de Córdoba, a la candidatura de "*Medina Azahara*" para la designación por parte de la UNESCO como Patrimonio Mundial de la Humanidad.

Desde el Obispado de Córdoba y desde la Diócesis ofrecemos nuestro apoyo al Excmo. Ayuntamiento de Córdoba y a la Junta de Andalucía para impulsar esta iniciativa que redundará en bien de nuestra sociedad cordobesa. En una ciudad como Córdoba, todo lo relacionado con la puesta en valor del rico patrimonio histórico-artístico es decisivo para su economía presente y futura, y para impulsar la creación de empleo. El trabajo del Cabildo Catedral durante siglos permitió la magnífica conservación del Conjunto Monumental Mezquita-Catedral que nos mereció recibir el título de Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1984 y la posterior distinción de "*Patrimonio de la Humanidad de Excepcional Valor Universal*" en 2014. Asimismo, Córdoba consiguió de la UNESCO otra importante distinción con el reconocimiento de la extraordinaria valía para su Casco Histórico. La solicitada concesión ahora del título de Patrimonio Mundial de la Humanidad para Medina Azahara cuenta con el respaldo de su importantísimo y original valor histórico-artístico y se añadiría a lo ya conseguido.

Con motivo de mi reciente visita en París a la delegada permanente de España ante la UNESCO, D^a Teresa Lizaranzu, para tratar asuntos relativos al Conjunto Monumental Mezquita–Catedral, he manifestado públicamente mi respaldo a la iniciativa de solicitud del título de Patrimonio Mundial de la Humanidad para Medina Azahara, de lo cual se han hecho eco los medios locales de comunicación social.

Con el más sincero agradecimiento por la oportunidad que me conceden de apoyar esta iniciativa para contribuir al bien de esta ciudad, de sus ciudadanos y del mejor reconocimiento y aprovechamiento de nuestro patrimonio histórico-artístico, aprovecho la ocasión para enviarles un saludo cordial.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Excma. Sra. D^a M. Isabel Ambrosio Palos, Alcadesa de Córdoba
Excmo. Sr. D. Miguel Ángel Vázquez Bermúdez, Consejero de Cultura

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

**A TODOS LOS SACERDOTES, CONSAGRADOS Y FIELES LAICOS
DEL ARCIPRESTAZGO DE PEÑARROYA-PUEBLONUEVO - FUENTE
OBEJUNA SOBRE LA VISITA PASTORAL**

Prot. N° S. 2018/02/83
7 de febrero de 2018

Queridos hermanos, queridos hijos:

En este segundo trimestre de este curso pastoral 2017–2018 me propongo con la ayuda de Dios realizar la Visita pastoral a vuestro arciprestazgo de Peñarroya–Pueblonuevo–Fuente Obejuna. Durante varias semanas, visitaré cada una de sus parroquias. La Visita pastoral del Obispo es una presencia especial de Jesucristo buen pastor en medio de su pueblo, en medio de su Iglesia, y ocasión de gracia especial para avivar nuestra vida cristiana.

Voy hasta vosotros con el deseo de conoceros, de compartir y celebrar con vosotros la fe que hemos recibido como el mejor don. Estaré en medio de vosotros como una imagen de Cristo, que ha entregado su vida por nosotros. Viviremos una experiencia de comunión eclesial, en el seno de la familia de Dios que es la Iglesia.

El Obispo es en la diócesis signo e instrumento de unidad de todo el pueblo cristiano. Ayudadme a cumplir esta misión. Orad para que nuestro encuentro sea un encuentro en la fe y en el amor cristiano. Que los enfermos ofrezcan sus sufrimientos con todo el valor redentor que conllevan. Rezad el rosario y ofreced la Santa Misa por esta intención durante este tiempo.

El mundo en que vivimos y al que tenemos que llevar la Buena Noticia del Evangelio, al que tenemos que evangelizar, necesita el testimonio y el anuncio

de Dios y del amor cristiano. A veces encontramos dificultades, dentro de nosotros y en el ambiente que nos rodea. Por eso, necesitamos acercarnos a Dios, escuchar su Palabra, recibir los sacramentos, también el perdón de Dios. Necesitamos vivir unidos y gozar de la experiencia de comunión eclesial para que nuestro testimonio sea más fuerte y nos sintamos todos más animados a llevar el Evangelio al mundo de hoy. La Visita pastoral quiere subrayar este aspecto de unión en el amor de todos los cristianos, en torno a Jesucristo y al Obispo que lo representa.

Visitaré cada una de vuestras parroquias, me reuniré con los grupos parroquiales para palpar la vitalidad de la Iglesia entre vosotros, conoceré a los niños, a los jóvenes, a los ancianos, a los matrimonios, a los enfermos, a las comunidades religiosas en sus obras de apostolado. Quisiera llegar a todos, saludar a todos, decir a cada uno que Dios le ama y que merece la pena ser cristiano hoy. Me acercaré a las instituciones y a las autoridades, para expresarles mis respetos. Os agradezco a todos vuestra acogida y vuestra hospitalidad.

Queridos sacerdotes: vosotros sois los principales colaboradores del obispo y sois presencia permanente de Cristo en medio de su Iglesia para los fieles. Gracias por vuestra dedicación a la tarea pastoral. Deseo especialmente estar con cada uno de vosotros para escucharos, alentaros, para compartir el gozo de la misión común que el Señor nos ha encomendado, para compartir las preocupaciones y las dificultades.

Que la Virgen nuestra madre nos acompañe durante estos días de gracia, y que ella nos lleve siempre a Jesús y nos haga portadores gozosos del Evangelio para los demás.

Recibid el afecto y la bendición de vuestro obispo:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. OTRAS CARTAS

COLECTA PARA LOS SANTOS LUGARES
EN EL VIERNES SANTO DE 2018

“ME AMÓ Y SE ENTREGÓ POR MÍ”

Prot. N° 2018-03-239

15 de marzo de 2018

El Viernes Santo celebramos la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo. La campaña de la Colecta Pontificia por los Santos Lugares nos invita este año a vivir este misterio haciendo nuestras las palabras de San Pablo “*me amó y se entregó por mí*” (Gál 2,20). La participación en la liturgia de este día nos ofrece una ocasión propicia para la escucha del relato de la Pasión, la adoración de la Santa Cruz y la oración de intercesión por toda la humanidad.

Este día recordamos también a los cristianos que son testigos y continuadores de la presencia de Jesús en Tierra Santa que, en palabras del beato papa Pablo VI, se ha convertido “*en patria espiritual de los cristianos del mundo*”. La Colecta Pontificia por los Santos Lugares que hacemos dentro de la liturgia es fundamental para apoyar los proyectos pastorales, caritativos y sociales de las comunidades cristianas que viven allí. De este modo reconocemos y agradecemos su testimonio y contribuimos para que permanezcan allí, conservando y testimoniando la fe en difíciles circunstancias, y les ayudamos para que sigan custodiando tantos lugares donde sucedieron los hechos históricos de nuestra redención y que constituyen nuestras raíces cristianas.

Para reflejar mejor la aportación de toda la Diócesis, dado que esta colecta Pontificia es imperada, las colectas deben ingresarse, como suele hacerse

habitualmente indicando la parroquia o institución y localidad, en la cuenta de colectas del Obispado (Cajasur-IBAN ES68 0237 0210 3091 6312 3596), desde donde se remitirá lo recaudado inmediatamente a sus destinatarios.

Con ocasión de esta celebración, animo a todos a peregrinar a los Santos Lugares de nuestra salvación para apoyar a nuestros hermanos cristianos que todavía viven allí y recibir de ellos el precioso testimonio de quienes viven allí donde Cristo nos amó y se entregó por nosotros.

Recibid mi afecto y mi bendición.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO

Enero

- Día 1: Preside, en la S. I. Catedral, la Misa en la Solemnidad de Santa María Madre de Dios.
- Día 2: Recibe visitas en su despacho.
- Día 3: Preside la Misa funeral de María del Prado Almagro Durán, fundadora de la Asociación Pública de Fieles “*Hogar de Nazaret*”.
- Día 4: Mantiene un encuentro con los sacerdotes jubilados. Por la tarde, se reúne con los formadores del Seminario Mayor “*San Pelagio*” y asiste al Auto sacramental “*Strella de la luz*” en la S. I. Catedral.
- Día 5: Se reúne con varios sacerdotes de toda Andalucía.
- Día 6: Preside la Misa de la Epifanía del Señor en la S. I. Catedral. Por la tarde, celebra la Eucaristía en la parroquia de Sta. Luisa de Marillac y se reúne con los jóvenes.
- Día 7: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral.
- Días 8-12: Realiza Ejercicios Espirituales con sacerdotes de la diócesis en la Casa diocesana de Espiritualidad “*San Antonio*” de Córdoba.
- Día 9: Preside la reunión del Consejo Episcopal y del Consejo de Asuntos Económicos y la Formación Permanente del Clero en la que también participan trabajadores de la Fundación Diocesana “*Santos*”

Mártires". Por la tarde, celebra el XIII aniversario de su ordenación episcopal presidiendo una Misa en la capilla del Seminario Mayor "*San Pelagio*", acompañado por todos los seminaristas con los que después comparte una merienda.

- Día 11:** Se hace público el nombramiento por el que el Santo Padre añade a Mons. Demetrio Fernández González, obispo de Córdoba, entre los Padres de la Congregación para las Causas de los Santos para 5 años.
- Día 13:** Asiste a la reunión de catequistas de los Cursos Prematrimoniales. Por la tarde, administra en la parroquia de san Nicolás de la Villa el bautismo a la niña Reyes, hija de María de Paz y José Salamanca, trabajador del obispado.
- Día 14:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral donde se celebra la Jornada Mundial de las Migraciones, a continuación se reúne con los inmigrantes y refugiados de nuestra Diócesis y comparte una paella con ellos. Por la tarde, realiza la Visita Pastoral a Conquista donde Visita de la Residencia de Mayores "*Santa Ana*". Preside la Santa Misa y se reúne con los feligreses.
- Día 15:** Preside la entrega de Becas de Excelencia Académicas del Curso 2016-2017 a varios alumnos de la Escuela de Magisterio "*Sagrado Corazón*" y saluda a los alumnos de Derecho Canónico en las aulas de ISCR "*Victoria Díez*".
- Días 16-17:** Participa en la Asamblea de los Obispos del Sur celebrada en Guadix.

- Día 18:** Visita pastoral en Villanueva de Córdoba donde: Visita el Colegio “*Virgen de Luna*”, concede una entrevista a Radio Luna. Visita un secadero de jamones. Mantiene un encuentro con los feligreses de la parroquia de san Sebastián y preside la Misa en honor al titular. Preside una Misa en Cristo Rey y se reúne con la feligresía. Departe con los sacerdotes, pernoctando en casa del párroco.
- Día 19:** Continúa la Visita pastoral en Villanueva de Córdoba donde: Visita el Colegio “*Moreno de Pedrajas*” y se reúne con los maestros, visita el Instituto “*La Jara*”. Visita a varios enfermos en sus domicilios. Se reúne con los feligreses de la parroquia de san Miguel y preside la Misa.
- Día 20:** Preside la Jornada Diocesana de Apostolado Seglar en el Obispado. Por la tarde, va de Visita pastoral a Torrecampo donde visita el Ayuntamiento, administra el sacramento de la Penitencia y preside la Misa, terminando la jornada con una reunión con las distintas realidades de la parroquia.
- Día 21:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral dentro de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Por la tarde, continúa la Visita pastoral en Villanueva de Córdoba donde: Visita la Residencia de Ancianos “*Jesús Nazareno*” y mantiene un encuentro con el Rvdo. Sr. D. Francisco Calero Panadero, capellán de la Residencia. Visita a las Religiosas “*Obreras del Sdo. Corazón de Jesús*” y clausura la Visita presidiendo una Misa con todos los feligreses en San Miguel.
- Día 22:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, recibe visitas.

- Día 23:** Viaja a Toledo, acompañado por los miembros del Consejo Episcopal, para concelebrar una Misa en rito Hispano-Mozárabe en la fiesta de San Ildefonso, visitar la Exposición sobre Cisneros y compartir almuerzo invitado por el arzobispo de Toledo.
- Día 24:** Preside una reunión del Cabildo de la S.I. Catedral. Inaugura las nuevas instalaciones del Colegio Trinidad-Sansueña perteneciente a la FDSM. Por la tarde, recibe visitas en su despacho.
- Día 25:** Predica el retiro de sacerdotes celebrado en la Casa Diocesana de Espiritualidad “*San Antonio*” de Córdoba. Por la tarde, Visita Pastoral en Pedroche donde visita la residencia “*El Salvador*”, se reúne con el Alcalde en el Ayuntamiento, administra el sacramento de la penitencia, preside la Misa y dialoga con los feligreses, entre los que se encuentra un grupo de 30 jóvenes de Misión País.
- Día 26:** Visita Pastoral en Villanueva del Duque donde es recibido en la parroquia y firma los libros parroquiales. Visita el Colegio “*Maestro Rogelio Fernández*”. Visita a varios enfermos en su domicilio. Visita el Ayuntamiento y conversa con la alcaldesa. Almuerza con las Hermanas Salesianas del Sagrado Corazón de Jesús y visita a los mayores de la Residencia. Se reúne con las Cofradías y grupos parroquiales en la ermita de la Virgen de Guía. Conversa con el párroco y termina la jornada presidiendo una Eucaristía en la parroquia de San Mateo Apóstol.
- Día 27:** Asiste al Día de las familias en el Colegio Trinidad de Córdoba. Por la tarde, preside una Misa en la parroquia Ntra. Sra. de la Fuensanta y bendice el Señor de la Bondad, imagen de Antonio Bernal.

- Día 28:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral donde se celebra la Jornada y colecta de la Infancia Misionera, y en la que participan la Comunidad Salesiana: Antiguos alumnos Dos Bosco, Asociaciones de María Auxiliadora, Hogares Don Bosco y Cooperadores salesianos. Por la tarde continúa la Visita Pastoral en Pedroche donde se reúne con los catequistas, administra el sacramento de la penitencia y preside la Eucaristía.
- Día 29:** Concede una entrevista a Radio María. En la fiesta de Santo Tomás de Aquino, preside en la capilla del Seminario Mayor una Eucaristía, presenta al conferenciante y comparte la comida con los asistentes. Recibe en su casa la visita de sus hermanos.
- Día 30:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, recibe visitas en su despacho.
- Día 31:** Por la mañana recibe algunas visitas y se reúne con los sacerdotes del quinquenio en el Seminario Menor. Por la tarde, preside la I Jornada del Educador organizada por la Delegación diocesana de Enseñanza.

Febrero

- Día 1:** Preside la reunión del Consejo de Arciprestes. Por la tarde, preside las XII Jornadas de Pastoral Obrera en el Palacio Episcopal.
- Día 2:** En la Jornada Mundial de la Vida Consagrada preside la Eucaristía en la S. I. Catedral con religiosos y religiosas, y posteriormente mantiene con ellos una reunión en el Obispado. Hace entrega en el despacho del Obispo de los Premios "*Rafael Boti*". Por la tarde,

preside la Misa exequial del sacerdote diocesano Revdo. Sr. D. José María Robles Carbonero en la parroquia de Santo Domingo de Guzmán de Cabra. Al acabar el día, celebra en el Seminario Mayor San Pelagio la Eucaristía, en la que bendice y entrega las albas a los alumnos de nuevo ingreso en el Seminario. Acoge en el mismo Seminario a los alumnos de Propedeútico del Seminario de Toledo, que visitan Córdoba.

- Día 3:** Preside la reunión constituyente del II Consejo Diocesano de Pastoral celebrado en la Casa Diocesana de Espiritualidad “*San Antonio*” de Córdoba. Por la tarde, se reúne en la Parroquia de la Esperanza con el grupo que estuvo de misión en Calcuta el pasado verano. Al acabar el día, preside la Eucaristía de apertura del Año Jubilar del Santísimo Cristo de la Expiración en la Iglesia de San Pablo, en Córdoba.
- Día 4:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral que es retransmitida por 13TV con la presencia de la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración con motivo de su centenario; asiste la Delegación diocesana de Manos Unidas en el lanzamiento de su Campaña. Acto seguido, preside otra Eucaristía en la parroquia de los Trinitarios para celebrar el IV centenario de la llegada del Santísimo Cristo de Gracia al convento de los Trinitarios, en la que concelebra Mons. Juan José Aguirre, obispo de Bangassou.
- Días 5-7:** Viaja a Roma para asistir a la reunión de la Congregación para las Causas de los Santos, iniciando este nuevo oficio de miembro de la Congregación para las Causas de los Santos, para el que fue nombrado por el Santo Padre el pasado 11 de enero. Mantuvo un encuentro con el Santo Padre y participó en las sesiones ordinarias de la Congregación.

- Día 8:** Asiste a la reunión de la Formación Permanente de los Sacerdotes. Preside la Misa Exequial de la Madre M. Soterraño, Carmelita Descalza en Aguilar de la Frontera. Por la tarde, Visita Pastoral en la parroquia de Santa Bárbara de Peñarroya-Pueblonuevo, donde es recibido en la parroquia por los sacerdotes y seglares colaboradores. Visita la residencia de ancianos “*El Rosario*”. Se reúne con los catequistas y con las Hermandades. Reza vísperas con las Comunidades Neocatecumenales. Después de cenar con el párroco, acude a la Misión País en la parroquia de San Miguel y comparte con los jóvenes misioneros.
- Día 9:** Continúa la Visita Pastoral en Santa Bárbara y visita el Instituto “*Florencio Pintado*”, el Colegio “*San José de Calasanz*”, el Colegio “*Alfredo Gil*” y Aprosub.
- Día 10:** Por la mañana preside el claustro de profesores del Seminario Mayor “*San Pelagio*” y por la tarde Visita Pastoral de nuevo en Santa Bárbara de Peñarroya-Pueblonuevo donde se reúne con el Consejo parroquial, visita la Residencia “*Santa Bárbara*”, se reúne con los grupos de matrimonios, grupo del Credo, Cáritas y Manos Unidas. Termina la jornada con la celebración de la Misa.
- Día 11:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral en la que participa el Seminario Mayor de Madrid, con su rector y obispo auxiliar D. Jesús Vidal y demás formadores, con 90 seminaristas. Asiste a la Hospitalidad de Lourdes, bendice a los novios y celebra la Jornada Mundial de Enfermos y la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas. Por la tarde, Visita Pastoral en Los Blázquez donde se reúne con los grupos y preside la Eucaristía.
- Día 12:** Preside en la S. I. Catedral una Misa funeral por el P. Luis María

Mendizábal Ostolaza, S.I., fundador de la Fraternidad Reparadora en el Corazón de Cristo Sacerdote, con la presencia de la Superiora general y las Hermanas que trabajan en nuestra diócesis, y multitud de fieles.

- Día 13:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, preside una reunión con el patronato de la Fundación “*Osio de Córdoba*” en el Centro de Magisterio “*Sagrado Corazón*”.
- Día 14:** Celebra la Misa coral con imposición de la ceniza en la S. I. Catedral. Recibe visitas y se reúne con los miembros del Tribunal Diocesano. Por la tarde, se reúne con los formadores del Seminario Mayor “*San Pelagio*”.
- Día 15:** Por la mañana se reúne con los sacerdotes del Arciprestazgo de Funesanta-Cañero, en Visita pastoral. Por la tarde, hace la Visita Pastoral en La Granjuela donde es recibido en la parroquia “*Ntra. Sra. del Valle*”, se reúne con los distintos grupos parroquiales, administra el sacramento de la penitencia y preside la Santa Misa. Pernocta en Peñarroya.
- Día 16:** Hace la Visita Pastoral en la parroquia de San Miguel Arcángel de Peñarroya-Pueblonuevo, comenzando temprano por la Misa con la Comunidad de Religiosas de la Presentación de María. Visita el Colegio “*Presentación de María*” y el Colegio público “*Aurelio Sánchez*”. Almuerza con el párroco. En la tarde va a la parroquia de S. Bernardino de Siena donde preside la oración, mantiene un encuentro con grupos y merienda con ellos. Vuelve a San Miguel para reunirse con los grupos de catequesis, Adoración Nocturna, coro, Cáritas, Manos Unidas, y Hermandades. Termina la jornada

con la celebración de la Eucaristía y un pisco labis, antes de regresar a Córdoba.

- Día 17:** Viaja a Madrid para participar en la consagración episcopal de tres nuevos obispos auxiliares, D. José Cobo Cano, D. Santos Montoya Torres y D. Jesús Vidal Chamorro. Por la tarde viaja a Priego de Córdoba para abrir la puerta santa de san Francisco en el Año Jubilar Nazareno.
- Día 18:** Mantiene un encuentro con las Hermandades y Cofradías de la Diócesis en el Palacio Episcopal y acto seguido preside la Misa dominical en la S. I. Catedral, acompañado por las Hermandades (transmite TreceTV). Por la tarde, Visita Pastoral en Valsequillo donde es recibido en la parroquia y mantiene un encuentro con la feligresía. Administra el sacramento de la Penitencia y preside la Santa Misa.
- Día 20:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Asiste a rueda de prensa para presentar el 800 aniversario de la Orden de La Merced. En la tarde, recibe visitas en su despacho y se reúne con el equipo directivo del Colegio La Inmaculada, perteneciente a la FDSM.
- Día 21:** Predica el Retiro de Cuaresma a los sacerdotes de la Vicaría de la Ciudad y del Valle en la Casa Diocesana de Espiritualidad “*San Antonio*” de Córdoba. Por la tarde, recibe visitas.
- Día 22:** Predica el Retiro de Cuaresma a los sacerdotes de la Vicaría de la Campiña en Cabra. Por la tarde, mantiene un encuentro con el grupo de Comunión y Liberación en la parroquia Ntra. Sra. de la Aurora y allí preside la Misa por el 36º aniversario del reconocimiento pontificio de la Fraternidad y por el XIII aniversario de la

muerte de D. Luigi Giussani. De ahí se dirige al Seminario Mayor "San Pelagio" para presidir la Eucaristía del Adoremus, que reúne a 300 jóvenes.

- Día 23:** Predica el Retiro de Cuaresma a los sacerdotes de la Vicaría de la Sierra en la Residencia "Sda. Familia" de las Religiosas Salesianas de Villanueva del Duque. Por la tarde, Visita Pastoral en la parroquia de El Salvador de Peñarroya donde es recibido en la parroquia, mantiene un encuentro con la feligresía, administra el sacramento de la penitencia y preside la Santa Misa.
- Día 24:** Viaja a Madrid para participar en la toma de posesión del nuevo Obispo de Getafe, Mons. Ginés Beltrán, en el Santuario del Sagrado Corazón, Cerro de los Ángeles (Getafe). Por la tarde, preside la Eucaristía en el templo de los Trinitarios de La Rambla tras la restauración del mismo.
- Día 25:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral donde se celebra el rito de admisión al Catecumenado de los adultos que serán bautizados en Pascua. Por la tarde, Visita Pastoral a Fuente Obejuna donde es recibido en la parroquia, preside la Misa y se reúne con el Consejo de Pastoral y de A. Económicos.
- Día 26:** Viaja a Toledo para impartir una conferencia sobre la preparación del Sínodo de los Jóvenes y la memoria del Cardenal Marcelo González en el 100 aniversario de su nacimiento.
- Día 27:** Preside la reunión del Consejo Episcopal y del Consejo de Asuntos Económicos. Por la tarde, viaja a Torrox con el Consejo Episcopal para bendecir el Centro de ocio y tiempo libre "Cristo Rey" de Cáritas Diocesana.

Día 28: Viaja a Oropesa para presidir una Misa funeral por el P. Luis María Mendizábal, S.J. recientemente fallecido.

Marzo

Día 1: Visita Pastoral a Santa Bárbara en Peñarroya donde firma los libros parroquiales, visita el Hospital “*Valle del Guadiato*”, el Instituto “*Alto Guadiato*” y el Colegio “*Eladio León*”. Por la tarde, Visita Pastoral en Fuente Obejuna, donde se reúne con los jóvenes del Instituto que cursan Religión. De ahí se dirige a la Aldea de Cuenca para presidir la Eucaristía, consagrar el altar y bendecir la sacristía.

Día 2: Viaja a Sevilla para participar en la reunión de Provincia Eclesiástica, visitando la Exposición de Murillo. Por la tarde, preside la presentación del “*Proyecto Raquel*” en la Escuela de Magisterio “*Sagrado Corazón*”.

Día 3: Preside el encuentro arciprestal (sacerdotes, religiosas y sobre todo seglares) en el catecumenium de Santa Bárbara de Peñarroya. Por la tarde, Visita Pastoral en Ojuelos Bajos donde se reúne con la feligresía y en La Coronada preside la Eucaristía.

Día 4: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral con la Asociación Pública de fieles “*Con vosotros está*”, con la Asociación “*Hermanos de la Casa de Nazaret*” y con el Movimiento laico “*Vicenta María*”. Y es retransmitida por 13TV. Por la tarde, viaja a Roma para participar en la Sesión Ordinaria de la Congregación para las Causas de los Santos.

Día 6: Participa en Roma en la sesión ordinaria de la Congregación para las Causas de los Santos.

- Día 7:** Recibe visitas en su despacho y concede una entrevista a Carlos Herrera para su programa en la COPE realizado en el Palacio Episcopal, otras a La Voz y a la Agencia EFE.
- Día 8:** Preside una Misa en el Hospital de San Juan de Dios con motivo de la fiesta del fundador de la Orden Hospitalaria.
- Día 9:** Realiza la Visita Pastoral en Villanueva del Rey donde visita el hogar parroquial “*Jesús Nazareno*”, preside una Misa exequial en Villanueva y almuerza con los sacerdotes. Por la tarde, se reúne con los catequistas y distintos grupos de la parroquia de Villanueva del Rey, también con las Hermandades y Cáritas. Termina la jornada presidiendo la Eucaristía en Doña Rama y abriendo las 24 horas para el Señor en Villanueva del Rey.
- Día 10:** Visita en el Hospital de Pozoblanco a D. Francisco Calero Panadero en el momento de su agonía y muerte. Se traslada en Visita pastoral a Argallón y Piconcillo. Almuerza con los sacerdotes. Visita la Residencia de ancianos “*Los Ángeles*” de Fuente Obejuna y allí preside una Misa. Termina la jornada rezando ante la Virgen de Gracia en su ermita.
- Día 11:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral con la participación de las Comunidades del Camino Neocatecumenal. Por la tarde, preside la Misa exequial del sacerdote D. Francisco Calero Panadero en la parroquia de San Miguel Arcángel de Villanueva de Córdoba. De ahí se dirige a Posadilla en Visita pastoral, celebrando la Eucaristía y consagrando el altar.
- Día 12:** Viaja a Zaragoza para concelebrar en la Misa exequial de Mons. Elías Yanes Álvarez, arzobispo emérito de Zaragoza.

- Día 13:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, preside una reunión con el equipo directivo del Colegio Trinidad-Sansueña perteneciente a la FDSM. Acto seguido, clausura la entrega de premios “*Personas con Corazón*”, organizado por Cáritas Diocesana en Bodegas Campos.
- Día 14:** Visita Pastoral en Fuente Obejuna donde visita el Colegio “*San Carlos Borromeo*” y en Cañada del Gamu, donde se reúne con la feligresía. Por la tarde, se reúne con los formadores del Seminario Conciliar “*San Pelagio*” e inaugura en el Palacio Episcopal las XIII Jornadas Técnicas de la Asociación de Bibliotecarios de la Iglesia de España, dependiente de la CEE, que se celebran en Córdoba.
- Día 15:** Visita Pastoral al Arciprestazgo de Ciudad Jardín y almuerza con los sacerdotes. Por la tarde, preside la inauguración de la exposición sobre Isabel la Católica en la Casa Museo de la parroquia de La Trinidad.
- Día 16:** Preside una Misa en la S. I. Catedral para clausurar las XIII Jornadas Técnicas de la Asociación de Bibliotecarios de la Iglesia de España que se celebran en Córdoba. Acto seguido recibe visitas en su despacho. Por la tarde, preside el último día del quinario con una Misa y solemne Miserere en honor de Nuestro Padre Jesús Nazareno en la Iglesia de San Pedro Mártir de Lucena.
- Día 17:** Visita Pastoral en Los Pánchez, en Alcornocal y en Ojuelos Altos donde bendice al Cristo de las Injurias que ha sido restaurado recientemente. Almuerza con el párroco y los dos ermitaños en La Cardenchosa. Se entrevista con D. Alfonso Peyró, que vive como ermitaño en Posadilla. Por la tarde, asiste al Pregón de la Semana Santa de Córdoba en el Teatro Góngora.

- Día 18:** Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral, a la que asisten la asociación “*Yo amo el Rosario perpetuo*” y la Comunidad de Vida Cristiana “*María Inmaculada*”. Por la tarde, preside la Eucaristía y la Vigilia de oración por el Seminario con ANFE en la parroquia de La Trinidad.
- Día 19:** Visita Pastoral a Belmez donde acude al IES “*José Alcántara*”, a la Escuela Politécnica Superior (de la UCO), a la Residencia de ancianos “*Ntra. Sra. de los Remedios*” y al Ayuntamiento. Por la tarde, celebra la fiesta de san José y administra el sacramento de la confirmación en el Seminario Mayor “*San Pelagio*” a siete seminaristas del Seminario Menor.
- Día 20:** Por la mañana, realiza en directo un programa en Radiomaría sobre el documento “*Placuit Deo*” y preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, concede una entrevista sobre la Cuaresma a PTV. Después, en la S. I. Catedral, preside la oración de vísperas en la que hacen solemne Profesión de Fe algunos miembros de las Comunidades Neocatecumenales.
- Día 21:** Visita Pastoral en Belmez donde visita el Colegio público “*Virgen de los Remedios*”, visita a varios enfermos en sus domicilios y preside la Misa en la ermita de la Virgen de los Remedios. Por la tarde, se dirige al Hoyo donde visita a varios enfermos, se reúne con la feligresía y preside la Misa.
- Día 22:** Visita Pastoral a Ojuelos Altos, visitando el Colegio rural del lugar, el de La Cardenchoza y el de Posadilla. Almuerza con el párroco. Por la tarde, visita a varios enfermos de Los Morenos, y termina en La Cardenchoza donde preside la Eucaristía, consagra el altar y mantiene un encuentro con la feligresía.

- Día 23: Inaugura la “*Gynkhana Fernandina*” de alumnos de Religión de Bachillerato, organizada por la Delegación Diocesana de Enseñanza en el Palacio Episcopal. Preside la Misa de Viernes de Dolores en san Jacinto, venera a la Virgen de la Paz en Capuchinos y Cristo de la Sangre y concede una entrevista a COPE. Por la tarde, concede una entrevista a Canal Sur Radio.
- Día 25: Preside la procesión y la Misa del Domingo de Ramos en la S. I. Catedral. Por la tarde, preside el palco de autoridades en la carrera oficial de las procesiones.
- Día 26: Día de retiro espiritual personal.
- Día 27: Se reúne en la capilla del Seminario Mayor “*San Pelagio*” con los sacerdotes que asisten a la meditación y charla del P. Jerónimo Fernández. Preside la Misa Crismal en la S. I. Catedral, concelebrada con Mons. Mario Iceta, obispo de Bilbao, y 200 sacerdotes. Comparte con ellos un almuerzo fraterno. Por la tarde, imparte una charla a los seminaristas de Granada, y viaja a Cabra donde preside una celebración del final del Itinerario catecumenal con las Comunidades Neocatecumenales en la Casa de Convivencias de “*San José*”.
- Día 28: Durante toda la mañana recibe visitas en su despacho y por la tarde, preside el palco de autoridades en la Carrera Oficial de procesiones y recibe algunas dentro de la S. I. Catedral.
- Día 29: Imparte una charla a los seminaristas en el Seminario “*San Pelagio*”. Preside los Oficios del Jueves Santo en la S. I. Catedral y son retransmitidos por 13TV. Preside el palco de autoridades en la Carrera Oficial.

Día 30: Imparte una charla a los seminaristas en el Seminario “*San Pelagio*”. Preside los Oficios del Viernes Santo en la S. I. Catedral. Acompaña al Santo Sepulcro en su procesión hasta la S. I. Catedral.

Día 31: Imparte una charla a los seminaristas en el Seminario “*San Pelagio*”. Preside la Vigilia Pascual en la S. I. Catedral.

OBISPO DIOCESANO. NOMBRAMIENTO DE LA CONGREGACIÓN PARA
LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

NOMBRAMIENTO DEL SR. OBISPO COMO MIEMBRO DE LA
CONGREGACIÓN PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

SECRETARIA STATUS

SUMMUS PONTIFEX
FRANCISCUS

Membris Congregationis de Causis Sanctorum ad quinquennium ascripti
Reverendissimum Dominum

DEMETRIUM FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Id in notitiam ipsius Reverendissimi Domini Fernández González, perfer-
tur, ut ea de re opportune certior fiat ad eiusdemque normam se gerat.

Ex Aedibus Vaticanis, die I mensis Ianuarii, anno MMXVIII.

Pietro Cardenal Parolín
Secretario de Estado

(TRADUCCIÓN)

SECRETARÍA DE ESTADO

EL SUMO PONTÍFICE
FRANCISCO

Adscribe entre los Miembros de la Congregación para las Causas de los Santos por un quinquenio al Reverendísimo Señor

DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Comuníquese esta noticia al mismo Reverendísimo Señor Fernández González, para que tenga constancia oportunamente del asunto y se proceda conforme a derecho.

Dado en el Vaticano, el día primero de enero del año 2018.

Pietro Cardenal Parolín
Secretario de Estado

OBISPO DIOCESANO. VISITA PASTORAL

CRÓNICA VISITA PASTORAL AL ARCIPRESTAZGO DE PEÑARROYA–PUEBLONUEVO–FUENTE OBEJUNA

Parroquia de “Santa Bárbara” de Peñarroya

Comienza la Visita Pastoral en esta parroquia el día 8 de febrero por la tarde acompañado por el párroco D. Ricardo Castrillo Rojas. Fue recibido en la parroquia por un numeroso grupo de fieles, así como miembros del Consejo Pastoral y colaboradores de la parroquia, también le esperaban los niños que se preparan para recibir este curso la Primera Comunión. Después de un rato de oración, acudió a la Residencia “*Nuestra Señora del Rosario*”, donde tuvo la oportunidad de hablar un momento con los encargados de dirigir el Centro, para posteriormente realizar una visita por el edificio y poder saludar a los ancianos. A continuación se celebró un encuentro en la parroquia con los diferentes grupos de catequesis de niños, jóvenes y adultos (Comunión, Postcomunión, Confirmación, Prebautismal, Prematrimonial, Teen star, Camino Neocatecumenal), donde cada grupo expuso el trabajo que hace y las dificultades que encuentran. Acto seguido se reunió con las directivas de las Hermandades a quienes invitó a seguir en la labor que realizan. Finalmente, se rezaron las Vísperas con las cinco Comunidades Neocatecumenales que hay en la parroquia, a las que animó a perseverar en el Camino de la Fe.

La Visita Pastoral continúa el 9 de febrero con la visita al IES “*Florencio Pintado*”, los estudiantes de primero de Bachillerato expusieron al obispo el trabajo realizado con el material de preparación para el Sínodo de los Jóvenes. La segunda visita de este día fue al Centro de Atención a personas con discapacidad mental, APROSUB, donde el obispo compartió un rato con los trabajadores del Centro y con los niños y jóvenes que son atendidos. De ahí se dirigió al Colegio

“*San José de Calasanz*” y estuvo con niños de distintos cursos. Después visitó el Colegio “*Alfredo Gil*”, donde todos los niños de primaria plantearon preguntas al obispo e hicieron alguna presentación artística preparada para la ocasión.

Continúa el día 10 de febrero por la tarde, donde esperaban al obispo en la Residencia “*Santa Bárbara*” los miembros del Consejo Pastoral y del Consejo Económico de la parroquia, con el fin de hablar de las prioridades pastorales y del papel de los laicos en la pastoral. También los residentes de la Residencia pudieron saludar al obispo, mientras él recorría las instalaciones. Más tarde se reunió con el grupo de Matrimonios, el grupo del Credo, Acción Católica, Cáritas, Manos Unidas, Ministros de la Comunión y Misiones, todo ellos expusieron al obispo sus inquietudes y explicaron el trabajo que hacen y la formación que reciben. La jornada terminó con la celebración de la Eucaristía.

La Visita Pastoral finaliza el día 1 de marzo. Ese día el obispo revisó y firmó los Libros Sacramentales. Visitó el Hospital “*Alto Guadiato*” en el que se reunió con la dirección y con algunos de los funcionarios de ese centro, con ellos conversó sobre la situación sanitaria de la Región y sobre el trabajo y dificultades del Hospital y de las personas que son atendidas en él. Posteriormente, visitó el IES “*Alto Guadiato*”, donde tuvo la oportunidad de reunirse con un numeroso grupo de estudiantes de primero y segundo de Bachillerato, estos expusieron el trabajo realizado con el material de preparación para el Sínodo de los Jóvenes. Después hubo un período de preguntas de los estudiantes a D. Demetrio.

Parroquia "Ntra. Sra. del Rosario" de Los Blázquez

El día 1 de febrero por la tarde realizó la Visita Pastoral a la parroquia Ntra. Sra. del Rosario de Los Blázquez. Fue recibido por el párroco D. Ricardo Castillo Rojas, y por un numeroso grupo de fieles, así como miembros de la Hermandad de San Isidro, colaboradores de la parroquia y los niños que se preparan para recibir este curso la Primera Comunión. Después de un rato de oración, los

feligreses tuvieron la oportunidad de plantear sus preguntas y preocupaciones al obispo. Por su parte, él les animó a seguir colaborando con el párroco para resolver las dificultades que puedan surgir en la parroquia. La jornada terminó con la celebración de la Eucaristía.

Parroquia "Ntra. Sra. del Valle" de La Granjuela

El 15 de febrero fue recibido por el párroco D. Manuel Rodríguez Adame y por la feligresía y una representación del Ayuntamiento de la localidad. Tras besar la cruz y rociar a los fieles con agua bendita, visitó el Stmo. Sacramento y dirigió a todos unas palabras. Inmediatamente se trasladó a la casa parroquial donde compartió un diálogo fraterno con el párroco. Se obsequió al Sr. Obispo con una tarta ya que ese mismo día era su LXVIII cumpleaños. Acto seguido, administró el sacramento de la reconciliación para luego presidir la Eucaristía. Al terminar, después de fotografiarse con los distintos grupos y despedirse, marchó a Peñarroya-Pueblonuevo a pečnoctar.

Parroquia de "San Miguel" y de "San Bernardino de Siena" de Peñarroya-Pueblonuevo.

El viernes 16, comenzó a las 7.30 de la mañana celebrando la Santa Misa en la capilla de las Hermanas religiosas de la Presentación de María. Después compartió con ellas el desayuno. En la mañana, visitó el Colegio "*Presentación de María*", donde los alumnos le presentaron la vida de la fundadora de las religiosas, María Rivier. También intervino la directora del centro católico y una representante de los padres y madres del alumnado. Finalmente el Sr. obispo pasó por las clases de la ESO para saludar a los alumnos y compartir sus inquietudes. De ahí se dirigió al Colegio público "*Aurelio Sánchez*" en el distrito del Cerro. Allí fue recibido por la jefa de estudios, la secretaria, la profesora de religión y otros profesores. Los niños le recitaron poesías y canciones y le obsequiaron con un icono de la Stma. Virgen en plata. Fue un encuentro muy ameno. También

visitó a dos enfermos de la parroquia de San Miguel. Después del almuerzo y el descanso fue a la Barriada de la Estación donde se encuentra la parroquia de San Bernardino de Siena, allí fue recibido por la feligresía en la puerta principal. El Sr. obispo besó la cruz y roció a los feligreses con agua bendita. A continuación, visitó al Stmo. Sacramento. El obispo dirigió una oración para pedir por los frutos del encuentro. Acto seguido se trasladó al salón de la antigua escuela donde mantuvo un diálogo con la feligresía y tomaron un café. Después, fue recibido en la parroquia de San Miguel en el distrito del Cerro. Tras los ritos acostumbrados (beso de la cruz, aspersión con agua bendita y visita del Stmo.), se reunió con representantes de todos los grupos parroquiales. Cada grupo parroquial fue exponiendo su labor y el Sr. obispo fue interviniendo. Luego presidió la Santa Misa y compartió un ágape con los allí presentes.

Parroquia de "La Inmaculada Concepción" de Valsequillo

El día 18 de febrero, el Sr. Obispo fue recibido por el párroco, D. Agustín Alonso Asensio y un grupo de fieles que ya se encontraban en la parroquia. Don Demetrio manifestó su alegría de estar de nuevo allí desde su primera visita Canónica tiempo atrás, elogiando la belleza y limpieza del templo, agradeciendo a todos que estuvieran allí. Primero se presentó la catequista que lleva el grupo de niños de primera comunión, explicando su labor y presentando a los cinco niños que este año harán su Primera Comunión en el mes de Mayo. Con ellos Don Demetrio habló explicando la importancia para un cristiano el de recibir por vez primera al Señor. Seguidamente se presentaron los Hermanos Mayores de la Hermandad del Cristo de la Expiración y de la Hermandad Ntra. Sra. de Fátima. El Sr. Alcalde agradeció la presencia del Obispo de la Diócesis en su municipio. D. Demetrio habló también con la directora del Coro Parroquial y los animó a que siguieran con su labor de cantar en las misas destacando la importancia de cuidar el canto dentro de la liturgia. Saludó a las sacristanas y agradeció su labor y ayuda al párroco. Más tarde atendió a una mujer enferma a la que saludó personalmente, departiendo también con los demás fieles que esta-

ban allí presentes. Después administró el sacramento de la Penitencia y culminó la visita con la Santa Misa.

Parroquia de "El Salvador y San Luis Beltrán" de Peñarroya

El día 23 de febrero fue recibido por los feligreses de la parroquia. El párroco, D. Agustín Alonso Asensio, comenzó con la presentación de la Adoración Nocturna y el sr. obispo resaltó la importancia de la Adoración al Santísimo en una comunidad cristiana, como fuente de gracia y de intimidad con el Señor. Presentó al responsable de Caritas parroquial que atiende a cuarenta familias. También a los hermanos mayores de Ntra. Sra. del Rosario, Patrona y Alcaldesa Perpetua de la localidad, la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Cristo de la Expiración, Santo Sepulcro y Ntra. Sra. de los Dolores, la Hermandad de la Santa Cruz, Ntra. Sra. del Carmen y Ánimas Benditas del Purgatoria. Informaron al Sr. Obispo de sus proyectos. La representante de las catequistas informó a D. Demetrio de los niños que hay actualmente en formación, de las primeras comuniones y las dificultades que representa el mantener a los niños y jóvenes en la continuación de catequesis para la preparación a la confirmación. También presentó a la representante del Coro Parroquial, a las sacristanas y al responsable que lleva la economía de la parroquia. La Presidenta de la Asociación de la Medalla Milagrosa informó al Obispo de sus catequesis mensuales de formación, la Capilla Domiciliaria y la colaboración con Caritas de la parroquia en ayuda para los necesitados. Las religiosas de la Presentación de María que son responsables de la Asociación de Mujeres, que ofrecen un lugar de encuentro, de trabajo, de oración y formación cristiana para las mujeres del pueblo.

El día 1 de marzo, el sr. obispo visitó el Colegio "Eladio León" donde fue recibido por la Directora y el Claustro de Profesores. Acto seguido los niños de primaria le esperaban con el profesorado con una canción. Le recitaron poesías y oraciones a la Virgen María. Don Demetrio respondió a las diferentes preguntas y dio una pequeña catequesis a los niños allí reunidos. Para finalizar, el Claustro

de Profesores, le obsequió con una funda de cuero repujado para libros y con palabras de agradecimiento por su visita. Finalizó con la bendición a todos los presentes.

Parroquia Ntra. Sra. del Castillo de Fuente Obejuna, parroquia de El Salvador de Aldea de Cuenca, aldeas de Los Bajos, Argallón, Piconcillo, Cañada del Gamo y La Coronada

El sr. obispo comenzó la Visita Pastoral en Fuente Obejuna el domingo 25 de febrero siendo recibido en el atrio de la parroquia de Ntra. Sra. del Castillo por el párroco, Rvdo. Sr. D. José Luis Moreno Modelo, el vicario parroquial, Rvdo. Sr. D. Rafael Prados Godoy, por las autoridades civiles y militares y por el pueblo fiel; el Sr. Obispo besó un relicario de los Beatos Mártires Franciscanos de Fuente Obejuna y roció con agua bendita a los presentes. A continuación administró el sacramento de la Penitencia y celebró la Santa Misa donde la comunidad parroquial participó activamente en la liturgia y en los cantos. Al finalizar la Santa Misa el Sr. Obispo departió unas horas con el Consejo Pastoral y de Asuntos Económicos interesándose sobre la vida pastoral de la parroquia.

Continúa el día 1 de marzo donde el Sr. Obispo fue recibido institucionalmente por el Excmo. Ayuntamiento de Fuente Obejuna; fue saludado en el salón de plenos por la alcaldesa de Fuente Obejuna, la Corporación Municipal así como por los alcaldes pedáneos de las distintas aldeas. Después tuvo un encuentro en la parroquia con los jóvenes del IES “*Lope de Vega*” de Fuente Obejuna donde hubo un rato entrañable de conversación con dichos jóvenes. Este día finalizó con la consagración del altar en aldea de Cuenca, Santa Misa y bendición de la sacristía de dicha aldea. También hubo unos momentos de tertulia con los feligreses.

Continúa el 3 de marzo visitando la aldea de Los Ojuelos Bajos donde tuvo un encuentro con los fieles y conversó con ellos. Significativa fue la explicación que el Sr. Obispo hizo del Vía Crucis a los presentes y especialmente a los niños.

Al final, el Sr. Obispo dirigió una oración. Terminó la jornada presidiendo una Eucaristía en la aldea de La Coronada con la participación de numerosos fieles.

El 10 de marzo el sr. obispo visitó las aldeas de Argallón y Piconcillo donde tuvo la oportunidad de interesarse por las necesidades de los feligreses y compartir juntos una oración. Por la tarde, visitó la Residencia de ancianos “*Los Ángeles*” de Fuente Obejuna donde celebró la Eucaristía y conversó con los residentes. Antes de marcharse a Córdoba, el Sr. Obispo visitó la ermita de Ntra. Sra. de Gracia, patrona de Fuente Obejuna, donde estuvo un largo rato rezando e impartió la bendición a los presentes.

El 14 de marzo el Sr. Obispo fue recibido por la comunidad educativa del CEIP “*San Carlos Borromeo*” de Fuente Obejuna. En primer lugar compartió un desayuno con el claustro de profesores, personal administrativo y del comedor y después se trasladó al salón de actos donde los niños cantaron e hicieron una procesión de Semana Santa ante el Sr. Obispo; el pastor diocesano bendijo los pasos procesionales y les explicó los momentos de la Pasión de Jesucristo. Al concluir la visita al colegio, el Sr. Obispo se trasladó a la aldea de Cañada del Gamo donde conversó con los feligreses, dirigió una oración y les impartió la bendición.

Parroquias “La Inmaculada Concepción” de Villanueva del Rey y “Ntra. Sra. de la Purificación” de Doña Rama”.

El sr. obispo comenzó el día 9 de marzo, acompañado por el párroco, D. Andrés Rodríguez Sánchez. Visita el Hogar parroquial “*Jesús Nazareno*” y mantiene un encuentro con los ancianos y con los trabajadores del mismo. Después, presidió el funeral de una feligresa y ya por la tarde, se reunió con los catequistas y niños de Primera Comunión y, después, con toda la feligresía. De ahí se dirige a Doña Rama donde presidió la Eucaristía con la feligresía. Vuelve a Villanueva del Rey para terminar con la exposición del Santísimo que daba comienzo a la jornada de las “*24 horas para el Señor*”.

Parroquias del “Espíritu Santo” de Posadilla y “Ntra. Sra. de la Piedad” de Navalcuervo.

El día 11 de marzo, el Sr. obispo llegó a la parroquia del “Espíritu Santo” de La Aldea de Posadilla, acompañado por el párroco, D. Matías Fantini García, en la que celebró la Eucaristía y consagró el altar de la iglesia. A esta celebración acudió la feligresía de la Iglesia de Ntra. Sra. De la Piedad de Navalcuervo y la de la Posadilla. Al finalizar la Eucaristía todos se dirigieron al salón de los mayores del pueblo y allí tuvieron un rato de convivencia con el Sr. Obispo y compartieron una merienda.

Parroquia de “Santa Cruz” de Los Pánchez, parroquia de “Santa Elena” de La Cardenchoza y las aldeas de El Arcornocal, Ojuelos Altos, Los Morenos y Posadilla

El día 17 de marzo, el sr. obispo visitó Los Pánchez, acompañado del párroco, D. Matías Fantini García, en la Santa Cruz de Los Pánchez, tuvo un rato de conversación con los feligreses y después compartió con ellos un desayuno. De Los Pánchez se dirigió a la Aldea de El Alcornocal y en su iglesia se reunió con un grupo de feligreses para charlar un rato de las cosas y necesidades de la Iglesia. Después visitó la Aldea de Ojuelos Altos. Celebró la Eucaristía en la Parroquia de Santa Bárbara junto a los sacerdotes: Padre José Ruiz y Matías Fantini Díaz. En dicha Eucaristía el Sr. obispo bendijo la Imagen del Santísimo Cristo de las Injurias recientemente restaurado. Al finalizar se dirigió a los salones parroquiales donde las restauradoras hicieron una exposición de todo el proceso de restauración del Cristo, en la que asistieron muchas personas. Después se tuvo un rato de convivencia y un tapeo con la feligresía.

El día 22 de marzo, por la mañana, el sr. obispo visitó el Colegio rural de la Cardenchoza, donde fue recibido por el profesor de Religión, los demás profesores y los niños y jóvenes. De allí el Sr. obispo se dirigió al Colegio Rural

de Ojuelos Altos donde fue recibido por el profesor de Religión y la directora de los Colegios Rurales, Dña. Isidora, los demás profesores y los niños y jóvenes. Acto seguido se dirigió al Colegio Rural de La Posadilla, donde fue recibido por el profesor de Religión, los demás profesores, algunas madres y los 5 niños que hay en ese centro. En los tres Colegios charló con los niños quienes le preguntaron muchas cosas sobre su vida y ministerio. Por la tarde, visitó a varias personas enfermas e impedidas de Los Morenos y de la Cardenchosa, charlando un rato con ellos y dándoles ánimo. Acto seguido, se dirigió a la parroquia de Santa Elena en la Cardenchosa donde celebró la Eucaristía con la consagración del nuevo altar de mármol de la parroquia. A finalizar todos se dirigieron al salón parroquial para tener un rato de convivencia y un ágape fraterno.

*Parroquias "Ntra. Sra. de la Anunciación" de Belmez
y "Ntra. Sra. de los Reyes" del Hoyo*

La visita pastoral del sr. obispo a Belmez empezó el lunes 19 de marzo con la visita al Instituto "*José Alcántara*" de Belmez, en el que más del 90% de los alumnos están matriculados en clase de Religión. Tuvo un encuentro con la mayoría de los jóvenes del instituto en el cual le preguntaron y le expusieron sus inquietudes. Posteriormente, D. Demetrio se acercó a la parroquia para rezar ante el Santísimo antes de dirigirse al Ayuntamiento. Allí tuvo el encuentro con el Sr. Alcalde, D. José Porras y la Corporación Municipal. El Sr. Obispo visitó la residencia parroquial Ntra. Sra. de los Remedios donde estuvo charlando con la Junta directiva de la misma, con los residentes y los trabajadores. La mañana finalizó con la visita a la Escuela Politécnica Superior de Belmez, centro de la UCO. Allí conoció las instalaciones y dialogó con la dirección del centro, profesores, personal no docente, becarios y alumnos, sobre las posibilidades y necesidades que tiene el centro y su alumnado.

El día 21 de marzo, el Sr. Obispo fue al Colegio público "*Ntra. Sra. de los Remedios*" donde se reunió con todos los niños, acompañado por la profesora de

Religión, a los que les habló especialmente de la devoción a la Virgen. También, tuvo un encuentro con la dirección del centro y con el AMPA. La visita al colegio finalizó compartiendo un desayuno con los dulces típicos de Semana Santa del pueblo. A continuación, visitó a algunas personas mayores en sus domicilios antes de dirigirse a la ermita de Ntra. Sra. de los Remedios. Allí, tras rezar el ángelus y saludar a los fieles, celebró la Santa Misa ante la imagen de la patrona, resaltando la maternidad de la Virgen sobre todo el pueblo. Ya en la tarde, don Demetrio realizó la Visita pastoral a la aldea de El Hoyo, donde visitó a numerosos enfermos, a los que consoló y animó. A continuación, se reunió con los vecinos en las instalaciones municipales, donde dialogaron sobre la situación del pueblo y sus perspectivas. Para finalizar, celebró la Eucaristía en la iglesia parroquial de *"Ntra. Sra. de los Reyes"*.

El día 22 culminó la visita pastoral a la parroquia de *"Ntra. Sra. de la Anunciación"* de Belmez. La tarde comenzó con un responso del sr. obispo en el cementerio de la localidad. El sr. obispo aprovechó para visitar las sepulturas de los sacerdotes enterrados allí. En la ermita de la Virgen del Castillo se reunió con los representantes de todas las realidades parroquiales con los cuales tuvo un diálogo fraterno, en el cual le explicaron cómo funciona la parroquia y las necesidades e inquietudes que tienen. El señor obispo les animó y les alentó e hizo hincapié en la adoración eucarística, la implicación de los jóvenes a través de las distintas hermandades, asociaciones, en la catequesis, etc. y de la importancia de la revitalización de la residencia de *"Nuestra Señora de los Remedios"*. Posteriormente, fue a visitar algunos enfermos de la parroquia. La visita concluyó con la celebración de la Eucaristía en la cual 37 miembros de la parroquia recibieron el sacramento de la Confirmación.

Parroquia de "San Sebastián" de Espiel

El día 12 de abril por la tarde, comienza la Visita pastoral en la Iglesia del Rosario de Espiel, acompañado por el párroco, D. Jose Gregorio Martinez, el vicario parroquial D. Carlos de la Fuente Cortina y el párroco emérito D. Gines

Martínez Hita. Mantiene un encuentro con las distintas realidades de la parroquia al que asistieron la junta directiva de la Hermandad de la Virgen de Estrella, la junta directiva del Cristo del Dolor, la junta directiva de la Cofradía de Jesus Nazareno y Virgen de los Dolores, catequistas de primera comunión, responsables de Cáritas parroquial y algunos feligreses que ayudan a la parroquia en el mantenimiento. De cada realidad parroquial se nombró un representante para que expusiera a D. Demetrio su actividad en la parroquia. Acto seguido visitó el Ayuntamiento de Espiel, donde se reunió con el alcalde, el teniente alcalde y secretario del mismo. Después, presidió la Eucaristía en la parroquia de San Sebastián.

El sr. obispo continúa el 13 de abril visitando el Colegio publico “*Antonio Valderrama*” donde tuvo varios encuentros con los diferentes cursos escolares del centro. Luego visitó la Residencia de ancianos “*Vitalia*” donde donde fue recibido por la directora y donde alentó a los residentes con sus palabras e impartió la bendición a los presentes.

Visita Pastoral a "Ntra. Sra. de la Piedad" de Villaharta

El sábado 28 de abril, el sr. obispo visitó la Residencia de ancianos de Villaharta acompañados por el párroco, D. José Gregorio Martínez Osorio, y el vicario parroquial, D. Carlos de la Fuente Cortina. Allí fueron recibidos por la directora de la residencia y el alcalde de Villaharta. D. Demetrio saludó a los empleados y les alentó a seguir con esta labor; después, saludó a los residentes y visitó las instalaciones de la residencia impartiendo la bendición a aquellos residentes enfermos que están encamados. En la parroquia presidió la Eucaristía acompañado de una treintena de fieles. Culminada la celebración, se dirigió a la casa parroquial para tener una comida fraterna con los sacerdotes.

Visita Pastoral a "San Antonio Abad" de Obejo

El sábado 28 de abril, el sr. obispo comienza la Visita Pastoral en la cooperativa San Antonio Abad. Allí le acompañan el párroco, D. Jose Gregorio Martínez Osorio, y el vicario parroquial, D. Carlos de la Fuente Cortina. La visita a la cooperativa es dirigida por el presidente y gerente de la misma donde le explican el funcionamiento y el impacto socio-económico del trabajo de la aceituna; después de la visita a las instalaciones, se ofrece al obispo un aperitivo junto a socios de la misma y el alcalde del pueblo. La visita culmina con la bendición de las instalaciones. Por la tarde, visita las instalaciones de la nueva casa de la hermandad de san Benito donde alienta a la Junta directiva de la Hermandad a seguir con la obras de la casa. Después se dirige a la parroquia San Antonio Abad donde celebra la Eucaristía acompañado de feligreses del pueblo.

Visita Pastoral a "San José" de Villaviciosa de Córdoba

El sr. obispo comienza la Visita a Villaviciosa de Córdoba el viernes 27 de abril junto al párroco D. Jesús Cañas García, visitando el Colegio "*Nuestra Señora de Villaviciosa*", donde habló con los alumnos y los docentes del mismo. Acto seguido, se dirigió al centro de día de ancianos y al Ayuntamiento, allí fue recibido por el alcalde. Por la tarde, se reunió con los miembros de la Hermandad de Nuestra Señora de Villaviciosa y mantuvo un encuentro con los niños y los padres de los grupos de catequesis de la parroquia. La visita finalizó con la celebración de la Santa Misa.

Parroquia de San Pio V El Vacar 29 de abril

El día 29 de abril, el sr. obispo comenzó la visita al Vacar visitando al monasterio de "*San José*", Oasis de Jesús Sacerdote. Hizo su ingreso a la capilla provisoria del monasterio recibido por el Capellán Rev. Padre Juan Evangelista M^a y por D. Alejandro Vila Gallardo. El Sr.Obispo visitó al SS.mo Sacramento

y en su sede se dirigió a las monjas con unas breves palabras de agradecimiento y de aliento por tan grande misión recibida. Hubo Exposición al Santísimo y el sr. obispo impartió la bendición. Terminada la ceremonia el Sr. obispo entró en clausura para visitar las dependencias del Monasterio. Dialogó con las monjas y de ahí marchó al Vacar, donde le esperaba en la puerta de la parroquia de "San Pío V" la feligresía y el administrador parroquial, D. Alejandro Vila Gallardo. Dirigió unas palabras de agradecimiento y se refirió al rito romano en forma extraordinaria que se celebra en esta parroquia. Siguió la bendición con indulgencia plenaria para todos los presentes que se otorga en ocasión de la visita pastoral de un obispo. A continuación, se procedió a bendecir la puerta de entrada hacia el patio nuevo (claustro) proveniente de dependencias ocupadas por el obispo D. José Antonio Infante Florido en el Obispado de Córdoba. Bendijo de la nueva casa en honor de Santa Catalina de Siena en la que se han colocado unas reliquias de la misma custodiadas por la comunidad. Terminada la liturgia se pasó a visitar la casa con los presentes para concluir con un refresco-merienda ofrecido para todos en las dependencias de la misma.

SECRETARÍA GENERAL. NOMBRAMIENTOS

- 13/03/18 *Sr. D. Alfonso Porras Castillo*
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión. Parroquia
Santa Marina de Aguas Santas de Córdoba.
- 13/03/18 *Sr. D. Domingo Moreno Majón-Cabeza*
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión. Parroquia
Santa Marina de Aguas Santas de Córdoba.
- 13/03/18 *Sr. D. José Agudo Linares*
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión. Parroquia
Santa Marina de Aguas Santas de Córdoba.
- 13/03/18 *Sr. D. José Rodríguez López*
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión. Parroquia
Santa Marina de Aguas Santas de Córdoba.
- 15/03/18 *Ilmo. Sr. D. Jesús M^a Moriana Elvira*
Patrono nato de la Fundación "*Casa Ntra. Sra. del Carmen*" de
El Viso.
- 21/03/18 *Sra. Dña. Rosario Ramírez Reina*
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión. Encinas
Reales.
- 22/03/18 *Sr. D. Rafael C. Saco Lorenzo*
Responsable de la Fraternidad de Comunión y Liberación en
Córdoba.

- 22/03/18 *Ilmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar*
Miembro de la Comisión preparatoria para la celebración del 90 aniversario de la Consagración de Córdoba al Corazón de Jesús y de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón en las ermitas de Córdoba.
- 22/03/18 *Rvdo. Sr. D. Carlos Jesús Gallardo Panadero*
Miembro de la Comisión Preparatoria para la celebración del 90 aniversario de la Consagración de Córdoba al Corazón de Jesús y de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón en las ermitas de Córdoba.
- 22/03/18 *Rvdo. P. Delfín Villa Iglesia, OPD*
Miembro de la Comisión Preparatoria para la celebración del 90 aniversario de la Consagración de Córdoba al Corazón de Jesús y de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón en las ermitas de Córdoba.
- 22/03/18 *Sr. D. Manuel González González*
Miembro de la Comisión Preparatoria para la celebración del 90 aniversario de la Consagración de Córdoba al Corazón de Jesús y de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón en las ermitas de Córdoba.
- 22/03/18 *Sr. D. Juan Manuel Fernández Delgado*
Miembro de la Comisión Preparatoria para la celebración del 90 aniversario de la Consagración de Córdoba al Corazón de Jesús y de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón en las ermitas de Córdoba.

- 22/03/18 *Sra. Dña. Fátima Maestre Serrano*
Miembro de la Comisión Preparatoria para la celebración del 90 aniversario de la Consagración de Córdoba al Corazón de Jesús y de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón en las ermitas de Córdoba.
- 22/03/18 *Sr. D. Rafael Ruiz Jiménez*
Miembro de la Comisión Preparatoria para la celebración del 90 aniversario de la Consagración de Córdoba al Corazón de Jesús y de la inauguración del monumento al Sagrado Corazón en las ermitas de Córdoba

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS DE HERMANDADES Y COFRADÍAS

DECRETOS DE ERECCIÓN CANÓNICA
Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS

- 22/02/18 Cofradía del Señor Resucitado. Villanueva de Córdoba.
- 22/02/18 Hermandad de Penitentes de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
Virgen de los Dolores y Santo Entierro. Guadalcazar.

DECRETOS DE CONFIRMACIÓN DE LA ERECCIÓN
CANÓNICA Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS

- 21/02/18 Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santo Entierro.
Santaella.
- 08/03/18 Real Cofradía de Cristo Resucitado. Belmez

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

DECRETO EN LA SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ

Prot. N° S 2018-02-291

El próximo día 19 de marzo celebraremos la solemnidad de San José, fiesta de precepto en el calendario católico y día laborable en nuestra comunidad autónoma Andaluza. En consecuencia, y para conocimiento de los fieles, procede dar las siguientes normas:

1. Se mantiene el precepto de dicha solemnidad, con obligación de participar en la celebración de la Eucaristía.
2. Se dispensa de la obligación del descanso a aquellos fieles que por sus compromisos laborables no puedan hacerlo.
3. Se ruega a los párrocos y rectores de iglesias que informen a los fieles con antelación de estas decisiones y acomoden en lo posible los horarios de misas a las posibilidades y necesidades de los fieles.
4. La celebración del Día del Seminario, con la correspondiente colecta, se hará coincidiendo con la presencia de los seminaristas en las Misas del fin de semana del 10 y 11 de marzo en los pueblos y del 17 y 18 en la capital, a no ser que los párrocos o rectores de iglesias estimen conveniente otra fecha que, en todo caso, deberá anunciarse previamente a los fieles.

Dado en Córdoba, a veintitrés de febrero del año dos mil dieciocho.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Ante mí:
Joaquín Alberto Nieva García
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

DECRETO DE DISPENSA PARA EL VIERNES SANTO

Prot. N° 2018-03-196

La Santa Madre Iglesia convoca a todos sus hijos durante la Cuaresma y, especialmente el miércoles de Ceniza y el Viernes Santo, para vivir comunitariamente un tiempo especial de penitencia y conversión. Para que todos, y cada uno a su modo, *«se unan en alguna práctica común de penitencia, se han fijado unos días penitenciales, en los que se dediquen los fieles de manera especial a la oración, realicen obras de piedad y de caridad y se nieguen a sí mismos, cumpliendo con mayor fidelidad sus propias obligaciones y, sobre todo, observando el ayuno y la abstinencia»* (can. 1249 del Código de Derecho Canónico). En la Iglesia universal, *«son días y tiempos penitenciales todos los viernes del año y el tiempo de cuaresma»* (can. 1250), de manera que *«todos los viernes, a no ser que coincidan con una solemnidad, debe guardarse la abstinencia de carne, o de otro alimento que haya determinado la Conferencia Episcopal; ayuno y abstinencia se guardarán el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo»* (can. 1251). La ley de la abstinencia obliga a los fieles *«que han cumplido catorce años; la del ayuno a todos los mayores de edad, hasta que hayan cumplido cincuenta y nueve años»* (can. 1252).

El ayuno y la abstinencia el Viernes Santo tienen una particular importancia y significado, ya que nos ayudan a recordar y celebrar la Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo; además, sirven como penitencia por nuestros pecados que nos dispone mejor para una auténtica conversión. Y así lo ha querido presentar y conservar la Iglesia, a lo largo de los siglos.

Las particulares características de la celebración de la Semana Santa en nuestra Diócesis, especialmente por la participación o asistencia a las múltiples

procesiones que organizan nuestras Hermandades y Cofradías, hacen difícil a muchos fieles la observancia de la abstinencia y el ayuno.

Por ello, teniendo en cuenta estas circunstancias, por el presente, y a tenor del can. 87, DISPENSO del cumplimiento de dicha ley a todos los fieles a los que no les sea posible observarla sin grave incómodo.

No obstante, teniendo en cuenta la importancia de estas prácticas penitenciales, especialmente en ese día, exhorto a todos los fieles que no puedan abstenerse de la carne y ayunar, a sustituirlas por alguna de las otras prácticas recomendadas por la Conferencia Episcopal Española: «*lectura de la Sagrada Escritura, limosna (en la cuantía que cada uno estime en conciencia), otras obras de caridad (visita de enfermos o atribulados), obras de piedad (participación en la Misa, rezo del Rosario, etc.) y mortificaciones corporales*» (CEE, DA 13, 2).

Dado en Córdoba, a quince de marzo del año dos mil dieciocho.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Ante mí:
Joaquín Alberto Nieva García,
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. CONSEJOS DIOCESANOS

CRÓNICA DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL CELEBRADA EL 14 DE FEBRERO DE 2018

Siendo las 10:00 horas del día 3 de febrero de 2018, en la Casa Diocesana de Espiritualidad “San Antonio” de Córdoba, y presididos por el Excmo. y Rvdm. Sr. D. Demetrio Fernández González, Obispo de Córdoba, se reúnen los miembros del Consejo Diocesano de Pastoral, en sesión constituyente.

1. Rezo de la Hora Intermedia

Comienza la reunión con el rezo de la Hora Intermedia.

2. Intervención del Obispo

El Obispo saluda a todos los presentes con unas palabras de bienvenida con las que resalta la importancia de este momento en el que se va a constituir el segundo Consejo Diocesano de Pastoral que representa a toda la Diócesis. El primero se constituyó hace seis años por un periodo de cinco años y sus miembros cesaron hace unos meses. Una vez que se ha constituido también el segundo Consejo Diocesano de Laicos, ahora se procede a la de este Consejo en el que se integra la Comisión Permanente del anterior.

Constitución del Consejo Diocesano de Pastoral

En el decreto de constitución de este Consejo Diocesano de Pastoral, fechado el 2 de Febrero de 2012, se indicaba que es un organismo colegial, consultivo y de asesoramiento del Obispo diocesano, que se constituye por cinco años para *«estudiar y valorar lo que se refiere a las actividades relacionadas con el conjunto de la acción pastoral en la diócesis y sugerir conclusiones prácticas»*

(can. 511). Por su carácter representativo se compone de miembros de todo el Pueblo de Dios *«que estén en plena comunión con la Iglesia católica, tanto clérigos y miembros de institutos de vida consagrada como sobre todo laicos, que se designan según el modo determinado por el Obispo diocesano»* (can. 512 §1), hombres o mujeres, *«que destaquen por su fe, buenas costumbres y prudencia»* (can. 512 §3), conforme a aquella unidad fundada en el bautismo que les hace corresponsables de la misión de la Iglesia según su vocación específica. El nuevo Consejo se constituye hoy por cinco años.

El señor obispo presenta personalmente a cada uno de los miembros para facilitar el conocimiento mutuo, se les entrega a cada uno su nombramiento y se constituye la Comisión Permanente, según el artículo 11 de los Estatutos.

4. Estatutos del CDP: aspectos concretos del funcionamiento del Consejo Diocesano de Pastoral. Diálogo para el funcionamiento diocesano del CDP.

El señor obispo explica la finalidad de este Consejo. Como órgano representativo de toda la Diócesis, a sus miembros les corresponde venir a esta reunión trayendo las aportaciones de su ámbito y sector y deben volver a sus representados llevándoles los temas aquí tratados. Esta red capilar se dinamiza con un movimiento de sístole y diástole que tiene su confluencia en la reunión anual de este Consejo. En este foro están representadas todas las dimensiones pastorales, todos fieles y todos los territorios. Para cumplir bien su finalidad, es necesario que cada uno desempeñe su cometido antes y después de cada reunión.

Les agradece sus consejos para el gobierno de la Diócesis y les recuerda que estamos en la misma barca de la Iglesia que dirige el Señor, en comunión con el obispo y el papa para cumplir fielmente la misión prioritaria de la evangelización. Termina este punto del orden del día con una pausa para tomar café.

4. Intervención del Sr. Obispo: presentación de los acentos propuestos en su Carta Pastoral al inicio del curso 2017–2018 *“Cristianos laicos, Iglesia en el*

mundo". Como fermento en la masa, como el alma en el cuerpo.

El señor obispo recuerda que este año ha puesto este título en su Carta Pastoral al inicio del Curso que este año 2017-2018: "*Cristianos laicos, Iglesia en el mundo*". Como fermento en la masa, como el alma en el cuerpo. El título, tomado de la "*Carta a Diogneto*", incluye el gran tema de la promoción del laicado que hemos tratado con motivo de la preparación y celebración de la reciente celebración del Encuentro Diocesano de Laicos y lo convierte en el gran objetivo pastoral.

En primer lugar, el señor obispo comenta que está constatando los frutos del Encuentro Diocesano de Laicos y la alegría de los que participaron. El señor obispo explica la importancia de promover la formación del laicado en su identidad y misión específicas. El Encuentro ha sido una manifestación del buen hacer de los laicos bien preparados, ya que ellos han sido los encargados y protagonistas en exclusiva de todos los preparativos y de la organización y desarrollo del Encuentro. El formato testimonial de la mañana del Encuentro ha permitido darles protagonismo en los distintos campos de la identidad y misión de los laicos, la educación, familia y acción social y caritativa. Se ha puesto de manifiesto que tenemos una gran riqueza de cristianos laicos en un mundo en el que se difunde la indiferencia religiosa y la increencia que está contagiando a los propios bautizados.

En segundo lugar, el señor obispo comenta que uno de los resultados de la primera Visita pastoral a la Diócesis ha sido el Encuentro Diocesano de Laicos. Ya ha comenzado la segunda Visita pastoral a la Diócesis, empezando por el Arciprestazgo de Pozoblanco-Villanueva de Córdoba. De nuevo está suponiendo una ocasión de gracia para las distintas localidades y parroquias que está visitando, abarcando tanto el ámbito eclesial como el de las instituciones civiles (colegios, ámbito empresarial y económico, ayuntamientos, etc.). La visita va adelante según lo programado.

En tercer lugar, el señor obispo trata de la Acción Católica General. La Delegación de Apostolado Seglar ha elaborado el libro Unidos para que el mundo crea. Objetivos y líneas de actuación para el Apostolado Seglar de la Diócesis de Córdoba a partir del Encuentro Diocesano de Laicos 2017. Ahí se recoge una inquietud suya, que comparte con la Conferencia Episcopal, por crear una red de laicos de las parroquias que no están asociados al día de hoy. Esto no va en detrimento de las realidades laicales que ya existen asociadas y que deben continuar su actividad enriqueciendo a la Diócesis. La Acción Católica General ofrece un cauce de asociación y formación a los laicos que todavía hay en cada parroquia sin estar asociados. Se trata de ofrecerles una estructura laical que los reúna en las parroquias, los forme y les ayude a cumplir su propia vocación. Donde se están implantando la “nueva” ACG “de Córdoba” se constata que es útil para promover la coordinación de los laicos entre sí y con el resto de la Diócesis.

Con respecto a la pastoral juvenil, estamos desarrollando una programación que va vinculando progresivamente a más jóvenes. En la Diócesis hemos participado en la respuesta al cuestionario preparatorio para la próxima Asamblea del Sínodo de los Obispos sobre “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*”, prevista para octubre de 2018, y seguiremos pendientes de su celebración y conclusiones.

Seguimos potenciando las actividades de Ocio y tiempo libre con niños y jóvenes, como un cauce de evangelización. La Fundación Gaudium ofrece apoyo especializado para actividades de tiempo libre con el servicio de monitores titulados y otros recursos a parroquias, entidades, movimientos o congregaciones religiosas o a quien lo requiera, sin pretender constituirse en una organización pastoral autónoma.

En la Carta pastoral destaca también la importancia de la cultura como lugar de encuentro para la evangelización y la necesidad de seguir promoviendo la Pastoral vocacional.

Terminada esta breve presentación, se abre un turno de intervenciones en las que algunos miembros informan de las actividades que están realizando en línea con las indicaciones dadas por el obispo y para promover la identidad y actuación laical en los campos de la formación, la familia, la educación, la actividad social y caritativa: D^a María Aurora Toscano Crespo, delegada de Manos Unidas; D. Salvador Ruiz Pino, secretario de Caritas Diocesana; D. Antonio Evans Martos, delegado diocesano de Misiones; D. Darío Reina Giménez, delegado diocesano de Familia y Vida; D^a Natividad Gavira Rivero, delegada diocesana de Medios de Comunicación; D. Josué Francisco Gracia Rodríguez, de la Delegación de Juventud; D. Pedro Soldado Barrios, delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías; D. Francisco Gómez Sanmiguel, presidente de la Agrupación Hermandades de Córdoba, D. Francisco de Asís Requerey Ramírez, de las Agrupaciones de la Campiña y D. Juan de Dios Simón Guzmán, de las Agrupaciones del Valle del Guadalquivir; D^a María Luisa Lucena Gracia, representante de las Asociaciones Católicas de Padres de Alumnos; D^a María Carbonell Peralbo, directora de la Fundación Diocesana de Enseñanza Santos Mártires de Córdoba; D. Juan Luis Martínez Sánchez, director del Departamento de Desarrollo del Obispado; D. Jesús Poyato Varo, vicario episcopal de la Ciudad de Córdoba; D^a Ana María Roldán Roldán, delegada diocesana de Enseñanza; D. José Rivas García, representante del Arciprestazgo de Catedral-Casco Histórico.

El señor obispo concluye este turno de intervenciones, en las que se han puesto de manifiesto las dificultades existentes, alentando a todos a seguir trabajando, recordando que Dios es el Señor de la Historia y todos los retos que nos encontramos ofrecen nuevas oportunidades de evangelización. La Iglesia debe anunciar el Evangelio de la verdad, la belleza y del amor porque toda persona tiene capacidad de acogerlo, con la gracia de Dios. En esta línea, hay dos nuevas intervenciones para compartir las experiencias que están llevando a cabo en la Diócesis para la nueva evangelización.

• D^a Inmaculada Luna Sánchez-Gallego, del Movimiento Cursillos de Cristiandad, ofrece a todas las parroquias, cofradías, etc., el servicio de los Cursillos como iniciativa de primera evangelización para todos los fieles, ya que en tres días la persona tiene una experiencia de conversión que después redundará en bien del trabajo que tienen que realizar en su propio ámbito al que regresa tras participar en el Cursillo. El señor obispo aconseja en sus visitas pastorales a todos los fieles que hagan el Cursillo ya que es un buen instrumento al servicio de la nueva evangelización, muy útil y eficaz para renovar la fe en tres días en todos los fieles y para los que viven en la indiferencia religiosa o apartados de la Iglesia. El Movimiento de Cursillos funciona muy bien en la Diócesis de Córdoba y de manera modélica para el resto del mundo.

• D. Juan Lorca Jaimez comunica que el Camino Neocatecumenal está difundido en los cinco continentes y en Córdoba está presente desde hace 40 años. Actualmente está en varias parroquias con 63 comunidades y 1.600 hermanos, además de sus hijos. El Camino es un itinerario postbautismal de iniciación cristiana que ayuda a descubrir y desarrollar la riqueza del bautismo recibido siendo niños. En las parroquias se lleva a cabo la evangelización con unas catequesis de tipo kerigmático que se desarrollan durante unos dos meses en tres momentos del año: octubre, enero y pascua. A quienes asisten a estas catequesis iniciales, se les ofrece la posibilidad de continuar constituyéndose en comunidad. Los hermanos que forman la comunidad se reúnen una vez a la semana para celebrar la Palabra y la Eucaristía semanal, y un domingo al mes para una convivencia. Durante el itinerario se van dando pasos para renovar los distintos momentos que establece el Ritual para la Iniciación Cristiana de Adultos hasta llegar a la renovación de las promesas bautismales en la celebración de la vigilia pascual en la Catedral presidida por el obispo. Después, la comunidad sigue en el tiempo de la formación permanente para dar los signos de la fe: la unión y el amor, siguiendo el deseo del Señor: “*que todos sean uno para que el mundo crea*”. El Camino quiere poner de manifiesto la belleza de la vida cristiana que nace del bautismo. Asimismo, está siendo un instrumento para promover la familia cristiana, sosteniendo a los matrimonios en su vocación y

ayudándoles a la transmisión de la fe a los hijos. El señor obispo manifiesta que el Camino es una de las manifestaciones de los nuevos carismas que Dios está suscitando en la Iglesia y para la nueva evangelización del mundo y que están presentes en nuestra diócesis.

Seguidamente, el señor obispo da la palabra a D. Antonio Prieto Lucena, rector del Seminario Conciliar San Pelagio, para que informe de otro tema que nos afecta a todos y que es de la máxima importancia. D. Antonio comunica que el seminario es el presbiterio en gestación y es muy importante que los seminaristas se sientan queridos por la Diócesis. En la formación del seminario se tratan todos los temas que preocupan a los fieles. Para que un seminario funcione es necesario que el seminario sienta la diócesis como propio y que todos los que formamos la Diócesis y estamos aquí representados sintamos el seminario como algo propio. Para ello, ahora en marzo, los seminaristas visitarán todas las parroquias e instituciones. Con respecto al futuro, es muy importante la pastoral vocacional porque nos permite preparar ahora a los futuros sacerdotes y nos urge a no bajar la guardia en la oración y en los demás medios que favorecen la llamada del Señor a los chicos. El señor obispo concluye afirmando que nuestros seminarios diocesanos, Conciliar Mayor y menor de San Pelagio y Misionero Redemptoris Mater, son motivo de gran alegría y esperanza que todos debemos sostener con gran responsabilidad con nuestra oración y ayuda económica.

5. Ruegos y preguntas.

No habiendo ruegos ni preguntas, el señor obispo agradece a todos sus asistencia y les anuncia que el próximo año la reunión será el segundo sábado de febrero.

La reunión concluyó a las 13:45 horas, con el rezo del Ángelus.

Joaquín Alberto Nieva García
Secretario del Consejo.

SECRETARÍA GENERAL. EJERCICIOS ESPIRITUALES

**SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN REALIZADO
EJERCICIOS ESPIRITUALES**

Días: Del 8 al 13 de enero de 2018.

Lugar: Casa diocesana de Espiritualidad "San Antonio" de Córdoba.

Dirige: Rvdo. Sr. D. José Luis Pérez de la Rosa, de la Archidiócesis de Toledo.

Rvdo. Sr. D. Rafael Romero Ochando
Rvdo. Sr. D. Eugenio Bujalance Serrano
Rvdo. Sr. D. Jesús J. Corredor Caballero
Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar
Rvdo. Sr. D. Francisco J. Moreno Pozo
Rvdo. Sr. D. Hector J. Sanchez Perez
Rvdo. Sr. D. Juan Vicente Ruiz Soria
Rvdo. Sr. D. Juan Carlos Valseira Cuevas
Rvdo. Sr. D. Fco. Javier Garcia Ramirez
Rvdo. Sr. D. Jorge Manuel Diaz Hidalgo
Rvdo. Sr. D. Pablo Lora Blasco
Rvdo. Sr. D. Juan Antonio Torres Reyes
Rvdo. Sr. D. Fernando Lujan Fernandez
Rvdo. Sr. D. David Matamalas Manosalvas
Rvdo. Sr. D. Jose Felix Garcia Jurado
Rvdo. Sr. D. Fernando Lavirgen Castro

Otros sacerdotes que han realizado Ejercicios en otros lugares:

Rvdo. Sr. D. José Antonio Jiménez Caballero (15-20 de enero).
M. I. Sr. D. Manuel M^a Hinojosa Petit (19-23 de febrero).
M. I. Sr. D. Manuel Montilla Caballero (19-23 de febrero).

SECRETARÍA GENERAL. NECROLÓGICAS

Rvdo. Sr. D. Antonio Aguilar de la Fuente

Nació en El Carpio el día 20 de octubre de 1933. Fue ordenado sacerdote en la parroquia de El Salvador y Santo Domingo de Silos el día 21 de junio de 1959. Falleció el día 28 de enero de 2018, a los 89 años de edad y su cuerpo fue inhumado en el cementerio de El Carpio.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Coadjutor de Sta. Catalina en Rute (15-7-1959/7-7-1963). Párroco de Ntra. Sra. del Rosario en Los Blázquez (7-7-1963/1972). Párroco de Ntra. Sra. de El Carmen en Montoro (1972-2013). Profesor de Religión del I.F.P. "*Antonio Galán Acosta*" en Montoro (1989-1999). Párroco emérito de Ntra. Sra. del Carmen en Montoro (2013).

Rvdo. Sr. D. José María Robles Carbonero

Nació en Montilla el día 12 de diciembre de 1926. Fue ordenado sacerdote el día 26 de junio de 1955 en Córdoba. Falleció en Cabra el día 1 de febrero de 2018 a los 91 años de edad. Su cuerpo fue inhumado en la capilla de la Casa de Convivencias "*San José*" de Cabra.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Capellán de la Fundación Arjona Valera en Priego de Córdoba (3-7-1955/1-8-1957). Capellán del Asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Cabra (20-7-1957). Capellán de las Escuelas Profesionales "*Felipe Solís*" de Cabra (1963). Capellán del Internado de la ISFSU. Responsable de la Residencia Escolar "*San José*" en Cabra (5-8-1959/2004). Capellán de las Religiosas Agustinas Recoletas (23-6-2007/2016).

Rvdo. Sr. D. Francisco Calero Panadero

Nació en Villanueva de Córdoba el día 24 de febrero de 1927. Fue ordenado sacerdote el día 29 de junio de 1952 en la S. I. Catedral de Córdoba. Falleció en Villanueva de Córdoba el día 10 de marzo de 2018 a los 91 años de edad. Su cuerpo fue inhumado en el Cementerio de Villanueva de Córdoba.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Coadjutor de San Miguel Arcángel en Villanueva de Córdoba (5-8-1952/25-3-1954). Párroco de Santa Ana en Conquista (7-4-1953/1961). Ecónomo de San Bartolomé en Montoro (27-7-1961/21/7/1962). Párroco de Santa Ana de Conquista (20-7-1962/1971). Coadjutor de San Miguel Arcángel en Villanueva de Córdoba (24-3-1971). Cura ecónomo de San Miguel en Villanueva de Córdoba (26-11-1971). Capellán del Colegio "*Cristo Rey*" en Villanueva de Córdoba (8-1-1973/2008). Párroco de Santa Ana en Conquista (28-9-1999). Párroco de San Miguel en Villanueva de Córdoba (26-11-1973/2008). Capellán de las Religiosas Hospitalarias de Jesús Nazareno. Miembro del Consejo del Presbiterio. Miembro del Colegio de Consultores (2004/2012). Párroco emérito de San Miguel en Villanueva de Córdoba (2008).

DESCANSEN EN PAZ Y QUE EL SEÑOR PREMIE
EL TRABAJO DE ESTOS SERVIDORES
FIELES Y CUMPLIDORES

OBISPOS
DEL
SUR

OBISPOS DEL SUR

COMUNICADO DE LA CXXXIX ASAMBLEA DE
LOS OBISPOS DEL SUR DE ESPAÑA

Guadix, a 17 de enero de 2018

Guadix ha acogido, los días 16 y 17 de enero, la celebración de la CXXXIX Asamblea de los Obispos del Sur de España, que comprende las Diócesis de Sevilla, Granada, Almería, Cádiz–Ceuta, Córdoba, Guadix, Huelva, Jaén, Jerez y Málaga. También han asistido el obispo de Cartagena, los obispos eméritos de Cádiz–Ceuta y Jaén, y el obispo emérito de Burgos, que se desplazó desde Murcia, donde reside.

Comenzó el encuentro con una oración, en la capilla del Centro Diocesano de Espiritualidad, donde se ha celebrado la Asamblea.

Ideología de género

En el primer día, los obispos han trabajado sobre los desafíos que plantea la Ley 8/2017 para garantizar los derechos, la igualdad de trato y no discriminación de las personas LGTBI y de sus familiares en Andalucía, aprobada por la Junta de Andalucía y publicada en el BOJA con fecha 15 de enero de 2018. Ante los interrogantes que suscita esta ley y la preocupación de que no alcance el fin de buscar la igualdad y el respeto de todas las personas, los obispos han querido ofrecer, en un comunicado, una palabra que ilumine y ayude a la reflexión social, siempre necesaria. Al mismo tiempo, invitan a todos, y muy especialmente al pueblo cristiano, a no permanecer pasivo ante el peligro que suponen los postulados de la mencionada ley para la libertad religiosa, de educación y de pensamiento.

Cáritas

Los obispos también se han ocupado de Cáritas Regional de Andalucía y del nuevo modelo de acceso a la convocatoria de ayudas para fines sociales del año 2017. Ante la incertidumbre con que se presenta la asignación de estas ayudas para el año 2018, los obispos confían que se alcance un acuerdo entre el Estado y las Comunidades Autónomas que dé estabilidad y seguridad jurídica a futuras convocatorias.

Los obispos reconocen y valoran la labor asistencial y de promoción humana que la Iglesia viene realizando desde las Cáritas Diocesanas y Parroquiales a favor de los más necesitados, sobre todo en estos años de crisis económica, que tanto ha afectado a las familias.

Mons. Ginés García

Los obispos han que querido despedir a Mons. Ginés García que, el pasado 3 de enero, fue nombrado Obispo de Getafe. El hasta ahora obispo de Guadix ha estado 8 años al frente de la diócesis accitana, durante los cuales ha asistido a las reuniones de la Asamblea, en la que, además, ha sido el obispo encargado de las relaciones con los medios de comunicación.

Mons. Ginés García ha hecho balance de sus actuaciones con los medios de comunicación en estos años y, sobre todo, su labor de coordinación de las delegaciones de medios de las Diócesis del Sur y de Odisur. Los Obispos han tenido palabras de agradecimiento por su dedicación y entrega, al tiempo, que le desean los mejores frutos en su nuevo servicio al frete de la Diócesis de Getafe.

Visitas

Al finalizar la jornada del primer día, los obispos celebraron la Eucaristía en la Cueva Santa de la Virgen de Gracia, en el barrio de las Cuevas, donde

San Pedro Poveda desempeñó una importante labor pastoral y de promoción humana.

Al día siguiente, al término de la Asamblea, los obispos visitaron las instalaciones del nuevo Archivo Diocesano, que ha sido creado recientemente en la iglesia de la Magdalena, de Guadix. También visitaron las obras de restauración que se están llevando a cabo en el Hospital Real y que albergará un museo y una residencia sacerdotal.

OBISPOS DEL SUR

NOTA ANTE LA LEY 8/2017, DE 28 DE DICIEMBRE, PARA GARANTIZAR LOS DERECHOS, LA IGUALDAD DE TRATO Y NO DISCRIMINACIÓN DE LAS PERSONAS LGTBI Y DE SUS FAMILIARES EN ANDALUCÍA

Guadix a 17 de enero de 2018

1.- Ante la aprobación por el Parlamento Andaluz de la Ley 8/2017 para garantizar los derechos, la igualdad de trato y no discriminación de las personas LGTBI y de sus familiares en Andalucía, a los obispos de esta región, como cristianos y como responsables de nuestras comunidades, nos surgen muchos interrogantes y nos preocupa que no se alcance el fin de buscar la igualdad y el respeto de todas las personas. Por ello, creemos que es nuestro deber y nuestra responsabilidad pastoral ofrecer una palabra que ilumine a nuestros fieles y ayude a la reflexión social siempre necesaria.

2.- Nos parece preocupante que esta ley pueda dar lugar a la imposición a todos los ciudadanos andaluces de una ideologizada visión concreta del hombre. Aunque aparentemente persigue un fin bueno, como es el respeto a todas las personas independientemente de su condición y tendencia sexual, sin embargo, en el fondo asume todo el entramado lingüístico de la ideología de género, que pretende eliminar los conceptos de varón y mujer, separando la identidad de la corporalidad, intentando así deconstruir el cuerpo humano, el matrimonio y la familia.

3.- Es una ley que excede con mucho su objetivo de combatir la discriminación. No es justo que, en nombre del bien común, se imponga una antropología y una determinada visión moral, que es de hecho una amenaza para la vida familiar, la educación y el ejercicio de la medicina. Es, por tanto, una ley que

compromete la libertad de pensamiento, la libertad de conciencia, la libertad de educación y enseñanza, y la libertad religiosa. Hemos de recordar que la misión de la ley es hacer crecer la justicia y no imponer legalmente una determinada idea moral, ya que cuando un Estado quiere imponer una ideología cae en la injusticia y promueve el totalitarismo del pensamiento único.

4.- Consideramos que no son equiparables realidades tan distintas como la homosexualidad, los estados intersexuales y la transexualidad, pues cada uno de estos estados requiere una consideración y una atención diferente. Suscita preocupación ver que una ley quiera abordar el tratamiento médico defendiendo una medicina que responda exclusivamente al deseo subjetivo del paciente. No existe propiamente un derecho a un tratamiento concreto, pues este puede estar contraindicado y ser perjudicial según el caso del que se trate. Lo que debe existir, más bien, es el derecho a ser tratado adecuadamente. Ninguna institución tiene el derecho a imponer un tratamiento médico por razones ideológicas.

5.- No podemos estar ajenos al reto antropológico que nos plantea la ideología de género que impregna esta ley aprobada por el Parlamento Andaluz. Esto nos lleva a recordar lo siguiente:

- La luz natural de la razón y la historia de las religiones que han inspirado las grandes civilizaciones constituyen un testimonio, iluminado por la fe cristiana, que manifiesta que el ser humano ha sido creado por Dios como varón y mujer, acreditando que esa dualidad pertenece a la esencia misma de la naturaleza humana.

- El ser sexuado de la persona humana es constitutivo de su ser y no es posible sustituir lo que biológica y constitutivamente se es por lo que libremente se decide ser, por aquello que se construye cultural y socialmente. Ni la conciencia, ni la voluntad, individual o colectiva, crean o determinan lo que somos.

-La persona humana existe como varón y mujer, lo que significa que ha sido creada para vivir en comunidad. De hecho, la diversidad sexual conlleva la complementariedad que hace posible la vida matrimonial y familiar sólida, permanente en el tiempo, compuesta por un padre, una madre y unos hijos. *“La utopía de lo «neutro» –nos recuerda el Papa Francisco– elimina, al mismo tiempo, tanto la dignidad humana de la constitución sexualmente diferente como la cualidad personal de la transmisión generativa de la vida”* (Papa Francisco, Discurso a la Academia de la vida, 5 octubre 2017).

6.- Con relación a los postulados de la ideología de género, el Papa Francisco afirma que dicha ideología, genéricamente llamada gender, *“niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo y vacía el fundamento antropológico de la familia. Esta ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer.”* (*Amoris Laetitia*, 56).

7.- Esta ley obliga a personas e instituciones a asumir y colaborar con la ideología de género en los diversos ámbitos de lo social, en la sanidad, en la educación, en el ocio, en el deporte y en la familia, sin posibilidad de discrepar ni de plantear la objeción de conciencia.

8.- Ante la confusión que lleva consigo la mencionada ley, la Iglesia, en cuanto que es parte de la sociedad civil, tiene la responsabilidad de promover la vida de la familia, y no puede callar ante la posible conculcación de la conciencia de los ciudadanos, y especialmente de los católicos. En primer lugar, la conciencia de los padres, primeros responsables de la educación de sus hijos, pero también la de muchos funcionarios y la de otras personas que se dedican a la sanidad o a la educación.

9.-. Todas las personas, sea cual sea su orientación sexual, merecen respeto y es justo evitar discriminaciones; pero esto no puede dar lugar a la promoción

e imposición de ideas defendidas por la ideología de género. Por ello, invitamos a todos, y muy especialmente al pueblo cristiano, a no permanecer pasivos ante el peligro que suponen los postulados de la mencionada ley para la libertad religiosa, de educación y de pensamiento

10.- Concluimos proclamando con gozo y esperanza que en el corazón de Dios todos tenemos un lugar. Él nos ama a todos sin discriminación y quiere nuestra felicidad. Dios nos muestra continuamente el Camino en su Hijo Jesucristo, y la Iglesia no tiene otra finalidad que señalar al hombre de hoy y de todos los tiempos ese Camino que nos lleva a Dios y amar a todas las personas.

